

**EL PROCESO PROYECTUAL Y LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN
LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

MICHELLE ALEJANDRA ALVARADO LEAL

**UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO
PROGRAMA DE ARQUITECTURA
MAESTRÍA EN ARQUITECTURA
BOGOTÁ D.C.**

2019

**EL PROCESO PROYECTUAL Y LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN
LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

MICHELLE ALEJANDRA ALVARADO LEAL

Trabajo de grado para optar el título en la Maestría en Arquitectura

Director

MSC. Arq Esteban Armando Solarte Pinta

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

PROGRAMA DE ARQUITECTURA

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA

BOGOTÁ D.C.

2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá D.C., diciembre de 2019

DEDICATORIA

A la memoria de mi abuelo Eudosio Alvarado,
quien por años me abrazó y me amó incondicionalmente. *A él,* por todas las cosas buenas y alegres que nos enseñó. No le olvidaremos, seguiremos cumpliendo sueños, y estará en algún sitio asintiendo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios

Por ser mi guía y mi fortaleza en la calma y en la tempestad.

A Fidel, Ligia, Melyzsa y Petra Alvarado

Por su amor, por su apoyo, y por el tiempo que no les dediqué.

A Esteban Solarte

Por su confianza depositada en mí, por su apoyo, por su paciencia y por su dedicación, siempre serán una influencia de valor.

A Daniel

Por creer en mí, y por su compañía, que en medio de la soledad y el silencio estuvo presente.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. FORMULACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	5
1.1. Identificación y Formulación Del Problema	5
1.2. Justificación	5
1.3. Pregunta	6
1.4. Hipótesis	6
1.5. Objetivos	7
1.5.1. Objetivo General	7
1.5.2. Objetivos Específicos	7
2. EL PANORAMA DE LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA	8
2.1. LAS DISCUSIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA	10
2.1.1. Procesos participativos	10
2.1.2. Metodologías	12
2.1.3. El rol del arquitecto	13
3. LOS CONCEPTOS ASOCIADOS A LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA	15
3.1. EL PROCESO PROYECTUAL EN ARQUITECTURA	16
3.1.1. El Proceso Proyectual en el Ámbito Profesional	17
3.1.2. El Proceso Proyectual en el Ámbito Académico	19
3.2. LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA	21
3.2.1. El Público	26
3.2.2. Arquitectura Comunitaria	28
3.2.3. Los Procesos Participativos en el Proceso Proyectual	30
3.3. EL ROL DEL ARQUITECTO	33

3.3.1. El Arquitecto Como Único Autor	33
3.3.2. El Arquitecto Como Facilitador	35
3.3.3. El Arquitecto Como No-Autor	36
3.3.3.1. Arquitectura Dependiente	38
4. METODOLOGÍA PARA LA INVESTIGACIÓN Y EL ESTUDIO DE LOS PROYECTOS	42
4.1. LAS FUENTES Y LA INTERPRETACIÓN DE LAS FUENTES	43
4.1.1. Plan de trabajo del Real Instituto de Arquitectos Británicos	43
4.1.2. Las Entrevistas a los Arquitectos y Colectivos	44
4.1.3. Los proyectos como resultado de Procesos Participativos	45
4.1.3.1. Gran Escala - Jardín Circunvalar	52
4.1.3.2. Mediana Escala – Comedor San Martín	53
4.1.3.3. Pequeña Escala – Las Tres Esperanzas	54
4.2. EL ANÁLISIS INTERPRETATIVO	55
4.2.1. Dimensión Participativa	58
4.2.2. Dimensión Contextual	60
4.2.3. Dimensión Proyectual	61
5. LA EXPERIENCIA DE LOS CASOS DE ESTUDIO	63
5.1. CINTURÓN VERDE JARDÍN CIRCUNVALAR DE MEDELLÍN	64
5.1.1. Dimensión participativa.	66
5.1.1.1. Participación Comunitaria	66
5.1.1.2. El rol del arquitecto: EDU y el taller imaginario en la comunidad.	71
5.1.1.3. Agentes Gestores	75
5.1.2. Dimensión contextual.	76
5.1.2.1. Contexto Social.	77
5.1.2.2. Contexto Físico-Espacial.	79
5.1.3. Dimensión proyectual.	80
5.1.3.1. Lo Programático.	81
5.1.3.2. Lo Espacial.	82
5.1.3.3. Lo Técnico.	83
5.2. COMEDOR SAN MARTÍN LA BALANZA EN PERÚ	85
5.2.1. Dimensión participativa.	87
5.2.1.1. Participación Comunitaria	87

5.2.1.2. El rol del arquitecto: Javier Vera y el Taller Participativo	91
5.2.1.3. Agentes Gestores	94
5.2.2. Dimensión contextual.	95
5.2.2.1. Contexto Social.	96
5.2.2.2. Contexto Físico-Espacial.	98
5.2.3. Dimensión proyectual.	100
5.2.3.1. Lo Programático.	100
5.2.3.2. Lo Espacial.	101
5.2.3.3. Lo Técnico.	103
5.3. LAS TRES ESPERANZAS EN ECUADOR.	104
5.3.1. Dimensión participativa.	106
5.3.1.1. Participación Comunitaria	106
5.3.1.2. El rol del arquitecto: La Maqueta como instrumento de trabajo.	110
5.3.1.3. Agentes Gestores	114
5.3.2. Dimensión contextual.	115
5.3.2.1. Contexto Social.	115
5.3.2.2. Contexto Físico-Espacial.	116
5.3.3. Dimensión proyectual.	118
5.3.3.1. Lo Programático.	118
5.3.3.2. Lo Espacial.	119
5.3.3.3. Lo Técnico.	120
CONCLUSIONES	127
BIBLIOGRAFÍA	133
ANEXOS	136
Anexo 1: Entrevista Al Borde	136
Anexo 2: Entrevista Javier Vera	141
Anexo 3: Entrevista Empresa De Desarrollo Urbano	143
ANEXO 4: ESQUEMAS DE ANÁLISIS	149
Proceso Proyectual Gran Escala	149
Proceso Proyectual Mediana Escala	150
Proceso Proyectual Pequeña Escala	151

TABLA DE IMÁGENES

Imagen 1. Zona casos de estudio en Latinoamérica.	4
Imagen 2. Línea histórica de las discusiones.	8
Imagen 3. Esquema Estado del Arte de la Participación en Arquitectura.	10
Imagen 4. Esquema marco teórico - la participación en arquitectura.	16
Imagen 5. Etapas del Plan de trabajo – 2013 de el RIBA.	18
Imagen 6. Giancarlo De Carlo en una exposición de proyectos residenciales.	24
Imagen 7. Community workshop where small groups worked together to develop a plan.	25
Imagen 8. Construcción colectiva "Comunidad y Colectivo"	32
Imagen 9. Plan de trabajo - 2013	44
Imagen 10. Definición del proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina.	46
Imagen 11. Selección de los casos de estudio en América Latina.	49
Imagen 12. Selección de casos de estudio por escalas de intervención.	50
Imagen 13. Escalas de intervención en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina	51
Imagen 14. Ficha técnica del proyecto Jardín Circunvalar.	52
Imagen 15. Ficha técnica del Equipamiento Comunitario – Comedor San Martín	53
Imagen 16. Ficha técnica del Equipamiento educativo - Las tres esperanzas.	54
Imagen 17. El proceso proyectual en América Latina según los arquitectos que desarrollan proyectos de carácter participativo.	57
Imagen 18. Definición y complejización de cada una de las cinco etapas, y la definición de las tres dimensiones.	58
Imagen 19. Las variables de análisis para el proceso proyectual.	62
Imagen 20. Esquema relación dimensiones de análisis con etapas del proceso proyectual.	63
Imagen 21. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Jardín Circunvalar.	64
Imagen 22. Jardín Circunvalar Comuna 8. Vista aérea.	65
Imagen 23. Proceso proyectual en la dimensión participativa.	66
Imagen 24. Sendero peatonal Camino de la vida (izquierda).	69
Imagen 25. Procesos de formación para la comunidad (derecha).	69
Imagen 26. Proceso de desarrollo de los talleres participativos con la comunidad (izquierda).	70

Imagen 27. Talleres de formación Eco-huertas con las mujeres de la Comuna 8 (derecha).	70
Imagen 28. Construcción del sendero camino de la vida (izquierda).	70
Imagen 29. Mano de obra de la mujer de la Comuna 8 (derecha).	70
Imagen 30. Ecoparque Cima del Cerro.	71
Imagen 31. Proceso de siembra en la Huerta Agroecológica.	71
Imagen 32. Proceso de cosecha en las Eco-huertas (Izquierda).	73
Imagen 33. Proceso de diagnóstico en la Comuna 8 (derecha).	73
Imagen 34. Proceso de participación de la comunidad para los reconocimientos del territorio.	73
Imagen 35. Encuentros con la comunidad para desarrollar actividades de reconocimientos.	73
Imagen 36. Formato taller de imaginarios que desarrollaron con la comunidad (izquierda).	74
Imagen 37. Esquemas proceso de diseño Sendero Camino de la vida (derecha).	74
Imagen 38. Procesos de formación y capacitación de la comunidad de la Comuna 8.	75
Imagen 39. Procesos de formación y capacitación de la comunidad de la Comuna 8.	75
Imagen 40. Proceso de gestión de las obras a realizar.	76
Imagen 41. Proceso proyectual en la dimensión contextual.	76
Imagen 42. Proceso de siembra en las Eco-huertas y el disfrute de los senderos.	78
Imagen 43. Proceso urbano al rededor del camino de la vida (izquierda).	80
Imagen 44. Proceso urbano visto desde el camino de la vida (derecha).	80
Imagen 45. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.	80
Imagen 46. Esquema actividades sendero camino de la vida.	81
Imagen 47. Sketch actividades en el espacio público en el sendero.	81
Imagen 48. Esquemas proceso de diseño espacial para el Jardín Circunvalar (izquierda).	82
Imagen 49. Sketch del espacio público propuesto en el Jardín Circunvalar (derecha).	82
Imagen 50. Sketch del adoquín para el sendero del camino de la vida.	84
Imagen 51. Piezas de adoquín que fueron utilizadas en el sendero del camino de la vida.	84
Imagen 52. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Comedor San Martín.	85
Imagen 53. Imagen panorámica del Local Comunitario San Martín.	86
Imagen 54. Proceso proyectual en la dimensión participativa.	87

Imagen 55. Estado del local Comedor San Martin antes de ser intervenido (izquierda).	88
Imagen 56. La mujer de La Balanza realizando intervenciones en el territorio (derecha).	88
Imagen 57. Arq. Javier Vera y su equipo con las "Seños" del Comedor, realizando ejercicios.	89
Imagen 58. Proceso de ideación para la obra y fortalecer vínculos (derecha).	89
Imagen 59. Comedor comunitario San Martin en obra (izquierda).	90
Imagen 60. Mano de obra comunitaria en la obra (derecha).	90
Imagen 61. Apropiación del espacio público y el comedor San Martin (izquierda).	90
Imagen 62. Actividades lúdicas al interior del Comedor San Martin (derecha).	90
Imagen 63. Arquitectos y Comunidad La Balanza que hacen parte de la obra del comedor.	92
Imagen 64. Revitalización del comedor San Martin (derecha).	92
Imagen 65. Encuentro del equipo con la comunidad para seguir con la estructuración del proyecto.	92
Imagen 66. Exposición del proyecto realizada por talleres participativos (derecha).	92
Imagen 67. Taller participativo para el desarrollo del espacio público y el comedor (izquierda).	93
Imagen 68. Planta arquitectónica nivel uno, de los nuevos espacios del comedor (derecha).	93
Imagen 69. Equipo que hizo parte del proyecto comedor San Martin (izquierda).	95
Imagen 70. Equipo de arquitectos que hacen parte de la ejecución del proyecto (derecha).	95
Imagen 71. Proceso proyectual en la dimensión contextual.	95
Imagen 72. Crecimiento de la población y el área urbana de la ciudad de Lima.	96
Imagen 73. Socias del Comedor San Martín en el parque Tahuantinsuyo y en el local.	97
Imagen 74. La calle de La Balanza como escenario de FITECA y actividades culturales en relación al comedor San Martín.	98
Imagen 75. Plano urbano de La Balanza y el Comedor San Martín.	99
Imagen 76. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.	100
Imagen 77. Axonometría de las actividades en relación con el entorno urbano de La Balanza.	101
Imagen 78. La calle como espacio de expresión cultural (izquierda).	102
Imagen 79. Corte arquitectónico del proyecto Comedor San Martín (derecha).	102

Imagen 80. Las "Seños" en proceso de limpieza de las fachadas del Comedor San Martín (izquierda).	103
Imagen 81. Proceso de construcción del parque Tihuantinsuyo (derecha).	103
Imagen 82. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Las Tres Esperanzas.	104
Imagen 83. Institución educativa Las tres Esperanzas.	105
Imagen 84. Proceso proyectual en la dimensión participativa.	106
Imagen 85. Comunidad de Puerto Cabuyal en las actividades cotidianas.	107
Imagen 86. La maqueta como instrumento de explicación para la comunidad (izquierda).	108
Imagen 87. Esquemas de la etapa dos de la Escuela (derecha).	108
Imagen 88. Proceso de construcción de las Tres Esperanzas con mano de obra comunitaria.	108
Imagen 89. El profe y los alumnos haciendo uso de la Escuela.	109
Imagen 90. Procesos de participación con la comunidad para el desarrollo de la obra.	111
Imagen 91. Al Borde diseñando a partir de la Maqueta (izquierda).	112
Imagen 92. La comunidad diseñando a partir de la Maqueta como herramienta principal (derecha).	112
Imagen 93. Los esquemas y la maqueta son los instrumentos principales para el desarrollo de la obra.	113
Imagen 94. La mano de obra comunitaria en la construcción de la obra a partir de la Maqueta.	114
Imagen 95. La comunidad en la construcción de la obra y en el dialogo de las otras obras.	114
Imagen 96. Proceso proyectual en la dimensión contextual.	115
Imagen 97. La comunidad académica como fuente principal para el desarrollo de la obra.	116
Imagen 98. Viviendas en la zona de Puerto Cabuyal y Manabí.	117
Imagen 99. Esquemas sistema espacial.	117
Imagen 100. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.	118
Imagen 101. Esquemas para determinar las actividades las infraestructuras.	119
Imagen 102. Proceso de diseño liderado por la comunidad con orientación del colectivo.	120
Imagen 103. Sistema constructivo de la vivienda de Manabí.	121
Imagen 104. Sistema constructivo de las Tres esperanzas.	121
Imagen 105. Proceso de participación comunitaria en cada una de las escalas propuestas.	125

Imagen 106. Conclusión relación proceso proyectual convencional VS proceso proyectual participativo 126

TABLA DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Información por tipo de publicación. 9

INTRODUCCIÓN

“Los individuos ya no son considerados como simples objetos de investigación, sino como sujetos activos que contribuyen a transformar la realidad en la que están implicados”

Ezequiel Ander-Egg 1990

El presente trabajo de investigación es un acercamiento y una reflexión en torno a los procesos proyectuales en la arquitectura latinoamericana, específicamente en los proyectos arquitectónicos y urbanos resultado de procesos participativos. En los últimos dieciocho años (2000-2018)¹ en los ámbitos académico y profesional, se ha venido fortaleciendo la tendencia de participación en arquitectura lo que ha implicado la ejecución de proyectos bajo los requerimientos particulares de estas prácticas participativas. En ese sentido, ha sido necesario estudiar el proceso proyectual y el rol del arquitecto en el ámbito profesional de la arquitectura. Lo anterior, con el fin de comprender los cambios sufridos en la disciplina en cuestión en virtud de una democratización de los procesos de diseño que pone en una relación horizontal al arquitecto y a la comunidad.

Es importante ver esta nueva relación en el contexto actual de América Latina, donde las prácticas solidarias son cada vez más fuertes y notorias debido a la imperante necesidad de las comunidades de dar respuesta a situaciones de violencia, pobreza y desigualdad presentes en sus asentamientos. Por lo tanto, el arquitecto y especialmente los colectivos de diseño, se han insertado en esta dinámica para contribuir al desarrollo de las iniciativas emanadas de las mismas comunidades. Esto último, debido a que es allí donde se requiere la construcción de espacios para consolidar, fortalecer o potencializar prácticas y procesos comunitarios a distintas escalas y con distintos agentes y actores.

¹ Se hace referencia a este periodo, ya que durante estos dieciocho años se ha realizado la mayor ejecución de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos resultado de procesos participativos en América Latina.

Desde los ámbitos profesional y académico, se permite ver la nueva relación establecida entre la comunidad, el arquitecto y el proyecto. En este contexto, es importante comprender la participación de la comunidad, el rol del arquitecto, el proceso proyectual y las metodologías, ya que es crucial entender el cambio sufrido en la configuración de la relación tradicional entre arquitecto y usuario. De igual forma, el proceso proyectual propicia espacios donde los participantes pueden desempeñar el rol de co-creadores activos. Esto, permite que, a través de relaciones perdurables, aquello que se diseña sea integrado al contexto de su vida comunitaria, se adapte a las necesidades de los individuos y responda a las particularidades de la cultura de las comunidades.

Lo anterior no exime al arquitecto de su labor de conseguir que el deseo de la comunidad se materialice en formas y materiales, en espacio y construcción. En ese sentido, el arquitecto debe contribuir a que se haga arquitectura a través de un proceso lento y complejo, de la acción de proyectar, por medio del proceso proyectual.

Para tener el acercamiento y reflexión en torno al proceso proyectual en América Latina, este trabajo de investigación se vincula y se apoya con el proyecto de investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina”² del Programa de Arquitectura y Hábitat de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, el cual permite identificar de manera precisa los proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos resultado de procesos participativos en el contexto de estudio, acceso al archivo inédito de los tres casos de estudio propuestos y acceso a las entrevistas realizadas a los arquitectos y/o colectivos por parte del equipo de Investigación, con el propósito de que este trabajo le aporte a la investigación en curso de manera materializada e instrumentalizada el proceso proyectual, y el rol del arquitecto en los proyectos participativos de América Latina, para así, entender los mecanismos de trabajo en este ámbito de la arquitectura.

En este sentido, teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, se ha estructurado el documento en cinco partes:

² “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina” es un proyecto de investigación compuesto por dos fases (2018 y 2019) y aprobado dentro de las convocatorias internas 15 y 16 de la Dirección de Investigación, Creación y Extensión de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Este proyecto ha sido adelantado por los arquitectos Ana Patricia Montoya Pino, profesora catedrática, Esteban Solarte Pinta, profesor asociado ambos adscritos a la Escuela de Arquitectura y Hábitat y el apoyo de los profesores Fernando Lara de la Universidad de Texas y Felipe Hernández de la Universidad de Cambridge.

La primera parte de este documento presenta la formulación de la investigación, que parte de la identificación y la construcción del problema de investigación, y la formulación de la hipótesis en relación con el tema del proceso proyectual en el contexto de América Latina hasta los alcances establecidos para estudiar la incidencia que tienen los procesos participativos en el proceso proyectual y el rol del arquitecto.

La segunda parte reúne el estado del arte construido a partir tres discusiones que se han dado en torno a la participación en arquitectura: procesos participativos, metodologías y el rol del arquitecto. Estas perspectivas, permiten entender las relaciones y reflexiones que existen para entender el fenómeno de los procesos participativos en el proceso proyectual.

La tercera parte contiene el marco conceptual con el fin de presentar la definición del proceso proyectual desde tres ámbitos, académico, profesional y la participación comunitaria. Asimismo, en este fragmento del documento se presenta un acercamiento a la definición de participación en arquitectura, en relación con los conceptos de “el público”³, y la “arquitectura comunitaria”⁴. Finalmente, se menciona la definición del rol del arquitecto y su evolución desde la figura como único autor hasta el planteamiento de no-autor.

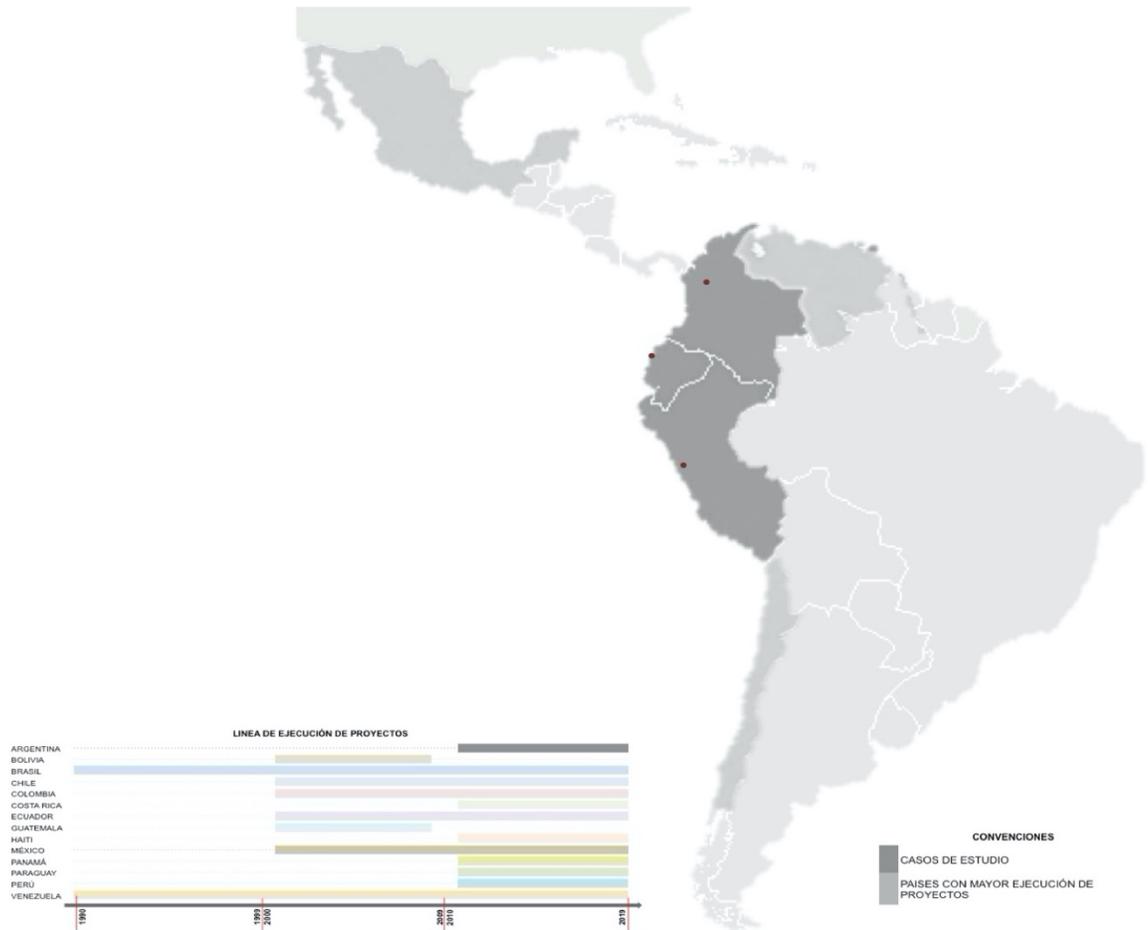
La cuarta parte presenta las estrategias metodológicas tanto para investigar sobre el tema de la participación en arquitectura como para el estudio de los proyectos resultado de procesos participativos.

Por último, la quinta parte presenta la experiencia de los tres casos de estudio: Colombia, Ecuador y Perú, un análisis llevado a cabo a partir de las entrevistas realizadas a los arquitectos y colectivos, y la información planimétrica y fotográfica de los proyectos. El análisis se centra en el proceso proyectual, a través de tres dimensiones como variables interpretativas: la dimensión participativa, la dimensión contextual, y la dimensión proyectual. Lo anterior, con el fin de determinar la manera como la participación comunitaria influye en el proceso y en el papel del arquitecto en estos procesos de diseño.

³ Concepto definido por Giancarlo De Carlo en el artículo *Architecture's Public*.

⁴ Concepto definido por Jeremy Till en el artículo *Architecture of the Impure Community*.

Imagen 1. Zona casos de estudio en Latinoamérica.



Fuente: Elaborado a partir del Proyecto de Investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina”, 2018-2019. Programa de Arquitectura, UTADEO.

1. FORMULACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Identificación y Formulación Del Problema

Los estudios realizados en torno a la participación en arquitectura están centrados en la identificación, el análisis de los resultados espaciales y técnicos, pero muy pocos se enfocan en las metodologías y las herramientas aplicadas. Por otra parte, este tipo de trabajos, se han centrado en: 1. La teorización de las metodologías y los procesos participativos a partir de las experiencias individuales y colectivas de proyectistas, convirtiéndolas de alguna manera en formulas infalibles; 2. La teorización entorno al rol del arquitecto el cual asume una nueva fundamentación y metodología en el desarrollo del proyecto. En cuanto a los procesos proyectuales, incluso en el contexto de América Latina, se ha especificado muy poco sobre la manera en que opera la participación comunitaria y cómo esta se articula tanto con el trabajo del arquitecto como con los colectivos y otras disciplinas intervinientes en estos procesos.

Es por eso que este trabajo de investigación busca construir una reflexión en torno al proceso proyectual y su relación con las prácticas participativas, reflexión que se da a partir del análisis de casos de estudio representativos en América Latina. La finalidad es evidenciar que este proceso trata activamente a todas las partes involucradas con el fin de asegurar que el proyecto diseñado se ajuste a las necesidades de una comunidad y que garantiza su utilidad. Adicionalmente, es pertinente aclarar que el proceso no necesariamente se desarrolla de manera lineal y que es posible que cada una de las fases se combine con otras y que el desarrollo del proceso de diseño varíe en cada caso particular.

1.2. Justificación

En América Latina se ha presentado un crecimiento acelerado en el desarrollo y en la ejecución de proyectos resultado de procesos participativos provocados por las prácticas solidarias y las practicas comunitarias de las comunidades implicadas en estos procesos. Así mismo, está la necesidad de reflexionar sobre el rol del arquitecto en esta nueva tendencia, ya que impacta no

solo el ámbito profesional, sino fundamentalmente en el ámbito académico; es decir, los arquitectos en formación.

Por tal motivo se requiere definir el proceso proyectual en América Latina, como un proceso particular y diferente al proceso proyectual convencional, a partir del análisis de proyectos de carácter participativo. El proceso proyectual permite verificar que en cierta medida la participación en arquitectura desplaza del centro de la acción a la figura del diseñador. Esto último, les da paso a nuevos agentes en esta área de trabajo y permite ver que la figura del diseñador que ejerce en su práctica es diferente a la práctica convencional.

1.3. Pregunta

¿Cómo es el proceso proyectual en el desarrollo de proyectos resultado de la participación comunitaria en América Latina?

1.4. Hipótesis

En América Latina el proceso proyectual llevado a cabo en los proyectos resultado de la participación comunitaria es variable, complejo y sistémico. Es decir, la compatibilidad del proyecto con las dinámicas sociales y locales del territorio, las condiciones socioeconómicas, la participación de otras disciplinas, y las formas de solidaridad y cooperación que existen entre agentes y comunidades, lleva a que la comunidad ocupe el primer lugar en el desarrollo y la ejecución del proyecto, y se promueva la participación de la comunidad/ciudadanía en todas las etapas del proceso proyectual, fomentando así, la construcción social, cultural y proyectual de un determinado territorio.

Además, el proceso proyectual está influenciado, se adapta y se caracteriza directamente por la participación comunitaria, colectiva y/o ciudadana dependiendo de la escala de intervención, y las prácticas solidarias, donde se tienen en cuenta mecanismos para conectar a las personas, y procurar un proceso colaborativo con la comunidad, a fin de hacer realidad proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos en territorios segregados, vulnerables y marginales.

Por tal motivo el proceso proyectual esta estructurado en cinco etapas, y la participación comunitaria en cada una de las etapas del proceso proyectual en

América Latina, se da de la siguiente manera: primero transmite y reflexiona sobre la información social y cultural de su entorno, además participa y opina en todas las actividades propuestas para desarrollar el diseño, y por último transmite todo su conocimiento técnico y práctico a la obra en ejecución. Por ende, el proceso proyectual no puede ser establecido con carácter general, ya que cada arquitecto desarrolla su propia forma de trabajar, planea sus propias estrategias, crea o adapta sus instrumentos y concibe el proceso de manera particular, distinta y única, y no cabe la imposición de modelos y patrones inspirados por agentes externos.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Definir cómo funciona el proceso proyectual en los proyectos resultado de la participación comunitaria en América Latina que permita reflexionar sobre el rol del arquitecto, a partir del análisis de tres proyectos en América Latina como casos de estudio representativos.

1.5.2. Objetivos Específicos

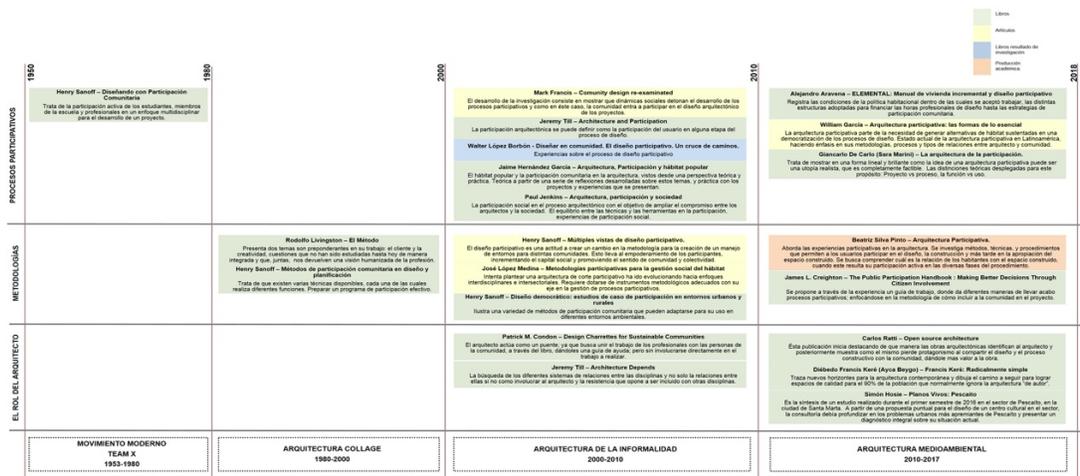
1. Identificar y comprender el rol del arquitecto y su relación con la participación comunitaria en el proceso proyectual en América Latina.
2. Construir un estado del arte de la participación en arquitectura a partir de las aproximaciones realizadas desde Europa, Norte América y América latina.
3. Identificar y comprender los conceptos asociados con el tema de la participación en arquitectura con el fin de comprender su incidencia y relación con el proceso proyectual.
4. Identificar y comprender las diferentes escalas donde se llevan a cabo intervenciones que tienen en cuenta la participación comunitaria en la arquitectura de América Latina.
5. Analizar casos de estudio a partir de tres dimensiones como variables complejas: participativa, contextual y proyectual.

2. EL PANORAMA DE LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA

Las reflexiones que genera la participación comunitaria en la arquitectura, y su entorno⁵, se han abordado, principalmente, de una bibliografía especializada que se enfoca en establecer las actividades metodológicas, procesos y herramientas indispensables para el desarrollo de la obra, con el propósito de establecer los vínculos y relaciones posibles a la hora de pensar la manera de diseñar y ejecutar proyectos que son resultado de procesos participativos; quedando consecuentemente de lado, la posibilidad de entender el desarrollo y la ejecución del proyecto a partir de un proceso proyectual construido por las dinámicas del contexto social, contexto cultural, comunitario y técnico (arquitecto).

Además, las discusiones que se han dado, inician aproximadamente desde el año 1950, hasta hoy (2019), produciendo la mayor literatura desde el año 2000, al año 2018, principalmente en los contextos de Europa, América del Norte y América Latina.

Imagen 2. Línea histórica de las discusiones.



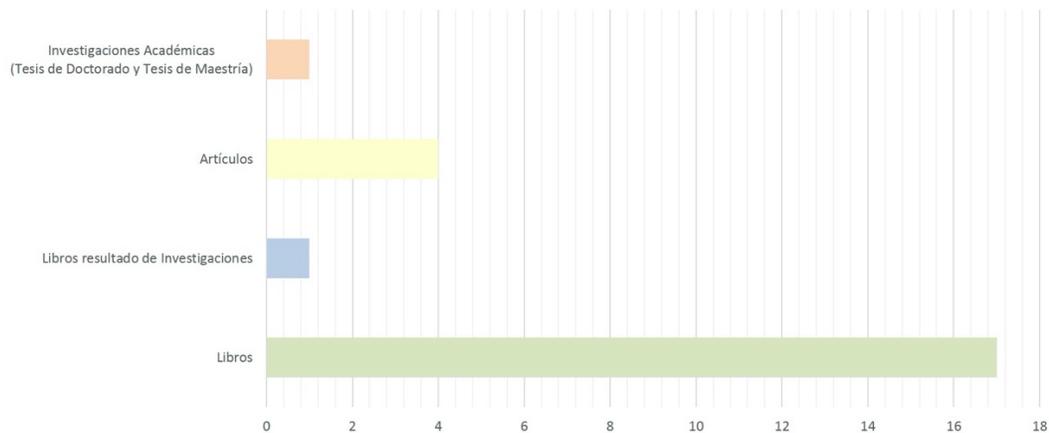
Fuente: Elaborado a partir del Proyecto de Investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina”, 2018-2019. Programa de Arquitectura, UTADEO.

⁵ Hace referencia a las dinámicas sociales, entidades gubernamentales, la profesión y la academia, entre otras, hacen parte de la ejecución de un proyecto arquitectónico y/o urbano resultado de procesos participativos.

En consecuencia, se identifica que las discusiones y la bibliografía producidas alrededor del tema de estudio, han sido abordadas principalmente desde la academia, enfocado principalmente en los procesos participativos, las metodologías, y el rol del arquitecto en relación inmediata y aproximaciones con el proceso proyectual, generando un panorama general y profuso respecto al tema. Por consiguiente, para la construcción del estado del arte, se buscó identificar las disciplinas junto con los posibles enfoques desde los cuales el proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos ha sido abordado como tema central, y a la vez como objeto de estudio.

Para ello, únicamente se tuvieron en cuenta publicaciones relacionadas con el tema en forma de: libros, libros resultado de investigaciones, literatura especializada, artículos de investigación e información producida como resultado de investigaciones desarrolladas en el ámbito académico (tesis de doctorado y tesis de maestría); siendo precisamente la información producida desde la literatura especializada, y artículos y libros resultados de investigaciones donde se enfocó la búsqueda.

Gráfica 1. Información por tipo de publicación.



Fuente: Elaboración propia.

2.1. LAS DISCUSIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA

En la información consultada se destacan en el campo de la participación en arquitectura las publicaciones que se relacionan a continuación, pues en su enfoque fue posible determinar que en ellas están relacionados los temas: procesos participativos, las metodologías, y el rol del arquitecto; cubren algunos de los tópicos alrededor de los cuales se producen las reflexiones y las discusiones que se dan en torno al proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos.

Imagen 3. Esquema Estado del Arte de la Participación en Arquitectura.



Fuente: Elaboración propia.

2.1.1. Procesos participativos

El libro titulado *“L'architettura della partecipazione”* (Carlo, 2015), realiza una reflexión que trata de mostrar en una forma lineal y brillante como la idea de una arquitectura participativa puede ser una utopía realista, que es completamente factible. Asimismo, las distinciones teóricas desplegadas para este propósito: Proyecto vs proceso, la función vs uso, orden contra el desorden y así sucesivamente, proporcionan un conjunto de herramientas útiles, incluso hoy en día para los que intentan poner en marcha nuevas prácticas de participación en el área de arquitectura.

El libro *“Architecture, participation and society”* (Jenkins & Forsyth. , 2010), reflexiona que la participación social en el proceso arquitectónico debe ampliar el compromiso entre los arquitectos y la sociedad. El equilibrio entre las técnicas y las herramientas en la participación, y las experiencias de participación social en el proceso arquitectónico.

El artículo *“Community Design (Re)Examined”* (Francis, 2005), reflexiona y desarrolla una investigación que consiste en mostrar las dinámicas sociales que detonan el desarrollo de los procesos participativos y como en este caso, la comunidad entra a participar en el diseño arquitectónico de los proyectos. El objetivo es adaptar este método para ayudar a avanzar en el desarrollo de la teoría, la práctica y la enseñanza en el diseño democrático.

El libro *“Architecture and participation”* (Till, Blundell Jones, & Petrescu, 2005), reflexiona que la participación arquitectónica se puede definir como la participación del usuario en alguna etapa del proceso de diseño, o en todas las etapas del proceso. Asimismo, se tiene una discusión sobre las políticas de participación, aceptando, y en algunos casos disfrutando, las condiciones impugnadas del proceso participativo.

Por su parte el libro *“Arquitectura, Participación y hábitat popular”* (Hernandez García, 2010), trata principalmente el estudio del hábitat popular y la participación comunitaria en la arquitectura, visto desde una perspectiva teórica y práctica. Teórica a partir de una serie de reflexiones desarrolladas sobre estos temas, y práctica con los proyectos y experiencias que se presentan para el desarrollo de este tipo de obras.

Por último, el libro *“La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat”* (Romero, y otros, 2004), desde un enfoque investigativo, la temática central tratada en los proyectos de la Red Viviendo y Construyendo es la producción social del hábitat en los asentamientos humanos de Iberoamérica, y sobre la participación en el diseño. Asimismo, se han abierto diversos caminos que han buscado alternativas de incorporación y participación de los profesionales del diseño y la planeación en los procesos de producción del entorno construido a través de prácticas socialmente más factibles.

2.1.2. Metodologías

El artículo “*Metodologías participativas para la gestión social del hábitat*” (Lopez Medina, 2010), afirma que los primeros intentos de plantear una arquitectura de corte participativo han ido evolucionando hacia enfoques interdisciplinarios e intersectoriales, los cuales requiere dotarse de instrumentos metodológicos adecuados con su eje en la gestión de procesos participativos, una tarea que está siendo objeto de elaboración, en la que confluyen el campo de las ciencias sociales y la arquitectura.

La tesis de maestría titulada “*Arquitectura Participativa*” (Silva Pinto, 2012), aborda como tema principal las experiencias participativas en la arquitectura. Investiga métodos, técnicas, y procedimientos que permiten a los usuarios participar en el diseño, la construcción y más tarde en la apropiación del espacio construido. Asimismo, la participación activa de la comunidad en las diversas fases del proceso.

El libro “*Methods of community participation in design and planning*” (Sanoff, 2000), reflexiona y expresa que el proceso debe ser claro, comunicable, abierto y que fomente el diálogo, el debate y la colaboración. Además, es una guía práctica sobre diseño comunitario desarrollada para profesionales del diseño, métodos de participación comunitaria en características de diseño y planificación, y la utilización de herramientas y técnicas indiscutibles para llevar miembros de la comunidad en el proceso de diseño de manera exitosa y productiva.

El libro “*The Public Participation Handbook: Making Better Decisions Through Citizen Involvement*” (Creighton, 2012), propone a través de la experiencia una guía de trabajo, donde da diferentes maneras de llevar a cabo procesos participativos, enfocándose principalmente en la metodología de cómo incluir a la comunidad en el proceso del proyecto. Es un manual hecho como un conjunto de herramientas, donde se parte que es participación, sigue con el análisis, planificación e implementación.

Por último, el libro “*El Método*” (Livingston, 1995), expone el método del arquitecto Rodolfo Livingston, elaborado a partir de su extensa experiencia. Se estructura principalmente, desde el primer contacto con el cliente hasta el hallazgo de las mejores propuestas -algunas de ellas de imposible resolución a primera vista-. Además, dos temas son preponderantes en el trabajo: el cliente y la creatividad,

cuestiones que no han sido estudiadas hasta hoy de manera integrada y que, juntas, devuelven una visión humanizada de la profesión.

2.1.3. El rol del arquitecto

El libro *“Francis Kéré: Radically Simple”* (Lepik & Beygo, 2016), reflexiona y traza nuevos horizontes para la arquitectura contemporánea y dibuja el camino a seguir para lograr espacios de calidad para el 90% de la población que normalmente ignora la arquitectura “de autor”. Coloca las necesidades sociales e históricas locales en el centro en los conceptos de diseño y las obras suministran la utilización de técnicas sostenibles, de construcción con recursos limitados y la interpretación de las necesidades sociales, haciendo de los proyectos una exacta expresión de la arquitectura necesaria.

Por otra parte, el libro *“Design Charrettes for Sustainable Communities”* (Condon, 2007), expresa que el arquitecto actúa como un puente, y busca unir el trabajo de los profesionales con las personas de la comunidad, dándoles una guía de ayuda para el desarrollo del proyecto.

Por último, el libro *“Open source architecture”* (Ratti & Claudel, 2015), reflexiona y destaca la manera en que las obras arquitectónicas identifican al arquitecto y posteriormente muestra como el mismo pierde protagonismo al compartir el diseño y el proceso constructivo con la comunidad, dándole más valor e importancia a la obra y al contexto social.

En conclusión, es posible identificar que existen numerosos esfuerzos académicos e institucionales para que en lo sucesivo, la participación en arquitectura deje de tratarse como un hecho aislado, y se busque su incorporación a la política, la academia y al gremio profesional, entre otros; en este dominio hay producción bibliográfica alrededor de la participación comunitaria en la arquitectura, el punto de vista desde el cual se hace la aproximación orbita en tres temas preponderantes; el primero, el tema es abordado completamente desde una óptica participativa de la comunidad en el proyecto que busca establecer en detalle las maneras en que la comunidad participa desde diferentes etapas, enfoques y actividades para su proceso de participación; el segundo, el tema es abordado desde las metodologías y herramientas aplicadas y aplicables por parte de los técnicos con la comunidad/ciudadanía para el desarrollo del proyecto arquitectónico y proyecto urbano en un determinado territorio; y el tercero, el tema es abordado

desde las formas en que el arquitecto/colectivo establece puentes entre las comunidad y los técnicos, para así, establecer una relación y un trabajo horizontal mancomunado para la ejecución de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos en territorios que normalmente son segregados, vulnerables y violentados.

Desde estos tres temas preponderantes en la participación en arquitectura, se identifica que se va dejando de lado los temas relacionados al desarrollo y al análisis del proceso proyectual con proyectos resultados de participación comunitaria. Por ello en los siguientes capítulos se hace hincapié en la definición y el desarrollo de los procesos proyectuales en Latinoamérica, ya que los proyectos que tienen un carácter participativo permiten dar una crítica y una reflexión frente a los procesos participativos y el rol del arquitecto en la participación en la arquitectura de Latinoamérica.

Además, desde la perspectiva del análisis de los tres casos de estudio⁶ propuestos, la participación comunitaria en la arquitectura latinoamericana, se evidencia que a partir de los modos de operar, desarrollar y ejecutar los proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos del arquitecto/colectivo se estructura el proceso proyectual resultado de procesos participativos, donde se evidencia los puntos, los niveles y los tipos de participación comunitaria, lo que implica que las comunidades/ciudadanos asuman diferentes roles en el diseño y la ejecución de la obra; su participación se da principalmente en la mano de obra, las metodologías de trabajo, es decir, las herramientas que utiliza el arquitecto/colectivo para los diseños y la ejecución del proyecto (cartografía, maquetas, mapeo, etc); y el trabajo colectivo que existe con los equipos técnicos, equipos interdisciplinarios y las entidades gubernamentales.

⁶ Proyectos: Jardín Circunvalar, El Comedor San Martín y Las Tres Esperanzas.

3. LOS CONCEPTOS ASOCIADOS A LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA

El marco teórico se estructura a partir de tres apartes: el primero se enmarca en la definición de el proceso proyectual según el Royal Institute of British Architects - RIBA, y la academia. El segundo define participación en arquitectura, a la cual se asocian dos conceptos para su definición (cada uno de los conceptos asociados define una mirada diferente en relación a los procesos de participación en la arquitectura). El concepto de “el público”⁷ que pone en perspectiva la inclusión del público en el proyecto, y la crítica al rol del arquitecto en los procesos proyectuales. El concepto de “arquitectura comunitaria”⁸ que pone en discusión el poder de la comunidad en la toma de decisiones de su territorio y el proyecto. Por último, la definición del proceso proyectual según la participación en arquitectura, y el tercero define el rol del arquitecto desde el ámbito tradicional hasta el de los procesos participativos en América Latina.

En este aparte también se busca la inserción del proceso proyectual con el objeto de establecer la relación con las prácticas participativas, relación que al final define la razón de ser y la naturaleza de la participación en la arquitectura latinoamericana en las últimas décadas. Ya que se pretende establecer los vínculos teóricos que existen de los procesos participativos, en relación con el desarrollo, las etapas y el cuerpo del proceso proyectual en el ámbito profesional, en el ámbito académico y en los procesos participativos.

Se realiza este aporte teórico en torno a una arquitectura nueva, de tendencia⁹, hoy en día considerada común, que “surge como consecuencia y necesidad de generar alternativas de hábitat sustentadas en una democratización”¹⁰

⁷ El concepto “El Público” lo define el arquitecto Giancarlo De Carlo

⁸ El concepto “Arquitectura Comunitaria” lo define el arquitecto Jeremy Till

⁹ Se hace esta afirmación, ya que la actividad de participación en arquitectura tiene como desarrollo aproximadamente setenta (70) años, un periodo que es demasiado corto para la historia de la arquitectura convencional “tradicional”. Este tema lleva veinte 20 años siendo tendencia a nivel mundial, y en especial en América Latina que se han desarrollado más de 120 proyectos resultado de procesos participativos.

¹⁰ Es el proceso de desarrollo que se establece a la hora de diseñar un proyecto. Es decir, la opinión de la comunidad se tiene en cuenta en todas las etapas del proyecto, en este sentido son los

de los procesos de diseño” que existen entre arquitecto y comunidad, generando transformaciones sociales en una comunidad; ya que es importante la forma en que se desarrolla el proceso, como los resultados de diseño a los que se llegan (Garcia, 2012, pág. 4). Ya que se requiere entender la participación en arquitectura y su carga social que tiene frente al usuario que habita el espacio.

Imagen 4. Esquema marco teórico - la participación en arquitectura.



Fuente: Elaboración propia.

3.1. EL PROCESO PROYECTUAL EN ARQUITECTURA

La inserción del proceso proyectual en este aparte tiene como objetivo establecer la relación con las prácticas participativas, relación que al final define la razón de ser y la naturaleza de la participación en la arquitectura latinoamericana en las últimas décadas. Además, la estructuración del proceso proyectual se da en relación al proceso de participación comunitaria en el desarrollo del diseño y la construcción de la obra. Dicho esto, el proceso proyectual resultado de procesos participativos, se caracteriza por la dimensión participativa, dimensión contextual y dimensión proyectual, permite desarrollar de manera clara y precisa la obra.

El proceso proyectual está conformado por varias etapas, lo cual obliga a pasar por cada una de las etapas establecidas, ya que cada diseño deberá pasar por cada una de estas etapas antes de darse por culminado, además el proceso reconoce el problema planteado, y lo soluciona, en todo el proceso. Las etapas no deben ser entendidas como secuencias lógicas en orden temporal, sino como momentos diferenciados, y caracterizados por particulares circunstancias, sin

procesos proyectuales que tienen un carácter, y una importancia trascendental en la ejecución de estos proyectos.

embargo, las etapas trabajan en conjunto haciendo que su lectura sea integral y, por ende, cada una de ellas se relacione dependientemente y jerarquizando alguna de ellas, para generar mayor carácter en el proceso.

Para definir el proceso proyectual se establecen tres ámbitos desde los cuales se puede comprender su composición y operación: el ámbito profesional a la luz de El Real Instituto de Arquitectos Británicos (RIBA)¹¹, en el que se determina el plan de trabajo como el proceso para desarrollar proyectos en la arquitectura de corte convencional; y el ámbito académico según el PhD Alfonso Muñoz Cosme cuando define el proceso proyectual a partir de las etapas básicas que se requieren para desarrollar un proyecto, al mismo que aclara que el proceso proyectual es variable en relación al rol del arquitecto a la hora de ejecutar un proyecto en particular.

3.1.1. El Proceso Proyectual en el Ámbito Profesional

En la práctica profesional de la arquitectura el proceso proyectual ha sido determinado por algunas instituciones como el Real Instituto de Arquitectos Británicos - RIBA desarrolla por primera vez en 1963 el plan de trabajo, el cual ha sido el modelo definitivo del Reino Unido para el diseño de edificios y el proceso de construcción de ellos, modelo que ha permeado a gran parte del mundo durante varias décadas de tal forma que ejerce una influencia significativa en el escenario internacional, proporcionando un marco compartido para la organización y la gestión de proyectos de construcción, que se usa ampliamente como un mapa de procesos y una herramienta de gestión para las obras.

El Plan de trabajo del RIBA refleja los mejores principios en la gestión de diseño y proyectos de arquitectura contemporánea, y demuestra su compromiso para llevar a cabo la mejora continua de los procesos de diseño, a partir del liderazgo estratégico en un momento de rápido cambio en la industria de la construcción.

El plan de trabajo organiza el proceso de información, diseño, construcción, mantenimiento, operación y uso de proyectos de construcción en varias etapas clave. Así mismo detalla las tareas y los resultados requeridos en cada etapa, que pueden variar o superponerse para adaptarse a los requisitos específicos del proyecto. La definición de las ocho etapas del proyecto es fundamental (Etapa 0:

¹¹ Es una organización profesional de arquitectos del Reino Unido.

Definición Estratégica, se trata de la identificación del caso. Etapa 1: Preparación y Duración, identificación de las necesidades del cliente y los objetivos, desarrollo de los objetivos del proyecto, y estudios de viabilidad. Etapa 2: Diseño Conceptual, desarrollo del diseño conceptual (estructura, sistema de servicios, especificación del esquema e información preliminar). Etapa 3: Diseño Desarrollado, propuesta desarrollada, información de costos, estrategias del proyecto, y programa de diseño. Etapa 4: Diseño Técnico, matriz de responsabilidad del diseño y estrategias de proyecto. Etapa 5: Construcción, construcción in situ de acuerdo con el programa de construcción y la resolución de las consultas de diseño del sitio que surjan. Etapa 6: Entrega y Cierre, entrega del edificio y conclusión del contrato de edificación. Etapa 7: En Uso, llevar a cabo los servicios en uso de acuerdo con el programa de servicio), porque las etapas actúan como hitos para acordar entregas estableciendo tarifas, acuerdos y determinación de las actividades de las muchas partes involucradas en el diseño, construcción y actividades de apoyo de un proyecto.

El plan de trabajo de 2013 en sí “no es un documento contractual: dirige a los lectores a varias herramientas y documentos centrales complementarios utilizados por un equipo de proyecto, incluidos los documentos relacionados con los contratos de servicios profesionales, los programas de servicios y los protocolos del proyecto, que pueden o no estar disponibles” (Royal Institute of British Architects - RIBA, 2013).

Imagen 5. Etapas del Plan de trabajo – 2013 de el RIBA.

The RIBA Plan of Work 2013 organizes the process of briefing, designing, constructing, maintaining, operating and using building projects into a number of key stages. The content of stages may vary or overlap to suit specific project requirements. The RIBA Plan of Work 2013 should be used only as guidance for the preparation of detailed professional services contracts and building contracts.

Task	0 Strategic Definition	1 Preparation and Brief	2 Concept Design	3 Developed Design	4 Technical Design	5 Construction	6 Handover and Close Out	7 In Use
Core Objectives	Identify client's Business Case and Strategic Brief and other core project requirements.	Develop Project Objectives, including Quality Objectives and Project Outcomes, Sustainability Requirements, Project Budget, other specifications and preliminary Cost Information along with develop Initial Project Brief. Includes Feasibility Studies and review of Site Information.	Prepare Concept Design, including outline proposals for structural design, building services systems, outline specifications and preliminary Cost Information along with relevant Project Strategies in accordance with Design Programme. Agree allocations to build and issue Final Project Brief.	Prepare Developed Design, including coordinated and detailed proposals for structural design, building services systems, outline specifications, Cost Information and Project Strategies in accordance with Design Programme.	Prepare Technical Design in accordance with Design Responsibility Matrix and Project Strategies to include all architectural, structural and building services information, specialist subcontractor design and specifications, in accordance with Design Programme.	Offsite manufacturing and on-site Construction in accordance with Construction Programme and resolution of Design Queries from site as they arise.	Handover of building and conclusion of Building Contract.	Undertake In Use services in accordance with Schedule of Services.
Procurement *Variable task bar	Initial considerations for assembling the project team.	Prepare Project Roles Table and continue assembling the project team.	The procurement strategy does not fundamentally alter the progression of the design or the level of detail prepared at a given stage. However, Information Exchanges will vary depending on the selected procurement route and Building Contract. A bespoke RIBA Plan of Work 2013 will set out the specific awards and procurement milestones that will occur at each stage in relation to the chosen procurement route.		Administration of Building Contract, including regular site inspections and review of progress.	Conclude administration of Building Contract.		
Programme *Variable task bar	Establish Project Programme.	Review Project Programme.	Review Project Programme.	The procurement route may dictate the Project Programme and may result in certain stages overlapping or being undertaken concurrently. A bespoke RIBA Plan of Work 2013 will clarify the stage overlaps. The Project Programme will set out the specific stage dates and detailed programme durations.				
(Town) Planning *Variable task bar	Pre-application discussions.	Pre-application discussions.	Planning applications are typically made using the Stage 3 output. A bespoke RIBA Plan of Work 2013 will clarify when the planning application is to be made.					
Suggested Key Support Tasks	Review Feedback from previous projects.	Prepare Handover Strategy and Agree Schedule of Services, Design Responsibility Matrix and Information Exchange and prepare Project, Schedule Plan including Technology and Communication Strategies and consideration of Common Standards to be used.	Prepare Sustainability Strategy, Maintenance and Operational Strategy and Agree Handover Strategy and Risk Assessments. Undertake third party consultations as required and any Research and Development aspects. Review and update Project Execution Plan. Consider Construction Strategy, including off-site fabrication, and develop Health and Safety Strategy.	Review and update Sustainability, Maintenance and Operational and Handover Strategies and Risk Assessments. Undertake third party consultations as required and any other third party submissions requiring consent. Review and update Project Execution Plan. Review Construction Strategy, including sequencing and update Health and Safety Strategy.	Review and update Sustainability Strategy and implement Handover Strategy, including agreement of information required for commissioning, testing, handover, asset management, future monitoring and maintenance and ongoing compilation of 'As-constructed' information. Update Construction and Health and Safety Strategies.	Carry out activities listed in Handover Strategy including Post-occupancy Evaluation, review of Project Performance, Project Outcome and Research and Development aspects. Updating of Project Information as required.	Conclude activities listed in Handover Strategy including Post-occupancy Evaluation, review of Project Performance, Project Outcome and Research and Development aspects. Updating of Project Information, as required, in response to ongoing client Feedback until the end of the building's life.	
Sustainability Checkpoints	Sustainability Checkpoint – 0	Sustainability Checkpoint – 1	Sustainability Checkpoint – 2	Sustainability Checkpoint – 3	Sustainability Checkpoint – 4	Sustainability Checkpoint – 5	Sustainability Checkpoint – 6	Sustainability Checkpoint – 7
Information Exchanges (at stage completion)	Strategic Brief.	Initial Project Brief.	Concept Design including outline structural and building services design, associated Project Strategies, preliminary Cost Information and Final Project Brief.	Developed Design, including the coordinated and building services design and updated Cost Information.	Completed Technical Design of the project.	'As-constructed' information.	Updated 'As-constructed' information.	'As-constructed' information updated in response to ongoing client Feedback and maintenance or operational developments.
UK Government Information Exchanges	Not required.	Required.	Required.	Required.	Not required.	Not required.	Required.	As required.

Fuente: Recuperado de <https://www.ribaplanofwork.com>

3.1.2. El Proceso Proyectual en el Ámbito Académico

El PhD Arquitecto Alfonso Muñoz Cosme¹² explica que el proceso proyectual es complejo e incluye actividades de muy variado género: análisis del programa, reconocimiento del lugar, revisión de casos similares, estudio de materiales y técnicas a utilizar, ideación de soluciones, elaboración de maquetas, representación de alternativas, diálogo con el cliente, elección de la solución adecuada, dibujo de los planos, diseño y cálculo de estructuras, definición de soluciones constructivas, diseño y cálculo de instalaciones, elaboración de presupuestos, definición de condiciones técnicas, y redacción de la memoria, entre otros. Actividades que al final quedarán plasmadas en un documento que servirá para llevar a cabo la construcción de la obra, dejando fuera mucho material que habrá sido utilizado como instrumento de trabajo para ir definiendo el proyecto: croquis, maquetas de trabajo, fotomontajes, planos modificados, y cálculos, entre otros.

De acuerdo con Muñoz Cosme:

El proceso del proyecto en primer lugar “no es lineal, ni simple; está lleno de encrucijadas, de callejones sin salida, de retrocesos, de atajos, de laberintos; es un camino complejo e intrincado el que hay que recorrer y por ello conviene llevar con nosotros siempre la brújula de objetivos concretos e ideas claras: El proceso del proyecto está compuesto, en realidad, por una serie de fases sucesivas en la que el paso de cada una a la siguiente se apoya en un juicio estético subjetivo realizado sobre la primera, de modo que el itinerario depende de la estrategia a que los sucesivos juicios dan lugar. (Muñoz, 2008, pág. 20).

En este sentido el proceso del proyecto no puede ser establecido con carácter general. Cada arquitecto desarrolla su propia forma de trabajar, planea sus propias estrategias, crea o adapta sus instrumentos y concibe el proceso de manera distinta: “El proceso proyectual es una serie de operaciones que darán por resultado un modelo del cual se copiará un edificio. Pero no hay un solo proceso proyectual, una sola manera de llevar a cabo ese proceso. La gradación desde representaciones de mayor generalidad hacia otras de mayor definición, aunque sea válida para la mayoría de los procesos de proyecto, no indica un procedimiento

¹² Doctor arquitecto por la Universidad Politécnica de Valencia. En su libro *El proyecto de arquitectura, Concepto, proceso y representación*. [2008] Transmite qué es el proyecto de arquitectura, cómo se concibe, cómo se elabora y cómo se representa. El proyecto es hoy el núcleo central de la enseñanza y de la práctica de la arquitectura, la cual se genera, se desarrolla y se comunica a través de la realización de proyectos.

único” (Muñoz, 2008, pág. 21). Aunque se puede imaginar que el camino desde los ‘croquis preliminares’ hasta el ‘proyecto’ sea siempre un aumento en la precisión con la que el diseñador imagina y, por tanto, representa el objeto que está creando.

El proceso proyectual está conformado por el encargo, nace de la formulación del cliente, una empresa, y un organismo de la administración; la fase analítica es el planteamiento inicial y objetivo del lugar, es la creación arquitectónica; el lugar es un decisivo condicionante, ya que al configurar el sitio físico y el entorno de la obra arquitectónica; el programa debe ser suministrado, verificado, desarrollarlo, y transformarlo, que hace parte de la toma de decisiones proyectuales; entre otros condicionantes es fundamental el dialogo con el cliente, se debe mantener en todo el proceso del proyecto y en la posterior construcción.

Todas estas limitaciones de partida (cliente, normativa, presupuesto, lugar, y programa funcional) deben tenerse en cuenta a lo largo de todo el proceso de proyección. Otras variables influirán en algunos casos (técnicas disponibles, materiales de la zona, características de la mano de obra, plazos de ejecución, y plazo de utilización de la edificación proyectada), pero ello ya dependerá en gran medida de las características del proyecto concreto, y variaran mucho según los casos.

Por tal motivo el proceso proyectual tiene una estructura interna compleja, ya que debe aunar muchos tipos distintos de análisis, de fuentes, de técnicas, y de disciplinas diversas para llegar a la síntesis creadora del proyecto. Esta complejidad inherente al hecho arquitectónico, así como la personalidad y biografía de cada proyectista, hacen que cada proyecto sea fundamentalmente diferente de cualquier otro, constituyendo una experiencia única e irrepetible. En cualquier caso, cuanto más se conozca y se observen las premisas iniciales del proyecto y cuanto más se reflexionen sobre ellas, más fácil será llegar a un buen resultado del proyecto. Sin embargo, los procesos también apuntan a objetivos complementarios, no son independientes, ni consecutivos, ni tampoco pueden estar desligados del resto de actividades que hacen parte del proceso. Los procesos se realizan simultáneamente y están interrelacionados, así como están coordinados con el resto de disciplinas académicas (teoría, diseño, e historia, entre otras).

De igual forma, a partir del análisis de los tres casos de estudio, se evidencia que el proceso proyectual, en este caso esta dado y estructurado a partir de cinco etapas que están condicionadas, definidas y estructuradas a partir de las necesidades técnicas (profesional) y de las comunidades/ciudadanos, que llevan a

desarrollar proyectos, en relación a necesidades existentes y reales de un territorio. Por lo tanto, dicho proceso, es considerado sistémico y variable en relación a su ejecución interna, y principalmente a las circunstancias personales del profesional.

Asimismo, también se evidencia que el proceso proyectual por lo general actúa de manera transversal, principalmente configurado por varias etapas que desarrollan la obra a finalidad. Por tal motivo, genera una dinámica donde se desarrolla un espacio, que va cambiando en el tiempo a partir de las etapas que componen el proceso proyectual, es decir, en el proceso proyectual se evidencia los diferentes cambios que sufre la obra en relación a las necesidades espaciales, sociales y culturales; además, en este caso, se tiene diferente personal que va trabajando en las diferentes etapas, por ejemplo, los entes gubernamentales, la empresa privada, las ONG's, la academia, la comunidad, y otros actores que hacen parte de la ejecución de la obra. Esto lleva a que el proceso proyectual por lo general no se trata solo del desarrollo de una obra, que es la construcción de un espacio físico, sino también la construcción de una memoria que va a lo largo de todo el tiempo, por eso es importante trabajar la obra como algo no definitiva, sino como algo de proceso, y el proceso proyectual permite tener esta intención.

3.2. LA PARTICIPACIÓN EN ARQUITECTURA

La participación en arquitectura es una actividad que surge de diseñar y ejecutar proyectos que vinculen activamente a todas las partes involucradas clientes, ciudadanos, diseñadores, y planificadores incluso a profesionales de otras disciplinas. Lo anterior, se realiza con el fin de ayudar a asegurar que el producto diseñado y construido se ajuste a las necesidades de la población y sea apropiable. Esto, se debe a que es un proceso de ampliación de información, de aprendizaje y de acuerdos colectivos que se generan entre los usuarios, los arquitectos y otros actores.

Por otra parte, es importante mencionar que:

Participación significa la colaboración de personas que persiguen objetivos que ellas mismas han establecido. En esta definición se entiende que la participación implica el trabajo colectivo de varias personas tanto en la determinación de los objetivos como en la definición de los caminos para llegar a ellos. También se parte de entender la participación no sólo como la consulta usual de toda relación, sino como el encuentro de, cuando menos, dos conocimientos, dos formas de

aprehensión de la realidad: por un lado, el técnico que aporta información especializada desde el campo técnico constructivo, espacial, normativo y económico, y, por otro, el usuario quien aporta información en la definición de sus necesidades, expectativas y posibilidades. (Romero, y otros, 2004, pág. 35).

Según lo anterior, la participación es una de las maneras de integrar a la comunidad en los procesos de planeamiento y diseño, ya que reconoce la realidad, jerarquiza las necesidades, define lo que aspira y aporta información relevante sobre las distintas maneras de lograr resultados eficaces y contundentes. Por lo que resulta evidente que la participación puede ser importante en cualquier proceso social donde intervengan dos o más actores en el desarrollo de una determinada obra.

Por tal motivo, “la capacidad de participación se adquiere, no se nace con ella. En la complejidad de las relaciones humanas y de las relaciones interpersonales dentro y fuera del barrio, participar –en el concepto que se ha descrito– es también una actitud de aprendizaje” (Romero, y otros, 2004, pág. 39).

El nivel de comunicación interpersonal y el marco donde se producen estas relaciones, resulta imprescindible enseñar a participar a las personas en la elaboración del planeamiento y ejecución del diseño, y la obra, en la toma de decisiones y en la ejecución de las acciones a partir de la interacción entre todos: la cooperación, la coordinación y la integración.

El colectivo Paisaje Transversal¹³ define que “la participación es construir con la gente lo que quiere; descubriendo en el proceso nuevas necesidades y deseos, que suplanten a aquellos que se desvelen como superfluos o atávicos. De esta forma, podemos entender la participación como una acción colectiva de una comunidad para la mejora de su entorno y sus relaciones. Nos aproximamos, en consecuencia, a un modelo en el que la participación implica construir con la ciudadanía el beneficio común” (Colectivo Paisaje Transversal, 2018, pág. 16). Por tal motivo ellos consideran que la participación ante todo es un medio, no un fin. Un proceso, no un objeto. Una vía mediante la cual escuchamos, entendemos y hacemos colectividad. Una forma de construir en común desde nuestras singularidades, que ha de adaptarse y reconfigurarse atendiendo los ritmos y necesidades de la comunidad.

¹³ Paisaje Transversal es una oficina de innovación urbana que impulsa, coordina, diseña y asesora procesos innovadores de transformación y análisis urbano desde la participación, la ecología y la creatividad.

Por otra parte, el arquitecto Roberto Jacobo¹⁴ define que “lo esencial en la participación es la construcción de un conocimiento colectivo y la distribución de este conocimiento. La participación integra los diversos saberes en la construcción de procesos productivos, en nuestro caso del hábitat” (Jacobó, 2018, pág. 40). El proceso participativo auténtico, implica el empoderamiento y facilitación de la información en igual condición entre los actores (usuarios, instituciones, técnicos, privados, etc.) abierta, transparente y no manipulada, que permita que cada uno de los actores se haga de un acervo de información que le permita estar preparado y avisado para el momento de participar y elegir, para buscar que éstos tengan una participación efectiva, y se asuma así, la responsabilidad que acompaña al derecho colectivo de participar y conformar la realidad.

Desde la perspectiva del arquitecto Giancarlo De Carlo, la participación en arquitectura, y su contexto discursivo del proceso de participación del usuario:

La arquitectura tiene la necesidad de la inclusión de los usuarios en el proceso de diseño y el papel político inherente del arquitecto. Es la comunidad participando en cada parte del proceso de diseño con el arquitecto, quien asumía el rol de educador y facilitador. La otra parte es la identificación de las necesidades reales de los usuarios, identificar las necesidades de los usuarios no significa planificar "para" ellos, sino planificar "con" ellos. La planificación "con", el acto se vuelve liberador y democrático, estimulando una participación múltiple y continua. Esto no solo otorga al evento planificado una legitimación política: también lo hace resistente al desgaste de las circunstancias adversas y los tiempos cambiantes en la arquitectura. (De Carlo, 2005)

Este autor plantea que la arquitectura del futuro debería estar marcada siempre por la participación. Así, el autor considera que los arquitectos contemporáneos deberían hacer todo lo posible para que la arquitectura de los próximos años sea cada vez menos la representación de aquellos que la proyectan y cada vez más la representación de aquellos que la usan.

Sin embargo, la arquitectura basada en la participación y “la arquitectura en general y convencional” no deberían considerarse como una producción de objetos, de proyectos, sino una generación de procesos. Esto últimos, en su esencia están dirigidos a contribuir al cambio de la estructura social de un territorio y de una comunidad. Además, se proponen también cambiar la relación que existe entre

¹⁴ Es arquitecto de Universidad Nacional Autónoma de México, y Maestro en Arquitectura por la misma universidad.

arquitecto y usuario, donde el primero puede contribuir hasta el detalle constructivo, pero también puede llegar a un nivel de conocimiento de la herencia cultural y de la energía creadora del usuario. Por ello, esta arquitectura se centra en los procesos y procedimientos de diseño, y no en un estilo de diseño. Para algunos, este enfoque tiene una dimensión política y de democratización. Para otros, es visto como una forma en la que se deroga la responsabilidad del diseño y la innovación de los diseñadores; en algunos casos se basa en el trabajo con los sindicatos, y el arquitecto, y como se involucra la comunidad en el desarrollo de la obra.

De acuerdo a los aportes del arquitecto De Carlo desde esta perspectiva y profundización, la participación en arquitectura resulta cuando todos participan por igual en la gestión de la estructura de poder. Es decir, cuando la estructura de poder ha sido modificada debido a que todos, comunidad y arquitecto, están directa e igualmente involucrados en el proceso de toma de decisiones y de concepción del proyecto. Por ende, en este tipo de arquitectura se constituye una corriente de pensamiento que busca introducir a los futuros usuarios de un proyecto arquitectónico en su proceso de creación o incluso de construcción. Esto último, es posible a través de talleres, consultas o mediante la creación de oficinas en las zonas de intervención. De esta manera se intenta respetar los aportes creativos de los usuarios, sin llegar a convertir al arquitecto en un instrumento solamente técnico.

Imagen 6. Giancarlo De Carlo en una exposición de proyectos residenciales.



Fuente: Tesis Arquitectura y Sociedad: Giancarlo De Carlo y la Arquitectura Participativa.

Por último, desde la perspectiva del arquitecto Henry Sanoff, expresa que la participación en arquitectura es una actitud sobre una fuerza de cambio en la creación y gestión de entornos para las personas, y explica que el trabajo de los ciudadanos hacia los resultados colectivos se ha descrito como visión, planificación estratégica y democracia deliberativa. Lo anterior, orientado a acciones que dan forma y guían qué es una comunidad, qué hace y por qué lo hace. Asimismo, se

tiene en cuenta el empoderamiento de la comunidad, el aumento de la participación y la promoción de un sentido de comunidad en determinado proyecto, lo que permite que la participación pueda abordarse y definirse de maneras diferentes. Esta discusión se refiere y está dirigida a temas que involucran la toma de decisiones de la comunidad en determinado proyecto.

La participación en arquitectura se enfoca particularmente en el esfuerzo de establecer lazos con comunidades expertas en su territorio, ya que las comunidades poseen la comprensión práctica necesaria, pero carecen de la información técnica. El arquitecto debe saber el proceso de trabajo específico, las herramientas y métodos que se debe utilizar.

Fundamentalmente la participación de una comunidad, debe tener voz en las decisiones sobre acciones que podrían afectar sus vidas y que su contribución influirá en la decisión. Debe proporcionar a los participantes la información que necesitan para participar de manera significativa y se les debe informar cómo sus aportaciones afectaron la decisión. Lo que lleva a que se tenga un enfoque en el empoderamiento y la acción colectiva donde los participantes aprenden de su participación en el proceso proyectual. (Sanoff, 2010).

De manera particular, en este caso se plantea que la arquitectura resulta de “la participación de la comunidad en el diseño, la planificación y el proceso, que surgió de una mala gestión del entorno físico” (Sanoff, 2010). El proceso de participación muestra que la principal fuente de satisfacción del usuario y/o comunidad no es el grado en que se han satisfecho las necesidades de una persona, sino la sensación de haber influido en las decisiones de una comunidad o sector.

Imagen 7. Community workshop where small groups worked together to develop a plan.



Fuente: Artículo Multiple views of participatory design.

A partir de lo que se ha definido, la participación no se limita a la opinión. La participación en arquitectura implica que el diseñador inicie a realizar una cesión de poder, ya que los procesos deben ser vinculantes, donde se tienen en cuenta las decisiones de los usuarios y lo que realmente quieren.

Para entender la compleja dimensión participativa en un proceso de diseño es necesario acercarse a dos conceptos que de alguna u otra manera ayudan a definir la participación en arquitectura: “El Público” y “Arquitectura Comunitaria”, con estos conceptos se puede tener una aproximación más certera a los procesos de participación que se están generando en la arquitectura latinoamericana. Además, también se define los procesos participativos en el proceso proyectual en América Latina, el cual resulta tener unas características especiales en relación al proceso proyectual convencional, por ejemplo, que es sistémico.

3.2.1. El Público

Según el arquitecto Giancarlo De Carlo el concepto “el público”¹⁵ trata principalmente de “involucrar al público en el proceso del proyecto, ya que este público caracteriza y hace único el proyecto” (De Carlo, 2005). En la actualidad el usuario debe acercarse a la idea de procesos de participación colectiva donde el acto que forja el proyecto de arquitectura y su ejecución debe surgir de la dinámica integrada entre usuarios y profesionales. Dicha dinámica depende de la postura ideológica y del trabajo profesional donde básicamente el arquitecto debe ser un gestor, coordinador y diseñador que estimule este proceso para desarrollar una arquitectura de forma integral, ya que no se trata de proyectar “para” los habitantes sino “con” ellos, y llegar a un resultado en el que la arquitectura adquiera una legitimidad fruto de esta participación por encima de la obtenida a través del trabajo de un solitario arquitecto.

El usuario-cliente hace parte de la reevaluación de la participación en arquitectura, ya que se ha convertido en una palabra de moda, pero con poca atención a lo que realmente significa. La participación en arquitectura se puede

¹⁵ Es un arquitecto que nació en Génova, Liguria en 1919 - 4 de junio de 2005. Define el concepto de “EL PÚBLICO” en el artículo: Architecture’s public. Principalmente se trata de una crítica a la figura del arquitecto, la inclusión del público en el proyecto. Ya que el proyecto es la representación de la comunidad.

definir como la participación del usuario en alguna etapa del proceso de diseño, o en todas sus etapas. Con demasiada frecuencia, esta participación es simbólica, lo que aporta cierto grado de valía al proceso arquitectónico sin realmente transformarlo. Esto ha hecho que la participación sea una parte necesaria del trabajo público y privado.

La participación debe abordar de manera efectiva esta brecha al involucrar al usuario en las primeras etapas del proceso arquitectónico, lo que lleva a un entorno que no solo tiene un sentido de propiedad, sino que también es más sensible al cambio. Esto lleva a que el público inicie a tener un espacio trascendental e importante en la arquitectura.

Sin embargo, traspasando los marcos técnicos y económicos de la arquitectura, Giancarlo De Carlo manifiesta que la participación se involucra inevitablemente con lo político, un término que los arquitectos suelen negar en la evaluación de su trabajo.

En la política global contemporánea, donde los problemas de la democracia son tan controvertidos, la verdadera participación en los procesos de cambio es cada vez más rara, pero al mismo tiempo es cada vez más necesaria. Para que las personas tengan una sensación de pertenencia al mundo en el que viven, la participación en los espacios que habitan es un buen punto de partida. Esto conduce a una lectura de la arquitectura como la ocupación del espacio por usuarios politizados, no como un proceso técnicamente determinado o una estética enrarecida. La dimensión política se evita con demasiada frecuencia al diferenciar entre lo funcional y lo estético, tratando al primero como un terreno supuestamente objetivo de ergonomía y eficiencia, y considerando al segundo como un tipo de lenguaje privado supuestamente por encima del debate político. (De Carlo, 2005)

Más allá de la implicación política que se tiene en este tema de participación, uno de los problemas identificados en la participación es que los canales de comunicación entre el experto y el no experto no son transparentes, por lo que la participación sigue siendo dominada por los expertos que inician la comunicación en sus propios términos, circunscribiendo el proceso a través de dibujos codificados profesionalmente. Por lo que se ha intentado formular un enfoque de la participación que va más allá de la participación simbólica de los usuarios hacia un modelo más transformador. Para que esto ocurra, los arquitectos deben aceptar cambios en los métodos y valores estándar de la práctica, y en particular, ver que los problemas que la participación pone de manifiesto no son una amenaza sino una oportunidad,

lo que lleva a una forma de empoderamiento más eficaz en la arquitectura dada desde el arquitecto y la comunidad.

Desde la perspectiva de De Carlo, el concepto “el Público” es la planificación del proceso que introduce al usuario como el protagonista fundamental del proceso y la construcción del objeto arquitectónico. El trabajo no termina allí, en cambio a partir de ese momento comienza una nueva línea de desarrollo con el empoderamiento y el uso del objeto arquitectónico. Esta medida genera transformaciones en el usuario y se adapta a diferentes necesidades prácticas y creativas; por ello se deben eliminar todas las barreras entre los arquitectos y los usuarios, de modo que la construcción y el uso se conviertan en dos partes diferentes del mismo proceso de planificación y diseño. Ya que la participación es el espacio en el que se negocia la esperanza, un mejor futuro para los usuarios del entorno construido, pero también para un mejor futuro para la práctica arquitectónica.

3.2.2. Arquitectura Comunitaria

El arquitecto Jeremy Till¹⁶ contextualiza la relación que existe entre el arquitecto y el usuario a partir del concepto de “arquitectura comunitaria”.

La arquitectura comunitaria es la que los usuarios tienen el control sobre su destino de una manera verdaderamente democrática, se ha protegido con una capa suave de rectitud liberal que se ha adelantado a una crítica sostenida; la idea de la arquitectura comunitaria, conducirá a comunidades más estables y autosuficientes, y a más ciudadanos y profesionales satisfechos y confiados. (Till, 1998)

La arquitectura comunitaria representa la arquitectura de la comunidad; porque es la arquitectura de la comunidad designada y debido a que "parece" la arquitectura de la comunidad, está destinada a traer todos los aspectos de la comunidad. Jeremy Till afirma que “la arquitectura comunitaria, contiene resonancias visuales y lingüísticas que persiguen a un cuerpo social de la presencia

¹⁶ Jeremy Till, nació el 5 de abril de 1957, es un arquitecto, educador y escritor británico. Define el concepto de “Arquitectura Comunal o para la Comunidad” en su libro *Architecture of the Impure Community* (1998). Allí expone una antítesis donde se trata como este tipo de arquitectura elimina el poder del arquitecto, y del estado, dándole total poder a la comunidad de decidir sobre su futuro, en algunos casos marginalizándola de desarrollos externos o de otros agentes que intentan intervenir.

de la comunidad, mientras que, de hecho, puede ignorar la construcción real de esa comunidad y, por lo tanto, permitir que las fuerzas tanto del Estado como del individuo se reafirmen sin oposición” (Till, 1998).

La arquitectura de la comunidad incorporara genuinamente a una comunidad, que genera una reconfiguración espacial radical, como un contenedor para la vida colectiva. Es una comunidad que está definida por grupos de una definición social estrecha, en el peor de los casos impulsada por el interés propio, y por lo tanto es exclusiva y no inclusiva, como podría ser una verdadera comunidad social pública. Por tal motivo en la arquitectura, ya sea la versión comunitaria o la versión ‘tradicional’ debe renunciar a su delirio de pureza y aceptar la contingencia y la realidad de la construcción social. Según Till no se debería hablar de arquitectura comunitaria, sino de la arquitectura de la comunidad.

Esta arquitectura de la comunidad podría ser instructiva, porque sus intenciones y potenciales son más abiertamente políticos que los de la arquitectura "convencional"¹⁷; como también debe estar alejada de las tendencias de las estructuras sociales y económicas dominantes, incluido el espacio público privatizado y los territorios individualizados. Esto lleva a que la comunidad se manifieste en la producción de su espacio y la arquitectura contribuye una parte (pero no la totalidad) a la producción. Por lo tanto, la arquitectura de la comunidad evita una discusión directa de estilo, a través de su enfoque en el proceso de diseño colaborativo en lugar del producto arquitectónico.

De acuerdo a todo lo expuesto por Jeremy Till la “arquitectura comunitaria” es la colaboración entre el arquitecto y el usuario, donde ambos asumen la figura ante la sociedad, ya que no solo conduce a una arquitectura políticamente cargada de la comunidad, sino que también revela la supuesta autonomía de la profesión. Ambas partes en la colaboración necesitan aprender unos de otros; el usuario trae a la mesa asuntos de la vida cotidiana que se ignoran en el discurso arquitectónico tradicional, y el profesional trae toda la parte técnica que hace posible el desarrollo del proyecto. Sin embargo, la aceptación de lo cotidiano no se ve como un colapso de los ideales elevados de la profesión, sino como la apertura a una relación productiva en el que tanto el arquitecto como el usuario promulgan transacciones recíprocas entre las realidades simples y los sueños más elevados.

¹⁷ Son explícitamente políticos en sus intenciones y la participación de los usuarios en la producción de su propio entorno como un acto abiertamente político.

3.2.3. Los Procesos Participativos en el Proceso Proyectual

La definición del proceso proyectual en proyectos que son resultado de procesos participativos, se hace a través de una revisión minuciosa y la consulta de fuentes documentales primarias y secundarias relacionadas con la antropología, la arquitectura y la sociología; cruzada con el análisis de las entrevistas a los arquitectos que ejercen este modo de aproximación a la arquitectura.

En América Latina el proceso proyectual en los proyectos resultado de procesos participativos está influenciado directamente por la participación comunitaria, colectiva o ciudadana dependiendo de la escala de intervención y las prácticas solidarias, donde se tienen en cuenta mecanismos para conectar a las personas, y procurar un proceso colaborativo con la comunidad, a fin de hacer realidad proyectos. Los mecanismos empleados son elementales y naturales, el contacto con la comunidad, las conversaciones, las dinámicas sociales y locales del territorio, y la participación de otras disciplinas. En el proceso proyectual se deja de tener esa “visión de arquitecto individual, como omnipotente-omnipresente, ya que tiene que irse eliminando para lograr filtrarse en todos los frentes, para así tener procesos colectivos y colaborativos” (Colectivo Al Borde, 2018).

Por lo tanto, puede afirmarse que el objetivo principal y que caracteriza el proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos giran alrededor de unos principios básicos: Primero reconocer las tradiciones constructivas y materiales de la comunidad, segundo evidenciar las pasiones, las necesidades y los sueños de los habitantes para integrarlos como una realidad al proyecto, y tercero incluir a la comunidad dentro de los procesos de concepción, diseño y concreción.

En este sentido, el diseño de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos contemporáneos en América Latina enmarcan una serie de componentes disciplinares e interdisciplinares. Se trata de un enfoque analítico integral que busca incorporar las diferentes dimensiones y dinámicas sociales de una comunidad en un lugar determinado. Además, este enfoque se propone identificar las dinámicas históricas, culturales, socioeconómicas, socioculturales y urbanas del territorio, pues hacen parte de las premisas fundamentales que integran el diseño y la ejecución de proyectos. Esto último, es propuesto con el fin de realizar y llevar a cabo la participación, la construcción de identidad y el empoderamiento de la comunidad en proyectos que son resultado de procesos participativos.

La concepción y la ejecución de los proyectos no solo involucra la comunidad, también se trata de la construcción del territorio pues es un proceso en permanente evolución. Lo que lleva a que, la propuesta arquitectónica y urbanística busque ajustarse a los ritmos de la comunidad y del territorio, debe estar informada por las vivencias de los habitantes y ofrecer respuestas a sus principales preocupaciones. Por ello la participación comunitaria es reconocida hoy en día como un elemento imprescindible en los procesos de transformación urbana y arquitectónica en los territorios de América Latina. Además, de acuerdo a estas prácticas, el arquitecto deja de ser un director de obra y de diseño, y pasa a ser un intérprete de las exigencias y de las necesidades de los usuarios y de las comunidades. Esto, se debe a que “el conocimiento del arquitecto también cambia de forma y se traduce en un proceso pedagógico de enseñanza mediante la repetitividad, es un nuevo tipo de arquitectura que se pone al servicio de lo cotidiano, en búsqueda de una vida mejor” (Negro, 2016).

En América Latina la ejecución de proyectos, sus modos de concebir y diseñar la arquitectura con la comunidad generan una redimensionalización de las políticas metódicas y pedagógicas que tradicionalmente han guiado el ejercicio de la profesión. Es decir, la redimensionalización para constituirse en obras de arquitectura guiadas por principios locales, que buscan construir comunidad y territorio. Asimismo, “no reside en la capacidad de transformar lugares y espacios, sino en un poder aún mayor: el de actuar e influir en el imaginario colectivo de personas y comunidades, una influencia que alcanza la esfera del inconsciente colectivo, y logra consolidar en un único elemento arquitectónico un amplio universo de ideas, deseos, estéticas e intenciones pertenecientes no solo a un arquitecto, sino a toda una comunidad” (García, 2012).

En este sentido, la definición del proceso proyectual también se hace a partir del grado de participación existente entre arquitecto y comunidad con el fin de establecer las etapas y las relaciones que se conforman a partir de la ejecución de proyectos arquitectónicos y urbanísticos afines a los principios establecidos por los procesos participativos. Por tal motivo, el proceso proyectual se estructura en cinco etapas:

Etapas 1 - Formulación del proyecto: Es la etapa inicial del proyecto que define las necesidades y los intereses que tiene la comunidad en el lugar y con el proyecto. En esta etapa se identifica los agentes gestores del proyecto, se identifica las necesidades por parte de la comunidad y los agentes externos, el contexto social y cultural de la comunidad, y el contexto físico-espacial con

el que se cuenta (materiales del territorio, tecnologías, y procesos constructivos).

Etapa 2 - Fundamentación: Son los recursos y métodos de trabajo que tiene el arquitecto y/o el colectivo en el desarrollo de la obra, y como trabaja con otras disciplinas a través de equipos técnicos y mesas de trabajo para el desarrollo de cada una de las herramientas de trabajo, para así iniciar el proceso de creación del proyecto arquitectónico y/o urbano.

Etapa 3 - Proceso de creación: Es la fase de diseño que se encarga de desarrollar y definir las actividades, el programa y el espacio del proyecto a ejecutar. Además pone en práctica los recursos e instrumentos del arquitecto y/o colectivo, realiza las aproximaciones e ideas esquemáticas del proyecto, y la elaboración del proyecto en su etapa final para la aprobación de la idea, y posterior construcción.

Etapa 4 - Construcción: Es el proceso de ejecución y concreción de la obra, que se realiza en conjunto con la comunidad y los profesionales, asimismo se pone en práctica las tecnologías y los procesos constructivos tradicionales.

Etapa 5 - Empoderamiento: Proceso de apropiación que tiene la comunidad con el proyecto construido.

De acuerdo a lo anterior, la participación comunitaria en cada una de las cinco etapas del proceso proyectual, se da de la siguiente manera: primero transmite y reflexiona sobre la información social y cultural de su entorno, además participa y opina en todas las actividades propuestas para desarrollar el diseño, y por último transmite todo su conocimiento técnico y práctico a la obra en ejecución, generando así: procesos colectivos y relaciones interdisciplinarias.

Imagen 8. Construcción colectiva "Comunidad y Colectivo"



Fuente: Recuperado de archinew.altervista.org

En este sentido, y de acuerdo al análisis de los tres casos de estudio, la participación comunitaria en proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos resultado de procesos participativos, se evidencia que a partir de la estructuración del proceso proyectual, la participación se da en diferentes etapas, es decir, el nivel de participación comunitaria en el proyecto, se da en relación al proceso de trabajo horizontal que existe entre técnico y población. Lo que lleva a que, la comunidad/ciudadanía imparta y transmita su conocimiento técnico empírico, y profesional en cada una de las cinco etapas y sub-etapas que conforman el proceso proyectual. Su participación principalmente se da en la formulación del proyecto y en la ejecución del diseño.

Asimismo, se evidencia que la participación debe ser lo más colaborativo posible en absolutamente todos los niveles, y en todas las etapas del proceso proyectual, donde se promueva una transferencia de saberes natural entre el técnico y la población, para así, potenciar mucho más los proyectos. También el proceso de participación permite estar conversando continuamente en todas las fases del proceso, y da como ventaja unirse rápidamente a un contexto, lo que permite a los proyectos anclarse fácilmente en el contexto, porque se está trabajando con un conocimiento directo, y se conoce como funcionan los procesos de la comunidad, hace que el proyecto pueda encajar más rápido. Por ello resulta imprescindible tener puentes entre las comunidades/ciudadanía, y los profesionales para trenzar vínculos entre municipalidades, asociaciones, instituciones, y organizaciones para que entre todos juntos en su participación y con la experiencia de todos ellos, se realicen proyectos sostenibles en el tiempo, y su transformación no solamente sea física de los espacios, sino que también sea una transformación social y cultural en el territorio.

3.3. EL ROL DEL ARQUITECTO

3.3.1. El Arquitecto Como Único Autor

De acuerdo a la Real Academia Española – RAE el “arquitecto proviene del latín *architectus* y este del griego antiguo *ἀρχιτέκτων* (*architékton*), que significa literalmente *el primero de la obra*, es decir, el máximo responsable de una obra”. Por tal motivo, el arquitecto es aquel profesional que se encarga de proyectar, diseñar, dirigir la construcción y el mantenimiento de edificios, urbanizaciones, ciudades y estructuras de diverso tipo. Proyecta edificaciones, espacios urbanos o

varias estructuras, y vela por el adecuado desarrollo de su construcción y mantenimiento, es la consecuencia de dicha reflexión, generando un entorno y espacios habitables para el ser humano.

También el arquitecto decide unilateralmente todos los aspectos de la arquitectura, y puede o no presentarlos a la comunidad/cliente para su consideración, generando procesos de intervención urbana y arquitectónica de corte autocrático donde se caracteriza una arquitectura de fachadas y alturas uniformes que completan un modelo de ciudad que es fácilmente reconocible hasta el día de hoy porque aún se sigue haciendo.

Desde la perspectiva de Giancarlo De Carlo, el rol del arquitecto se transforma a partir del proceso de participación en arquitectura, el acto autoritario del arquitecto que ha sido hasta ahora, se convierte en un proceso. La inconsistencia entre el campo de la arquitectura y los hechos de la realidad, examinando el comportamiento de su protagonista, el arquitecto. Protagonista que:

En diferentes épocas históricas, dependiendo del uso que le diera el poder político, el arquitecto ha sido más un albañil o más un Dios. Si no era exactamente el albañil, ciertamente fue un constructor de cabezas al final de la Edad Media y al comienzo del Renacimiento. Si no es exactamente Dios, entonces fue sumo sacerdote y custodio de los secretos de Estado en el antiguo Egipto desde la Primera Dinastía hasta la conquista de Alejandro. En todas las épocas, independientemente de la importancia de su papel, el arquitecto ha estado sujeto a la visión del mundo de los que están en el poder. Dado que el dinero, los materiales, la tierra y la autoridad para actuar eran necesarios, y como el poder gobernante era la única fuerza capaz de proporcionarle estos medios, el arquitecto, por definición, tenía que identificarse con él, incluso transformarse en su apéndice operativo. La sociedad burguesa, famosa por ocuparse de todo y dejar poco margen para que se insinuaran manifestaciones de independencia, también trató de clasificar el papel del arquitecto, situándolo dentro del concepto más general de la profesión. El arquitecto se convirtió en un representante de la clase en el poder. Sus funciones se limitaron al estudio y la aplicación de la tecnología de construcción (más tarde, también planificación urbana, y luego planificación ambiental). (De Carlo, 2005).

El arquitecto es el profesional que se encarga de proyectar, diseñar, dirigir la construcción y el mantenimiento de edificios, generando un entorno y espacios habitables para el ser humano. En este contexto el papel que el arquitecto está llamado a desempeñar, siendo preciso es del “arquitecto creador” basado en el individuo, ya que es “aquel que dictamina como tiene que vivir la gente, y da solución urbana y arquitectónica a la ciudad. Por lo tanto, se considera el técnico maestro y

demiurgo, y la figura estrella teniendo una imagen moderna preconcebida del arquitecto como ideólogo de estilos de vida, dejando de lado todo el interés social y el compromiso político.

3.3.2. El Arquitecto Como Facilitador

El arquitecto es el único responsable en las demandas del usuario, se diría que es irresponsable para los arquitectos no usar su conocimiento, pero solo si han aceptado críticamente las dominaciones potenciales y las estructuras represivas que pueden producir las formaciones espaciales.

Los arquitectos son poseedores tanto de conocimiento especializado como condicionado, evolutivo, y comprensivo a medida que se mueven entre los roles de experto y usuario, porque al final todos son usuarios. Es un reconocimiento de esta combinación de conocimiento y comprensión que es fundamental para cualquier reformulación de la práctica que tenga el potencial de capacitar al usuario.

La figura de los arquitectos tiene un conocimiento que está constantemente mediado por la experiencia común y esto, en su impureza e inquietud, no se ve como una imposición amenazadora sino como una fuerza productiva de cambio. De igual forma el arquitecto políticamente sensible responde aceptando el derecho indiscutible del usuario de afirmar sus propios fines y se convierte en un simple facilitador estilístico y técnico. (Till, 1998)

Por otra parte, el quehacer del arquitecto como facilitador y la construcción de un Colectivo de proyecto como instrumento para resignificar la memoria colectiva y la gestión comunitaria, con inquietudes para establecer la posición, es decir, el rol que deben asumir los arquitectos contemporáneos frente a proyectos que implican la construcción de comunidad y colectividad, y la posibilidad de construir un colectivo como una estrategia proyectual de producción, gestión, implementación y consolidación de intervenciones en comunidades. Asumir que:

En arquitectura no se definen metodologías, procedimientos, herramientas e instrumentos únicos para la aproximación y elaboración de un proyecto, permite entender que las posibilidades de proyectar intervenciones reales implican la interpretación de un arquitecto facilitador que, sumado a una comunidad y a profesionales de diversas disciplinas, reconociendo las necesidades, oportunidades, comportamientos, tradiciones que caracterizan una población,

sean capaces de materializar acciones y espacios concretos que actúen de manera idónea en la arquitectura. (Pava, Betancur , & Paez, 2018, pág. 90)

El arquitecto también es visto desde un enfoque menos tradicional y más necesario, donde no es:

El protagonista sino más bien un facilitador, modificando el enfoque del *arquitecto intérprete* para pasar al de *arquitecto facilitador*, quien a partir de sus conocimientos hace un aporte en aspectos técnicos de las intervenciones buscando explotar el potencial de la comunidad y del lugar, sin asumir el rol de único líder, ya que trabaja a la par de la comunidad, y dentro del sistema opera como un elemento que puede ser sustituido sin que esto afecte el proceso. (García, 2012).

Además, el arquitecto logra involucrarse dejando de lado los supuestos y las especulaciones para adentrarse en la realidad de las personas que necesitan el diseño como un hecho de cambio para determinado lugar.

En sí, el arquitecto se pone a disposición de la comunidad/cliente para facilitarle su expresión con dibujos, esquemas y desarrollo de ideas, sin que el arquitecto sugiera previamente las respuestas. Esta experiencia brinda al arquitecto una nueva dimensión de su trabajo, menos formal, más humana y le posibilita comunicarse con la gente en lugar de resignarse a ser un personaje ajeno y distante.

3.3.3. El Arquitecto Como No-Autor

El arquitecto se define desde las acciones y las relaciones que tiene con otras disciplinas. Los arquitectos cambian su enfoque hacia la solución de problemas del proyecto y realiza acciones del usuario para hacer que sea un "agente interpretativo" y para una arquitectura que sea un "objeto transformador". La recomendación es para una arquitectura social que ponga a las personas en el centro, en lugar del edificio, y se tome del espacio una representación cultural.

Por otra parte, el arquitecto se vincula al proyecto, ya no solo como alguien que ejecuta algo que ya ha estado, sino como alguien que empieza desde el comienzo a proponer y ser parte de esas mesas disciplinarias que deciden sobre la manera en que debemos proyectar las ciudades, o promover el desarrollo rural, o comunitario. Ya que al iniciar un proyecto de investigación parte siempre de la historia, y de los aspectos antropológicos, cómo se vive ese lugar, cuáles son los

hábitos y las costumbres, qué hacen que los individuos actúen de determinada manera con ese territorio, cuáles son las interdependencias que se generan, la relaciones entre lo material y lo inmaterial, y esto lleva a construir una lectura interdisciplinaria, desde varias áreas profesionales, como sociales. El arquitecto asume una mirada integral e interdisciplinaria, pero que además permite hacerlo en unos tiempos que se vuelven factibles y que no resultan demasiado costoso para el proyecto, como la participación de la comunidad.

Sin embargo, también se debe tener en cuenta y es que el rol del arquitecto es facilitar el proceso colaborativo, y de participación, que trae beneficios a la comunidad a través de interacciones cara a cara, valores comunitarios, cualidades únicas de los lugares donde se produce la planificación y el desarrollo del proceso. El proceso facilita la capacidad de la comunidad para tomar decisiones sobre aspectos de su entorno a través de un proceso de fácil comprensión y un método apropiado. Ya que es un medio de reunir a las personas para determinar lo que desean hacer y ayudarles a encontrar maneras de decidir cómo hacerlo, también puede incluir el uso de una variedad de técnicas mediante las cuales las personas que no están capacitadas profesionalmente pueden organizarse para crear un cambio en el entorno. Las herramientas como encuestas comunitarias, juntas de revisión, juntas consultivas, grupos de trabajo, vecindarios y las reuniones de la comunidad, las audiencias públicas, los programas de información pública y la televisión por cable interactiva hacen parte de los diversos planes de participación que han tenido éxito. Debido a que la participación, requiere una reflexión considerable para preparar un programa de participación eficaz y activa. La participación eficaz y activa de la comunidad es clave para construir una comunidad empoderada, empoderamiento que lleva a las personas, las organizaciones y las comunidades a tener el control sobre sus asuntos.

Desde la teoría como desde la práctica profesional, una de las características específicas:

Los nuevos roles que adquiere el arquitecto. Ya que el arquitecto pasa de ser aquel que dictamina como tiene que vivir la gente a ser un traductor de necesidades, un mediador entre el usuario y la solución urbana o arquitectónica. Por lo tanto, pasamos del técnico maestro y demiurgo que decide cómo tiene que vivir la gente, al técnico usuario. Y pasamos del usuario pasivo, al usuario que colabora con el técnico en dar solución a su forma de vivir. (Toro Sanchez, 2017).

3.3.3.1. Arquitectura Dependiente

El arquitecto Jeremy Till apunta a la respuesta final que cualquier arquitecto daría a las insistentes preguntas sobre cliente, el usuario y la arquitectura conformada más por condiciones externas que por los procesos internos del arquitecto. La respuesta se da a partir del concepto de “arquitectura dependiente”¹⁸, ya que la arquitectura se define por su propia contingencia¹⁹, y por su misma incertidumbre frente a fuerzas externas.

La arquitectura depende de la contingencia: de la realidad cotidiana que se interpone en el camino de los mejores planes. Se trata de la contradicción entre la arquitectura como una práctica contingente que tiene que lidiar con esta realidad cotidiana y la arquitectura como una disciplina autónoma que no lo hace. Esta arquitectura en cada etapa de su existencia, desde el diseño hasta la ocupación, está construida por fuerzas externas, otras personas, circunstancias y eventos intervienen para alterar los mejores planes del arquitecto. Estas fuerzas están, en mayor o menor medida, más allá del control directo del arquitecto. (Till, 2009)

Till expresa que la práctica de la arquitectura es un aire más nebuloso, por cuanto la arquitectura, como práctica y como producto, podría considerarse autónoma. Sin embargo, dentro de la profesión de la arquitectura, de alguna manera parece sensato mantener la práctica y los productos dentro de las paredes, tratarlos como procesos y objetos autónomos, así como también, las condiciones políticas y económicas inevitablemente afectan a los edificios y sus creadores.

Es necesario que los arquitectos eviten a las grandes empresas y las grandes especialidades, y vean lo cotidiano, lo social y lo económico como fuerzas que dan forma y uso a la arquitectura; es allí donde se inicia a comprender el vínculo fuerte que existe con otras disciplinas. Con eso, la noción de la autonomía de la arquitectura empieza a detenerse, ya que la arquitectura depende de las personas, el tiempo, la política, la ética, el desorden: el mundo real. Las circunstancias invariablemente intervienen para alterar los planes mejor diseñados del arquitecto en cada etapa del proceso, desde el diseño hasta la ocupación. Aunque los

¹⁸ Till define el concepto “arquitectura dependiente” en su libro “Architecture depends” (2009). Allí expresa que se debe involucrar al arquitecto con otras disciplinas, y su resistencia a ser involucrado. Una forma de los arquitectos de pasar desapercibidos detrás de la participación.

¹⁹ Según la Real Academia Española la definición de contingencia es la posibilidad de que algo suceda o no suceda, o cosa que puede suceder o no suceder.

arquitectos, sin embargo, tienden a negarlo, por temor a la contingencia y prefieren perseguir la perfección.

Por otra parte, diseñar edificios para la construcción y la ocupación depende de un conjunto de necesidades que surgen de un grupo de usuarios potenciales. Los arquitectos están preparados para interpretar las demandas de sus clientes y para diseñar una solución que satisfaga los requisitos prácticos al tiempo que se adapta a un programa de necesidades específico. Este llamado "proceso de diseño", que comienza con un programa requerido y finaliza con un producto ocupado, refleja una condición social en la que los arquitectos solo son considerados responsables de sus construcciones hasta cierto punto. Una vez que se han hecho los toques finales y se han entregado las llaves al cliente, se supone que la participación y el rol del arquitecto han terminado allí. Ya que en el proceso de diseño los usuarios se mueven y hacen su propio espacio, cuando algo que ha viajado desde bocetos a documentos de construcción a la realidad tectónica ahora está acomodando la vida desordenada de los imperfectos humanos, cuando la arquitectura realmente funciona en todo su esplendor y no es la adaptación de estilos de vida particulares, sino el fondo que se proporciona para que la vida se desarrolle.

De acuerdo con lo anterior, el concepto de "arquitectura dependiente" es la acción del arquitecto que no trata de implementar soluciones genéricas a problemas particulares. No se trata del arquitecto como el pulidor independiente de la forma y la técnica, sino como la persona que reúne las voces conflictivas de una situación dada y le da el mejor sentido social y espacial posible. "La esperanza no se descubre en las nubes de ideales que son arrastrados por la brisa más leve; la esperanza se basa en los intersticios de lo dado, y como tiene un comienzo difícil en la vida, esta esperanza es un sobreviviente" (Till, 2009).

Por lo tanto, la forma en que los arquitectos proyectan desde una acción individual hacia una acción más participativa y colectiva comienza con experimentar nuevas metodologías que permitan elaborar estrategias de vinculación con la comunidad y sus necesidades. Para lograr este objetivo es necesario generar participación ciudadana en la generación de espacios arquitectónicos, haciendo del arquitecto un agente social que interactúa con los habitantes y genera proyectos estrechamente ligados a las necesidades de una comunidad. Por ello, se abandona la imagen moderna preconcebida del arquitecto como ideólogo de estilos de vida y, desde la arquitectura y el urbanismo, se empiezan a identificar los intereses y necesidades reales del siglo XXI. Estas nuevas prácticas profesionales pueden ser

físicas y no físicas, tangibles o intangibles, ya que también se trata de prácticas inclusivas que tienen en cuenta las necesidades urbanas para el desarrollo de la vida cotidiana; incluyen distintos saberes que producen resultados imprevisibles; y cuentan con la participación ciudadana para concebir y desarrollar los proyectos de carácter participativo.

En el panorama teórico se concluye que, para la construcción del proceso proyectual resultado de procesos participativos, primero, se evidencia que los roles que asumen los arquitectos y/o colectivos en el desarrollo del proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina, es de profesionales que pretenden experimentar nuevas metodologías y técnicas que permitan tener estrategias de vinculación y participación de la comunidad en el desarrollo de la obra, asimismo se asume que el desarrollo del proyecto se hace a través de interacción continua y permanente de la comunidad en cada una de las etapas del proceso, asumiendo que el profesional presenta ideas, y guía las ideas propuestas por parte de la comunidad, de tal manera que la comunidad es la protagonista en cada una de las cinco etapas del proceso proyectual; y segundo, se evidencia que todos los agentes externos e internos participen en una relación horizontal, orientado siempre a un trabajo mancomunado y en equipo.

Lo que lleva a que la participación en los procesos proyectuales se reconoce como uno de los ejes centrales de la construcción democrática de un territorio a partir de la arquitectura. Específicamente en el área de planeación, diseño y ejecución, donde se sustenta la aplicación y el desarrollo de metodologías participativas que se basan no solo en la información básica de sus necesidades como de sus aspiraciones que aporta las comunidad, sino también las soluciones viables y adecuadas; también se reconoce que esto sólo se resuelve a partir de la integración, de manera activa y corresponsable con los diferentes actores, comunidades y gestores, en el reconocimiento de que el entorno construido resulta más adecuado a las necesidades y aspiraciones de sus comunidades y/o ciudadanos si éstos se involucran de manera activa en su producción, en vez de ser tratados como clientes pasivos.

Así, se reconoce que la participación comunitaria en el proceso proyectual es un elemento indispensable, especialmente en la planificación de estrategias, formulación, gestión y aplicación, para el desarrollo de la obra en el territorio. Lleva a que, en este caso, es indudable que el nivel de comunicación influye significativamente en la participación, pero aún en las mejores condiciones para que ésta se establezca, resulta imprescindible enseñar a participar a las comunidades

y/o ciudadanos en la elaboración del planeamiento y del diseño, en la toma de decisiones y en la ejecución de la obra.

En este sentido, el rol del arquitecto a partir de la participación comunitaria, en el desarrollo de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos, en relación a los análisis de los tres casos de estudio, se evidencia que el papel/rol del profesional (técnico), es un trabajo colaborativo entre gestores, actores, técnicos, profesionales y pobladores, que hacen parte de proyectos, que pretenden resolver las necesidades de una población en determinado territorio; además las herramientas de trabajo con las que diseña, desarrolla y ejecuta los proyectos, se ajustan en relación a los procesos colaborativos.

De igual forma, se evidencia que los colectivos/arquitectos entienden que el ejercicio profesional, es capaz de generar un cambio en un territorio, simplemente trabajan con proyectos que ya están en marcha por parte de la comunidad, y que eso hace que la arquitectura se consolide, es decir, ideas y necesidades ya existentes en el territorio que han sido definidas y establecidas por las comunidades. Por lo tanto, en las oficinas²⁰, la participación profesional es bastante transversal, el 90% de los integrantes son arquitectos; además, profesionales que realizan el acercamiento de la opinión y la sugerencia de las comunidades/ciudadanía, respecto a sus ideales, y es información que es considerada de campo, ya que se realiza los primeros contactos con las comunidades, con los barrios, con las organizaciones, con los vecinos, con los dirigentes, y se va ampliando ese campo, con el propósito de recoger información y opiniones que se canalizan luego hacia el trabajo de oficinas, para que sean tomadas en cuenta a la hora de un diseño en un proyecto determinado. De esta manera, el profesional está alineado con las necesidades, y con las inquietudes que hay en la comunidad/ciudadanía, para así, que a la final todos participen, se debata, se discuta, y se acabe viendo un poco de todo, con el propósito de enriquecer y tener una mirada integral de los proyectos, desde una mirada profesional y comunitaria.

²⁰ Hace referencia a las oficinas de arquitectura, donde se ejerce la profesión y se desarrollan proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos.

4. METODOLOGÍA PARA LA INVESTIGACIÓN Y EL ESTUDIO DE LOS PROYECTOS

Este trabajo de investigación se caracteriza por ser una reflexión en torno a cómo funciona el proceso proyectual en los proyectos de carácter participativo y un análisis de proyectos para determinar cómo es la relación entre el proceso proyectual y los procesos participativos, así como el rol que cumple el arquitecto en estos procesos. Para tal fin se realiza una investigación apoyada desde el paradigma cualitativo, ya que se interpreta y tiene un carácter dinámico. Así mismo se aplica un razonamiento deductivo que consiste y está fundamentado en la entrevista a partir de la elaboración de preguntas dirigidas a los arquitectos, con el propósito de obtener la estructura y la definición de los procesos proyectuales, y sus particularidades de acuerdo al arquitecto y/o colectivo, ya que se realiza un panorama general, para llegar a deducir un panorama particular.

Para la construcción y la definición del proceso proyectual en América Latina, se ha acudido a fuentes primarias (las entrevistas y la obra) que recogen los discursos completos y la experiencia de los arquitectos para proceder a su interpretación y análisis, los cuales se obtienen datos descriptivos: las propias palabras de los arquitectos, las experiencias y el pensamiento en relación a los procesos de participación en la arquitectura de América Latina.

Los procedimientos de la investigación se desarrollan a partir de la recopilación de información de los proyectos latinoamericanos. Primero consiste en reconocer los proyectos que han sido resultado de procesos participativos, así mismo la selección de los casos de estudio que han sido reconocidos en el ámbito profesional, sus cualidades físicas, técnicas y sociales, que hacen que se reconozca una arquitectura de calidad, en una arquitectura convencional. Segundo realizar entrevistas a los colectivos y a los arquitectos de América Latina que ejecutan proyectos de carácter participativo, para facilitar y reconocer los procesos proyectuales, los procesos participativos y el rol del arquitecto. Tercero construir la definición del proceso proyectual en América Latina, a partir del análisis y la descripción de las entrevistas. Cuarto definir las variables de análisis, que caracterizan los procesos proyectuales y cada uno de los casos de estudio. Quinto, los análisis de los casos de estudio para generar los resultados en relación a los procesos proyectuales, los procesos participativos y el rol del arquitecto.

4.1. LAS FUENTES Y LA INTERPRETACIÓN DE LAS FUENTES

El desarrollo de la investigación se fundamenta en dos fuentes primarias y una teórica: La entrevista, la obra y el plan de trabajo según el RIBA. Las tres permiten la construcción, la definición y la verificación de los procesos proyectuales en la participación en la arquitectura de América Latina en cada uno de los tres casos de estudio propuestos.

El análisis y la interpretación de las siete entrevistas realizadas a los colectivos y los arquitectos²¹, se construye, se define y se analiza el proceso proyectual en el contexto de América Latina.

El proceso se estructura y se construye a partir del proceso convencional de el RIBA²² y se pone a prueba con la obra.

Las fuentes se caracterizan de la siguiente manera:

4.1.1. Plan de trabajo del Real Instituto de Arquitectos Británicos

El desarrollo de la investigación, y en especial la definición del proceso proyectual en América Latina, se realiza a partir del plan de trabajo del Real Instituto de Arquitectos Británicos – RIBA, ya que define las ocho etapas del proyecto, cuyas etapas actúan como hitos para el proceso de desarrollo y construcción de un

²¹ Ecuador – Colectivo Al Borde.
México – Arquitecto Juan Carlos Loyo.
Colombia – Empresa de Desarrollo Urbano.
Colombia – Arquitecto Carlos Escobar.
Panamá – Arquitecto Mauricio Castaño.
Venezuela – Colectivo AGA Estudio.
Perú – Arquitecto Javier vera.

²² Real Instituto de Arquitectos Británicos (RIBA) desarrolla el plan de trabajo en 1963, el cual ha sido el modelo definitivo del Reino Unido para el diseño de edificios y el proceso de construcción de los proyectos. Además, es un organismo profesional para arquitectos principalmente en el Reino Unido, pero también a nivel internacional, fundado para el avance de la arquitectura bajo su carta otorgada en 1837 y la Carta Suplementaria otorgada en 1971. La Carta original de 1837 establece el propósito del Royal Institute de ser: '... el avance general de la Arquitectura Civil, y para promover y facilitar la adquisición del conocimiento de las diversas artes y ciencias relacionadas con él ...'

proyecto, además se pactan entregas estableciendo tarifas, acuerdos y determinación de las actividades de las muchas partes involucradas en el diseño, y la construcción.

Por otra parte, el RIBA se toma como una de las fuentes principales, ya que el plan de trabajo del 2013 con el que cuentan, es el modelo definitivo del Reino Unido para el diseño y el proceso de construcción de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos en el contexto físico-espacial de las ciudades. Asimismo, tiene límites claros, y detalla las tareas y los resultados requeridos en cada etapa para el desarrollo de la obra. Esto, permite que la estructuración del proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos, caracterice, estructure, y organice de manera clara, y precisa el proceso proyectual, y cada una de las actividades que la componen.

Imagen 9. Plan de trabajo - 2013



Fuente: Elaborado a partir de la página web del Real Instituto de Arquitectos Británicos – RIBA

4.1.2. Las Entrevistas a los Arquitectos y Colectivos

La entrevista²³ se define como fuente principal, ya que facilita conocer la experiencia, el pensamiento, la manera de hacer y proyectar del arquitecto en la participación en la arquitectura de América Latina. Dicha definición y construcción se realiza a través de una revisión minuciosa y el análisis de las entrevistas a los arquitectos que ejercen este modo de aproximación a la arquitectura.

A partir de la descripción, el análisis y la interpretación de cada una de las siete entrevistas realizadas, se define el proceso proyectual en América Latina, y cada una de las cinco etapas y de las actividades que la componen. Ambas

²³ “La entrevista es un dialogo entre dos o más personas, también consta de un conjunto de preguntas tipificadas e igualmente puede hacerse de manera presencial física o virtual a través de diferentes medios de comunicación (telefónicamente, por videoconferencia, etc).

situaciones permiten posteriormente el adecuado análisis y comprobación en los tres casos de estudio propuestos.

En este sentido, el acceso a las entrevistas y el análisis de ellas, se hace a través del proyecto de investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina”, dicho proceso ha sido realizado por la investigación, esto permite que la estructuración del proceso proyectual se realice de una manera precisa y clara, ya que en estas entrevistas se permite verificar y analizar la forma en la que los arquitectos y/o colectivos desarrollan proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos en comunidades vulnerables y marginales en América Latina.

La entrevista permite aclarar el proceso proyectual en América Latina a partir de:

1. Definir y construir el proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina.
2. Definir las cinco etapas del proceso proyectual en América Latina (*Etapa 1: formulación del proyecto, Etapa 2: fundamentación, Etapa 3: proceso de creación, Etapa 4: construcción, y Etapa 5: empoderamiento*).
3. Complejizar las etapas formulación del proyecto y el proceso de creación (*Etapa 1 - formulación del proyecto: Gestión, viabilidad y necesidad, Comunidad y Contexto; Etapa 3 - proceso de creación: Instrumentos y herramientas de trabajo, ideación, y elaboración del proyecto*).
4. Definir las actividades de las cinco etapas del proceso proyectual.
5. Definir las variables de análisis que caracterizan el proceso proyectual (*1. Dimensión participativa, 2. Dimensión contextual, y 3. Dimensión proyectual*).

4.1.3. Los proyectos como resultado de Procesos Participativos

La obra²⁴ se define como la segunda fuente principal, ya que, a partir de la descripción, el análisis y la interpretación de las entrevistas realizadas a los siete arquitectos, la obra en sí misma es aquella fuente que permite poner a prueba el

²⁴ La obra es la fuente más completa en la historia de la arquitectura. “En torno a ella se adhieren y sedimentan sucesivas capas, huellas, y marcas dejadas en la condensación del tiempo histórico” (Nieto, 2006, p. 42). El archivo documental más importante que tiene la obra, corresponde a los documentos de carácter gráfico: dibujos, ilustraciones, fotografías, videos, bosquejos, croquis, y el plano.

proceso proyectual de América Latina, el cual se caracteriza por los procesos participativos y el rol del arquitecto.

Por otra parte, la obra en sí misma permite verificar las tres dimensiones (1. *Dimensión participativa*, 2. *Dimensión contextual*, y 3. *Dimensión proyectual*) que se definen para que el proceso proyectual sea particular en relación al proceso proyectual convencional.

Los proyectos permiten:

1. Verificar cada una de las etapas del proceso proyectual.
2. Verificar las variables que caracterizan el proceso proyectual.
3. Definir el rol del arquitecto y los procesos participativos que caracterizan el proceso proyectual.
4. Poner a prueba las escalas de intervención.
5. Caracterizar las etapas a partir de las escalas de intervención.

Imagen 10. Definición del proceso proyectual en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina.



Fuente: Elaborado a partir de las siete entrevistas realizadas a los arquitectos y/o colectivos en el marco de la investigación “Participación, Arquitectura, **Comunidad** y Desarrollo en Ciudades de América Latina”.

Después de un minucioso inventario y clasificación se estableció que setenta y siete proyectos (77) distribuidos en Centro América y Suramérica, reflejan en su proceso proyectual y su carácter espacial el sentido de la participación en arquitectura. Una de las principales conclusiones de este estudio está relacionada con la escala de los proyectos determinada por varios aspectos: 1) los agentes gestores de los proyectos, 2) el lugar de su emplazamiento, 3) el impacto y cobertura en el contexto, 4) el énfasis en temas de arquitectura (espacio público, programa y

técnicas constructivas) y 5) el área construida o intervenida; dichos criterios de selección se realiza a partir de las características contextuales, espaciales y programáticas repetitivas que presentan los proyectos. En ese sentido los proyectos se agrupan en tres escalas: gran escala, mediana escala y pequeña escala, cada una de las cuales caracteriza el proyecto arquitectónico y el proyecto urbano, específicamente equipamientos urbanos, espacios públicos y equipamientos culturales. (Montoya, Solarte Pinta, Lara, & Hernández, 2018-2019).

Además se han reconocido catorce (14)²⁵ proyectos los cuales han sido galardonados en el área profesional, y en el área académica, resaltando que “son proyectos-acuerdos para la activación y convivencia social, el empoderamiento local y el derecho al territorio, donde la arquitectura es un instrumento cualitativo que sirve para formalizar los aspectos tangibles” (Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2016), generando así, juicios de valor, a obras que son consideradas comunes, ordinarias y con poca estética, en relación con obras foráneas, consideradas “exitosas”. Además, expone y argumenta la compatibilidad del proyecto con las tradiciones y condiciones socioeconómicas locales, y reflexiona sobre los procesos participativos que presenta los conocimientos acumulados por las comunidades locales, y, las técnicas y las habilidades constructivas de la mano de obra local. Los escenarios en las que han sido premiados son: Bienal Iberoamericana, Bienal Panamericana de Quito, Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo, entre

²⁵ **Colombia:** La casa del pueblo – XIX Bienal Colombiana De Arquitectura - 2004

Colombia: La casa del pueblo, El Salado – XXIV Bienal Colombiana De Arquitectura - 2014

Colombia: PUI Nororiental – XVI Bienal Panamericana De Arquitectura - 2008

Colombia: Jardín Circunvalar – Premio Lee Kuan Yew World City Prize - 2016

Costa Rica: Cueva de Luz – XIII Bienal Internacional De Arquitectura Costa Rica - 2016

Costa Rica: Centro de capacitación Indígena Kapaclaju - XII Bienal Internacional De Arquitectura Costa Rica - 2014

Ecuador: Escuela Nueva Esperanza – VII Bienal Iberoamericana De Arquitectura Y Urbanismo - 2010

Ecuador: Centro de Interpretación del Cacao – XIX Bienal Panamericana De Arquitectura De Quito - 2014

México: Centro Comunitario la Esperanza – XXIII Premio Obras Cemex - 2014

Panamá: Casa Caracol – Premio Diáspora De Arquitectura De Nueva York - 2012

Perú: Escuela Secundaria Chuquibambilla – XIX Bienal Panamericana De Arquitectura De Quito – 2014

Perú: Comedor San Martín - Premio FAD City to City Barcelona - 2016.

Venezuela: Nave Multiprograma de Plataformas – XX Bienal Panamericana De Arquitectura De Quito - 2016

Venezuela: 1100 Sistema de equipamientos comunitarios – XX Bienal Panamericana De Arquitectura De Quito - 2016

otras. Por tal motivo es la importancia de sus reconocimientos tanto a nivel local, a nivel nacional, y a nivel internacional.

Los tres casos de estudio seleccionados²⁶ para realizar el análisis, y poner a prueba el proceso proyectual definido en América Latina con unas características particulares, se da a partir de:

1. Clasificación de setenta y siete proyectos (77) distribuidos en Centro América y Suramérica seleccionados por la investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina” del programa de Arquitectura de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
2. Verificación y selección de los proyectos que han sido galardonados en los diferentes reconocimientos académicos y profesionales.
3. Clasificación de los proyectos premiados en las tres escalas reconocidas: Gran Escala, Mediana Escala y Pequeña Escala. Dicha clasificación se da a partir del contexto físico-espacial y contexto social de los proyectos en su territorio.
4. Verificación de los aspectos: 1) los agentes gestores de los proyectos, 2) el lugar de su emplazamiento, 3) el impacto y cobertura en el contexto, 4) el énfasis en temas de arquitectura (espacio público, programa y técnicas constructivas) y 5) el área construida o intervenida., que tienen mayor impacto en las zonas de la obra ejecutada.
5. Selección de los tres proyectos en cada una de las tres escalas: Impacto sociocultural e impacto físico-espacial.

Dicha selección pretende establecer las diferencias y similitudes que existen en cada escala, y como el proceso proyectual se caracteriza y se desarrolla en cada una de ellas.

Por lo tanto, se determina una sola fase de análisis donde se pretende verificar las escalas de intervención a partir de un panorama general de las obras, a un panorama particular, profundizando en cada una de las tres dimensiones, en relación a cada etapa, y sub-etapa del proceso proyectual, con el propósito resaltar los procesos participativos y el rol del arquitecto en cada escala y en cada región.

²⁶ **Medellín:** Jardín Circunvalar, **Perú:** Comedor San Martín, **Ecuador:** Las tres Esperanzas.

Imagen 11. Selección de los casos de estudio en América Latina.

Proceso de selección, definición y clasificación de los casos de estudio en América Latina

CLASIFICACIÓN DE PROYECTOS EN AMÉRICA LATINA						
PROYECTOS RESULTADOS DE PROCESOS PARTICIPATIVOS						
No.	PAIS	1990-1999	2000-2009	2010-2019	ZONA RURAL	ZONA URBANA
1.	ARGENTINA			3	3	
2.	BOLIVIA		1			1
3.	BRASIL	1	1	2	1	3
4.	CHILE		4	5	6	3
5.	COLOMBIA		2	12	6	8
6.	COSTA RICA			4	2	2
7.	ECUADOR		2	6	6	2
8.	GUATEMALA		1		1	
9.	HAITI			2	1	1
10.	MÉXICO		2	9	8	3
11.	PANAMA			1	1	
12.	PARAGUAY			2	1	1
13.	PERÚ				3	2
14.	VENEZUELA	1	1	10		12
TOTAL PROYECTOS:					77	



Fuente: Elaborado a partir de los proyectos que han sido reconocidos en América Latina - Proyecto de Investigación “Participación, Arquitectura, **Comunidad** y Desarrollo en Ciudades de América Latina”, 2018-2019. Programa de Arquitectura, UTADEO.

La **gran escala**, relacionada con los espacios ciudadanos se determina por tres situaciones que se enmarcan en el mejoramiento integral de sectores urbanos. Primero: El contexto se desarrolla y tiene intervenciones en sectores urbanos, lo que tiene en cuenta el desarrollo del proyecto en zonas periféricas y con poblaciones marginales. Segundo: La gestión, normalmente se da por el Estado y la Municipalidad, ya que cuentan con recursos públicos para el desarrollo de obras públicas. Tercero: El proyecto se caracteriza por los sistemas de equipamientos urbanos y espacios públicos.

La **mediana escala**, relacionada con los espacios colectivos se determina por tres situaciones que se enmarcan en el mejoramiento barrial. Primero: El contexto se desarrolla en barrios de la ciudad, específicamente en zonas de

asentamientos informales donde se concentra una población segregada y vulnerable. Segundo: La gestión se da por el sector privado, por las ONG'S y Colectivos. Tercero: El proyecto se caracteriza por los equipamientos urbanos donde se hace énfasis en el programa arquitectónico como respuesta a la necesidad de cubrir múltiples actividades culturales, educativas y sociales, es decir, permite tener espacios flexibles, progresivos, mixtos y abiertos.

Por último, la **pequeña escala**, relacionada con el espacio comunitario se determina por tres situaciones que se enmarca en temas técnicos y de Sostenibilidad. Primero: El contexto se desarrolla en zonas rurales, específicamente en territorios ocupados por comunidades étnicas. Segundo: La gestión la realizan la Academia, y la misma comunidad. Tercero: El proyecto se caracteriza por desarrollar pequeños equipamientos comunitarios a partir de las técnicas y materiales locales, con el propósito de construir espacios sustentables.

Imagen 12. Selección de casos de estudio por escalas de intervención.

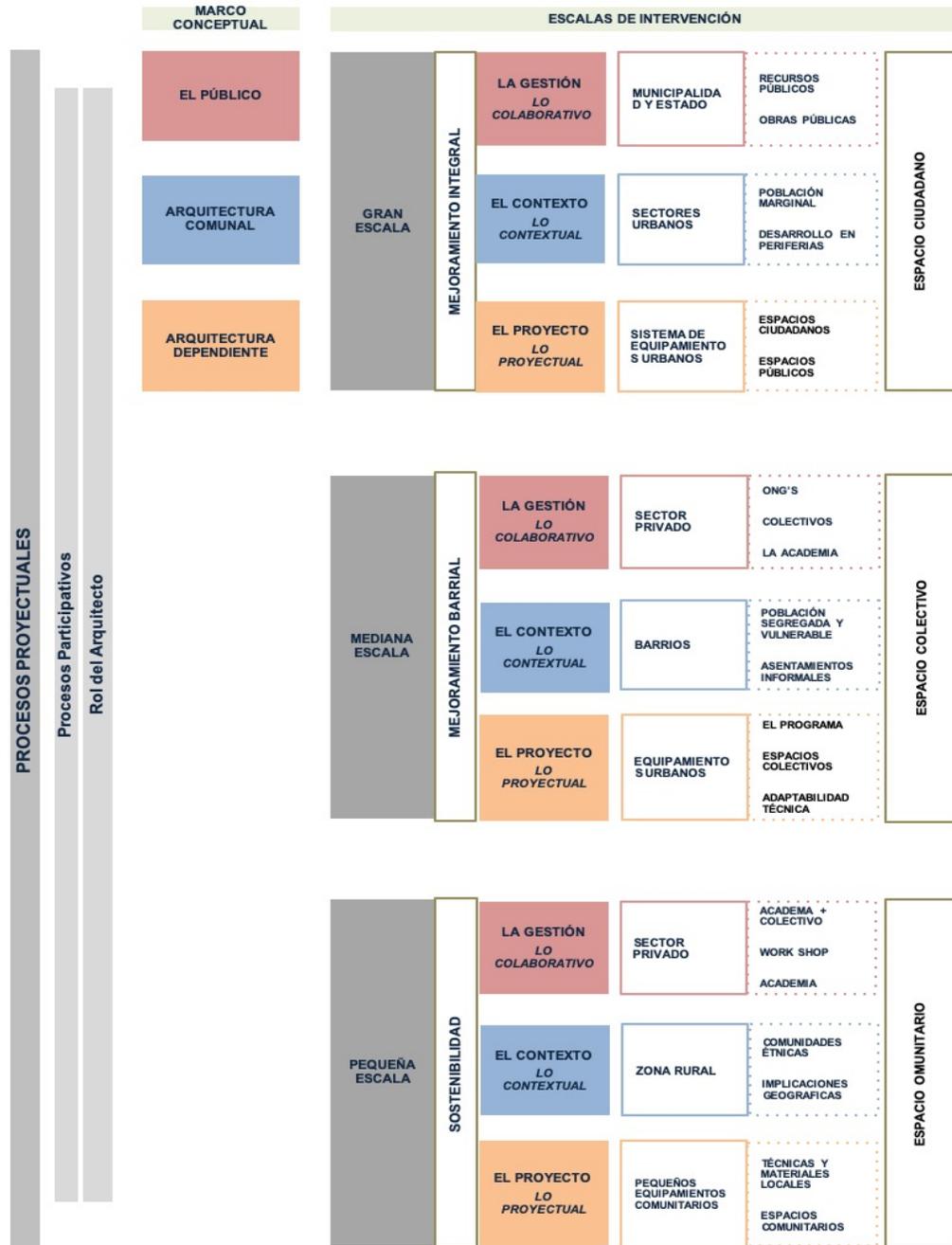


7.2. Clasificación según escalas de intervención de proyectos premiados en América Latina

ESCALAS DE INTERVENCIÓN	PROYECTOS PREMIADOS EN EL ÁMBITO PROFESIONAL		
	PROYECTO	ARQUITECTO - COLECTIVO	BIENAL/RECONOCIMIENTO
GRAN ESCALA	 1. NAVE MULTIPROGRAMA DE PLATAFORMAS	ALEJANDRO HAIK COLL - LAB.PRO.FAB	XX BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA DE QUITO - 2016
	 2. 1100 - SISTEMA DE EQUIPAMIENTOS COMUNITARIOS	AGA ESTUDIO	XX BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA DE QUITO - 2016
	 3. PUI NORORIENTAL	EDU	XVI BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA - 2006
	 4. JARDIN CIRCUNVALAR	EDU	PREMIO LEE KUAN YEW WORLD CITY PRIZE - 2016
MEDIANA ESCALA	 5. COMEDOR SAN MARTIN	JAVIER VERA	PREMIO FAD CITY TO CITY BARCELONA
	 6. CENTRO COMUNITARIO LA ESPERANZA	G3 ARQUITECTOS	XXIII PREMIO OBRAS CEMEX - 2014
	 7. CUEVA DE LUZ	ENTRE NOS ATELIER	XIII BIENAL INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA COSTARRICA - 2016
	 8. CENTRO DE CAPACITACION INDIGENA KAPACLAJU	ENTRE NOS ATELIER	XII BIENAL INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA COSTARRICA - 2014
PEQUEÑA ESCALA	 9. ESCUELA NUEVA ESPERANZA	AL BORDE	VII BIENAL IBEROAMERICANA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO - 2010
	 10. CENTRO DE INTERPRETACION DEL CACAO	CON LO QUE HAY	XIX BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA DE QUITO - 2014
	 11. CASA CARACOL	MAURICIO CASTAÑO	PREMIO DIASPORA DE ARQUITECTURA DE NUEVA YORK - 2012
	 12. ESCUELA SECUNDARIA CHUQUIBAMBILLA	MARTA MACCAGLIA + PAULO AFONSO + BOSCH ARQUITECTOS	XIX BIENAL PANAMERICANA DE ARQUITECTURA DE QUITO - 2014
	 13. LA CASA DEL PUEBLO - GUANACAS	SIMON HOSIE	XIX BIENAL COLOMBIANA DE ARQUITECTURA - 2004
	 14. LA CASA DEL PUEBLO - EL SALADO	SIMON HOSIE	XXIV BIENAL COLOMBIANA DE ARQUITECTURA - 2014

Fuente: Elaboración propia a partir de archivos de investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina”.

Imagen 13. Escalas de intervención en proyectos resultado de procesos participativos en América Latina



Fuente: Elaboración propia a partir de la Investigación "Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina".

4.1.3.1. Gran Escala - Jardín Circunvalar

El primer caso de estudio está asociado a la gran escala, es el proyecto Jardín Circunvalar de Medellín, es un sistema de pequeñas actuaciones de espacio público y una red de nodos y enlaces, una “Camándula” de pequeñas espacialidades publicas hilada entre cada espacio de contemplación, memoria y vivencias identificado por la comunidad, unidos mediante un sistema de conectividad peatonal y en bicicleta, los que en sí mismos son un pretexto para la recuperación de la vasta y rica memoria ancestral, arqueológica y ambiental presente en estos territorios.

Su innovación radica en una mixtura tipológica de un proyecto urbano-rural con una gran carga social diferente al urbanismo tradicional. Un híbrido entre urbanismo, arquitectura, arqueología, productividad agrícola, reforestación, mitigación del riesgo, formación y construcción social que tienen como objetivo el compromiso de una comunidad en la construcción y el sostenimiento del proyecto, desde la pedagogía y las acciones físicas.

Imagen 14. Ficha técnica del proyecto Jardín Circunvalar.

Arquitecto/Colectivo: Empresa de Desarrollo Urbano
Construcción: Inder, Secretaria De Infraestructura
Colaboradores: Comunidad comuna 8
Comunidad: Comuna 8
Área: 23.500 m² espacio público



1. Jardín Circunvalar de Medellín / Empresa de Desarrollo Urbano – Colombia. 2014 – 2016
Lee Kuan Yew World City Prize - 2016



Fuente: Elaboración propia.

4.1.3.2. Mediana Escala – Comedor San Martín

El segundo caso de estudio está asociado a la mediana escala ya que caracteriza principalmente el mejoramiento barrial en sectores urbanos de la ciudad, para fortalecer el espacio colectivo en poblaciones segregadas y vulnerables. El local comunal Comedor San Martín es un equipamiento subutilizado y en mal estado, en un Local Comunal. Además, cuenta con un reconocimiento en el Fad City To City Barcelona.

El proyecto reorganiza espacios para mejorar la funcionalidad y ampliar los usos colectivos (sala de usos múltiples, biblioteca, baños, y huerto), y se reemplaza toda la estructura existente por una nueva que soporte un segundo piso, esto con el propósito de renovar todas las instalaciones.

Imagen 15 Ficha técnica del Equipamiento Comunitario – Comedor San Martín

Arquitecto/Colectivo: Javier vera
Construcción: Comunidad La Balanza, Javier Vera
Colaboradores: Comunidad La Balanza
Comunidad: La Balanza
Área: 280,0 m²



2. Comedor San Martín la Balanza / Arq. Javier Vera – Perú. 2012 – 2017
Premio Fad City To City Barcelona - 2016



Fuente: Elaboración propia.

4.1.3.3. Pequeña Escala – Las Tres Esperanzas

El tercer caso de estudio está asociado a la pequeña escala, Escuela Nueva Esperanza es un proyecto que está ubicado en Puerto Cabuyal, en la provincia de Manabí en Ecuador; nace en el año 2009 por las intenciones de la comunidad, ya que “la mayoría de las escuelas del sector son hechas de hormigón, de forma rectangular, con rejas en las ventanas que tienen el aspecto de cárceles, y el nivel de deserción escolar es sumamente alto. Es por esto que, el proyecto busca no solo resolver problemas inmediatos, sino generar soluciones a largo plazo” (Colectivo Al Borde, 2018). El proyecto ha sido reconocido en la VII Bienal Iberoamericana De Arquitectura Y Urbanismo de 2010.

El proyecto diseña un espacio acorde a los principios de una escuela activa, íntimamente relacionada con el ambiente natural que le rodea, un espacio donde los niños despiertan su imaginación, su creatividad, su deseo de aprender cosas nuevas, y que puedan experimentar a menudo. El proyecto usa los materiales y las lógicas constructivas de la comunidad con las que ha venido construyendo por años sus casas, una base de madera sobre pilotes, paredes de caña, estructura de madera y el techo tejido con paja toquilla o cade. La diferencia de este proyecto radica en la concepción y conceptualización del espacio, un lugar para una educación que fomenta el aprendizaje por medio de la acción.

Imagen 16. Ficha técnica del Equipamiento educativo - Las tres esperanzas.

Arquitecto/Colectivo: AL BORDE
Construcción: AL BORDE, y comunidad
Colaboradores: AL BORDE, y comunidad
Comunidad: Puerto Cabuyal
Área: 100,0 m2



3. Las Tres Esperanzas / Al Borde Arquitectos – Ecuador. 2008 – 2016
VII Bienal Iberoamericana De Arquitectura Y Urbanismo - 2010



Fuente: Elaboración propia.

4.2. EL ANÁLISIS INTERPRETATIVO

En la investigación²⁷, la fase interpretativa “sintetiza los aspectos observados y analizados, busca relaciones, eventos recurrentes, características comunes, procesos particulares, para reducir, categorizar, clarificar y concluir sobre cada uno de los talleres y su relación con los demás” (Jimenez, 2003, pág. 22).

En la arquitectura la fase interpretativa sintetiza de los aspectos generales a los particulares, lo cual permite visualizar de manera más clara los aspectos relevantes y los vacíos que se presentan a la hora de iniciar un análisis en la obra arquitectónica.

En el trabajo de investigación el análisis interpretativo profundiza en el análisis de los procesos proyectuales, desde la interpretación de las relaciones arquitecto-comunidad, y muestra una visión global del proceso de proyectación en América Latina. Los esfuerzos para dar significado a los diferentes procesos y a los múltiples factores de incidencia, condujeron a la determinación de una postura respecto a su contenido y a su desarrollo, se define un modelo particular del proceso proyectual en la participación en arquitectura, en relación al modelo convencional “tradicional” de la arquitectura a la que se está acostumbrada a proyectar.

En este sentido, a partir de lo expuesto anteriormente, el plan de trabajo de el RIBA, y, el análisis y la descripción de las entrevistas, el proceso proyectual en América Latina se caracteriza y se explica a partir de las tres dimensiones propuestas que permiten darle cuerpo y carácter al proceso, por ello cada una de las etapas y sub-etapas se desarrollan en relación a cada una de las tres dimensiones; por tal motivo el proceso proyectual se estructura en cinco etapas de la siguiente manera:

La primera etapa es la **formulación del proyecto**, es la etapa inicial del proyecto que define las necesidades y los intereses que tiene la comunidad en el lugar y con el proyecto. Esta etapa cuenta con cuatro sub-etapas. Primero: la gestión, es el encargo que realiza la comunidad, la entidad Estatal o la academia u otra entidad pública o privada, para el desarrollo de una obra en determinado lugar. Segundo: necesidad y viabilidad, determina el tipo de equipamiento y los recursos

²⁷ Hace referencia a los trabajos y tesis de investigación que desarrollan los diferentes programas académicos de posgrado de las instituciones educativas de educación superior, se habla en un panorama general.

económicos con los que se cuenta para la ejecución de la obra. Tercero: comunidad, define los modos de habitar y las dinámicas sociales que tiene la comunidad en su territorio, determina las pautas de ideación y creación en el proyecto. Cuarto: el contexto, reconoce los materiales locales del territorio, las tecnologías y los procesos constructivos tradicionales.

La segunda etapa es la **fundamentación**, son los recursos y métodos de trabajo que tiene el arquitecto y el colectivo en el desarrollo de la obra, así mismo la conformación de equipos técnicos disciplinares e interdisciplinares para desarrollar el trabajo de campo en las comunidades, sectores urbanos y zonas rurales a intervenir.

La tercera etapa es el **proceso de creación**, es la fase de diseño que se encarga de definir el espacio, el programa y el proyecto en sí. Esta etapa cuenta con tres sub-etapas, primero: instrumentos y herramientas de trabajo, son los recursos que utiliza el arquitecto y/o el colectivo, para la concreción de la obra. Segundo: ideación, son las primeras aproximaciones e ideas del espacio, se da a partir de esquemas, bocetos, maquetas, y talleres, para definir el sistema técnico, el programa, y la funcionalidad del edificio. Tercero: la elaboración del proyecto, es la aceptación final del diseño, con el propósito de iniciar una construcción colaborativa entre arquitecto y comunidad.

La cuarta etapa es la **construcción**, es el proceso de concreción que inicia el trabajo conjunto entre el arquitecto y la comunidad, se pone en práctica los procesos y las lógicas constructivas tradicionales del lugar, así mismo la utilización de materiales tradicionales y contemporáneos.

La quinta y última etapa es el **empoderamiento**, es el proceso de apropiación que tiene la comunidad con el proyecto construido, ya que existe una toma de decisiones y participaciones por parte de la comunidad en el proceso de formulación, en el proceso de fundamentación, en el proceso de creación y en el proceso de construcción de la obra.

Imagen 17. El proceso proyectual en América Latina según los arquitectos que desarrollan proyectos de carácter participativo.

EL PROCESO PROYECTUAL EN LA ARQUITECTURA DE AMÉRICA LATINA RESULTADO DE PROCESOS PARTICIPATIVOS												
ETAPAS SUB-ETAPAS	ETAPA 1 FORMULACIÓN DEL PROYECTO				ETAPA 2	ETAPA 3 PROCESO DE CREACIÓN			ETAPA 4	ETAPA 5		
	GESTIÓN	NECESIDAD Y VIABILIDAD	COMUNIDAD	CONTEXTO	FUNDAMENTACIÓN	INSTRUMENTOS Y HERRAMIENTAS DE TRABAJO	IDEACIÓN	LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO	CONSTRUCCIÓN	EMPODERAMIENTO		
DEFINICIÓN	ES LA FORMULACIÓN DEL PROYECTO POR PARTE DE LA COMUNIDAD, EL ESTADO, LA ACADEMIA, ENTRE OTROS AGENTES.				ES EL TIPO DE EQUIPAMIENTO Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS CON LOS QUE SE CUENTA PARA LA EJECUCIÓN DE LA OBRA.				DEFINE LOS MODOS DE HABITAR Y LAS DINÁMICAS SOCIALES QUE TIENEN LA COMUNIDAD EN EL LUGAR.			
DIMENSIONES	ES EL RECONOCIMIENTO DE LOS MATERIALES LOCALES Y DE LOS PROCESOS CONSTRUCTIVOS TRADICIONALES.				SON LOS RECURSOS Y MÉTODOS DE TRABAJO QUE TIENE EL ARQUITECTO EN EL DESARROLLO DE LA OBRA.				SON LAS HERRAMIENTAS QUE UTILIZA EL ARQUITECTO PARA TRABAJAR CON LA COMUNIDAD (MAGUETA, PLANOS, TALLERES).			
ARQUITECTOS/ COLECTIVOS	ES LA APROXIMACIÓN QUE SE DA A PARTIR DE ESQUEMAS, SOCIEDAD, LA DEFINICIÓN DEL PROGRAMA, EL SISTEMA TÉCNICO, ETC.				ES LA ETAPA FINAL DE LA IDEACIÓN Y LA ACEPTACIÓN DE LA PROPUESTA POR PARTE DE LA COMUNIDAD.				TRABAJO CONJUNTO ENTRE EL ARQUITECTO Y LA COMUNIDAD; TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS LOCALES Y MANO DE OBRA.			
	DIMENSIÓN PARTICIPATIVA				DIMENSIÓN CONTEXTUAL				DIMENSIÓN PROYECTUAL			
1. ECUADOR – AL BORDE	1. GESTIÓN DE LA COMUNIDAD	1. ESCUELA 2. RECURSOS ECONÓMICOS 3. RECURSOS LOCALES	1. CONECTAR CON LAS PERSONAS, CONECTAR CON EL TERRITORIO 2. DINÁMICAS SOCIALES, CONVERSIÓN CON LA COMUNIDAD	1. MATERIALES DEL TERRITORIO 2. TRANSFERENCIA DE SABERES	1. INVOLUCRAR – PARTE DEL EQUIPO 2. PARTICIPACIÓN 3. ARQUITECTO INDIVIDUAL, COMUNITARIO 4. CONECTAR CON LA OBRA	1. EJERCICIOS DE OBSERVACIÓN 2. TALLERES Y PROCESOS A LARGO TIEMPO 3. PARTIDAS DE LAS LÓGICAS RPTURALES QUE DISEÑAN EL CAMPO	1. PROCESO DE DISEÑO 2. MÁS TIEMPO EN LA FASE DE DISEÑO 3. PROCESO PARTICIPATIVO LENTO	1. INTERVENCIÓN A LARGO PLAZO EN UN TERRITORIO	1. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS LOCALES 2. MATERIALES DEL TERRITORIO 3. TRABAJAR MANUALMENTE	1. USO DE LA EDIFICACIÓN 2. TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA		
2. MÉXICO – JUAN CARLOS LOYO/ VACA	AUTOGESTIÓN	1. EQUIPAMIENTO COMUNITARIO 2. RECURSOS DEL LUGAR	1. CONSTRUIR DE MANERA SOLIDARIA Y EN COMUNIDAD 2. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA	1. LUGAR DE INTERVENCIÓN – MATERIALES	1. HERRAMIENTAS DE EDIFICACIÓN Y DISEÑO 2. TRABAJO COLECTIVO 3. FUNCIÓN DE MANERA HORIZONTAL	1. TRABAJO DE CAMPO	1. PROCESO DE CREACIÓN DEL OBJETO ARQUITECTÓNICO	1. CONSTRUCCIÓN SOLIDARIA 2. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS SUSTENTABLES	1. CONSTRUCCIÓN SOLIDARIA 2. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS SUSTENTABLES	1. USO DE LA EDIFICACIÓN		
3. COLOMBIA – EMPRESA DE DESARROLLO URBANO	1. GESTIÓN DEL ESTADO 2. PLANES DE GOBIERNO	1. ESPACIO PÚBLICO	1. LÍDERES SOCIALES 2. COMUNIDAD EN GENERAL	1. TERRITORIOS URBANOS	1. EQUIPOS SOCIALES 2. EQUIPOS DE DISEÑO 3. PLANES DE DESARROLLO	1. ENTREVISTAS 2. CONVERSACIÓN CON LA COMUNIDAD 3. TALLERES IMAGINARIOS 4. PROCESO DE TALLER DE ARQUITECTURA TRADICIONAL	1. DISEÑO PARTICIPATIVO 2. DISEÑO DE PLANEACIÓN MUNICIPAL	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA	1. APROPIACIÓN Y OCUPACIÓN		
4. COLOMBIA – CARLOS ESCOBAR	1. GESTIÓN DEL ESTADO	1. EQUIPAMIENTO – ESPACIO PÚBLICO 2. RECURSOS DEL ESTADO	1. RELACIÓN COMUNIDAD – ESTADO 2. LAS FORMAS DE VIDA DE LAS PERSONAS Y DE LAS COMUNIDADES 3. INTERACCIÓN CON LOS EQUIPOS TÉCNICOS	1. TERRITORIO	1. EQUIPOS TÉCNICOS 2. ACTIVIDADES SOCIALES 3. INTERDISCIPLINARIOS 4. PROCESOS DE VINCULACIÓN	1. TALLERES PARTICIPATIVOS	1. PROCESOS DE DISEÑO (DINÁMICAS SOCIALES NOVEDOSAS) 2. DISEÑO DE DIAGNÓSTICO Y DE FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS GENERALES DE ACTUACIÓN EN EL TERRITORIO	1. PROPIETA ESTATAL NOVEDOSA 2. MATERIALIZACIÓN DE ESPACIOS	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA 2. MATERIALES LOCALES	1. USO DEL EQUIPAMIENTO		
5. PANAMÁ – MAURICIO CASTAÑO	1. GESTIÓN DE LA COMUNIDAD	1. EQUIPAMIENTO CULTURAL Y EDUCATIVO 2. RECURSOS LOCALES	1. PROCESO COMUNITARIO 2. TRABAJO CON LA COMUNIDAD	1. MATERIALES DEL TERRITORIO	1. MÉTODO ETNOGRÁFICO 2. TIEMPO DE PREPARACIÓN 3. TRABAJO HORIZONTAL	1. CONVERSACIÓN CON LA COMUNIDAD 2. TALLERES	1. DISEÑO PARTICIPATIVO 2. OPERATIVACIONES 3. TALLERES (CREACIÓN LITERARIA, TEGRA, TEGRA CON MAGUETAS)	1. CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA 2. CONSTRUCCIÓN CON UN MANUAL 3. COMPONENTES ESTRUCTURALES	1. USO DEL EQUIPAMIENTO		
6. VENEZUELA – AGA ESTUDIO	1. PROCESOS DE GESTIÓN (AGUROS AGENTES)	1. EQUIPAMIENTO – ESPACIO PÚBLICO	1. PROCESO COMUNITARIO 2. TRABAJO CON LA COMUNIDAD	1. TERRITORIO	1. FIGURA DE APARATOS CONTINGENTES 2. FIGURA DE COLABORACIÓN 3. OTRAS DISCIPLINAS	1. TALLERES DE TODO PROCESO	1. PARTICIPACIÓN TRANSVERSAL 2. EL DISEÑO SE EJECUTA ALMEDIADO CON LA COMUNIDAD.	1. CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS	1. FORMULAS DE CONSTRUCCIÓN	1. USO DEL EQUIPAMIENTO APROPIACIÓN		
7. PERÚ – JAVIER VERA	1. GESTIÓN PÚBLICA Y COMUNIDAD	1. ESPACIO PÚBLICO Y EQUIPAMIENTO COMUNITARIO	1. COMUNIDAD DE SEÑORAS	1. TERRITORIOS INFORMALES.	1. CONVERSACIONES COMUNITARIO 2. PROCESO DE COOPERACIÓN Y DIALOGO 3. PROCESO DE COORDINACIÓN	1. TALLERES DE PARTICIPACIÓN	1. PROCESOS DE PROYECTOS INTEGRALES 2. PROYECTOS SEMBLAY Y PROYECTOS PALANCA	1. REVITALIZACIÓN DE ESPACIOS CONSTRUÍDOS	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA Y ESPECIALIZADA	1. LAS SEÑORAS, DUEÑAS DEL COMEDOR 2. COMUNIDAD EN GENERAL QUE USA LOS ESPACIOS COLECTIVOS		

Fuente: Elaborado a partir del análisis y la interpretación de las entrevistas realizadas en el marco de la investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina”.

De acuerdo a la definición y la explicación de las cinco etapas del proceso proyectual en América Latina ya expuestas anteriormente, dicho proceso se fortalece y se caracteriza a partir de tres dimensiones: **dimensión participativa, dimensión contextual, dimensión proyectual**, las cuales son contenidas y las sitúa el marco conceptual y las escalas de intervención.

La definición y la jerarquización de las tres dimensiones, se realiza a partir de la descripción, el análisis y la interpretación de las siete entrevistas realizadas a cada uno de los arquitectos y colectivos que desarrollan proyectos de carácter participativo en América Latina. Dicho proceso permite tener un proceso de jerarquización en el proceso proyectual el cual permite complejizar cada una de las etapas definidas. Además, las tres dimensiones se materializan a partir de las características y aspectos comunes y, reiterativos que presentan los arquitectos y colectivos en las entrevistas.

Imagen 18. Definición y complejización de cada una de las cinco etapas, y la definición de las tres dimensiones.

PROCESO PROYECTUAL					
	ETAPA 1	ETAPA 2	ETAPA 3	ETAPA 4	ETAPA 5
	DIMENSION PARTICIPATIVA		DIMENSION CONTEXTUAL		DIMENSION PROYECTUAL
ARQUITECTOS / COLECTIVOS	FORMULACIÓN DEL PROYECTO	FUNDAMENTACIÓN	PROCESO DE CREACIÓN	CONSTRUCCIÓN	EMPODERAMIENTO
1. ECUADOR – AL BORDE	1. ESCUELA 2. CONECTAR CON LAS PERSONAS, CONECTAR CON EL TERRITORIO 3. ENFOQUE PROGRESIVO: CONVERSACIÓN CON LA COMUNIDAD 4. MATERIALES DEL TERRITORIO 5. TRANSFERENCIA DE SABERES 6. GESTIÓN DE LA COMUNIDAD	1. INVOLUCRAR – PARTE DEL EQUIPO PARTICIPATIVO 2. ANÁLISIS INFORMAL DEL POTENCIAL 3. CONECTAR CON LA OBRA 4. PROCESOS SOCIALES	1. PROCESO PARTICIPATIVO LENTO 2. PARTIDOS DE LAS LÓGICAS RUPURALES QUE DISEÑAMOS 3. PROCESOS DE OBSERVACIÓN 4. MÁS TIEMPO EN LA FASE DE DISEÑO 5. INTERVENCIÓN A LARGO PLAZO EN UN TERRITORIO 6. TALLERES Y PROCESOS A LARGO TIEMPO 7. PROCESO DE DISEÑO	1. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS LOCALES 2. MATERIALES DEL TERRITORIO 3. PROCESOS CONSTRUCTIVOS COLECTIVOS 4. TRABAJAR MANUALMENTE	1. USO DE LA EDIFICACIÓN 2. TRANSFORMACIÓN COMUNITARIA
2. MÉXICO – JUAN CARLOS LOYO / VACA	1. CONSTRUIR DE MANERA SOLIDARIA Y EN COMUNIDAD 2. LUGAR DE INTERVENCIÓN - MATERIALES 3. AUTOGESTIÓN 4. EQUIPAMIENTO COMUNITARIO	1. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA 2. ESPACIOS DE EDIFICACIÓN Y DISEÑO 3. TRABAJO COLECTIVO 4. FUNCIÓN DE MANERA HORIZONTAL	1. PROCESO DE CREACIÓN DEL OBJETO ARQUITECTÓNICO 2. TRABAJO DE CAMPO	1. CONSTRUCCIÓN SOLIDARIA 2. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS SUSTENTABLES	1. USO DE LA EDIFICACIÓN
3. COLOMBIA – EMPRESA DE DESARROLLO URBANO	1. ESPACIO PÚBLICO 2. GESTIÓN DEL ESTADO 3. PLANES DE GOBIERNO 4. LÍDERES SOCIALES 5. DOMINIO EN GENERAL 6. TERRITORIOS URBANOS	1. ESPACIOS DE DISEÑO 2. PLANES DE DESARROLLO 3. ENTREVISTAS 4. CONVERSACIÓN CON LA COMUNIDAD 5. TALLERES IMAGINARIOS 6. DIAGNÓSTICOS 7. PROCESO DE TALLER DE ARQUITECTURA TRADICIONAL	1. DISEÑO PARTICIPATIVO 2. DISEÑO DE PLANEACIÓN MUNICIPAL	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA	1. APROPIACIÓN Y OCUPACIÓN
4. COLOMBIA – CARLOS ESCOBAR	1. EQUIPAMIENTO 2. RELACION COMUNITAD - ESTADO 3. PROCESOS DE FORMACIÓN DE LÍDERES 4. PROCESO COMUNITARIO 5. INTERVENCIÓN DE LOS LÍDERES SOCIALES Y DE LA COMUNIDAD EN GENERAL CON LOS EQUIPOS TÉCNICOS 6. GESTIÓN	1. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA 2. ESPACIOS SOCIALES 3. ACTIVIDADES SOCIALES 4. EQUIPOS INTERCOMUNITARIOS 5. PROCESOS DE VINCULACIÓN	1. CONDICIÓN INFORMAL DE TERRITORIOS 2. ETAPAS DE DIAGNÓSTICO Y DE FORMULACIÓN DE LAS POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS GENERALES DE ACTUACIÓN EN EL TERRITORIO 3. PROPUESTA ESPITAL NOROCCIDENTAL 4. MATERIALIZACIÓN DE ESPACIOS	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA	1. USO DEL EQUIPAMIENTO
5. PANAMÁ - MAURICIO CASTAÑO	1. EQUIPAMIENTO 2. MATERIALES DEL TERRITORIO 3. PROCESO DE GESTIÓN 4. TRABAJO CON LA COMUNIDAD	1. CONVERSACIÓN CON LA COMUNIDAD 2. METODO ETNOGRÁFICO 3. TALLERES DE PREPARACIÓN 4. TRABAJO HORIZONTAL	1. DISEÑO PARTICIPATIVO 2. CAPACITACIONES 3. TALLERES DE PREPARACIÓN LITERARIA: TEORÍA, TEORÍA CON SANGUETAS 4. TALLER 3- CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA 2. CONSTRUCCIÓN CON UN MANUAL 3. COMPONENTES ESTRUCTURALES	1. USO DEL EQUIPAMIENTO
6. VENEZUELA – AGA ESTUDIO	1. ESPACIO PÚBLICO 2. PROCESO DE GESTIÓN 3. ENT TIEMPO 4. USUARIOS AGENTES	1. FIGURA DE APARATOS CONTINGENTES 2. PROCESOS DE ADAPTACIÓN 3. OTRAS DISCIPLINAS	1. TALLERES DE TODO PROCESO PARTICIPATIVO TRANSVERSAL 2. EL DISEÑO SE EJECUTA AL MOMENTO CON LA COMUNIDAD 3. CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO	1. FORMAS DE CONSTRUCCIÓN	1. USO DEL EQUIPAMIENTO
7. PERÚ – JAVIER VERA	1. GESTIÓN PÚBLICA Y COMUNIDAD 2. ESPACIO PÚBLICO Y EQUIPAMIENTO COMUNITARIO	1. TALLERES DE PARTICIPACIÓN 2. CONVERSACIONES COMUNITARIO 3. PROCESO DE COOPERACIÓN Y DIALOGO 4. PROCESO DE COOPERACIÓN 5. VISION DE CORTO Y LARGO PLAZO	1. PROCESOS DE PROYECTOS INTEGRALES 2. PROYECTOS SEMILLA Y PROYECTOS PLAJACA	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA Y ESPECIALIZADA	1. LAS SEÑORAS, DUEÑAS DEL COMEDOR 2. COMUNIDAD EN GENERAL QUE USA LOS ESPACIOS COLECTIVOS

DEFINICIÓN DE LAS DIMENSIONES							VARIABLES	
1. ECUADOR - AL BORDE	2. MEXICO - JUAN CARLOS LOYO/VACA	3. COLOMBIA – EMPRESA DESARROLLO URBANO	4. COLOMBIA - CARLOS ESCOBAR	5. PANAMÁ - MAURICIO CASTAÑO	6. VENEZUELA - AGA ESTUDIO	7. PERÚ - JAVIER VERA	COMUNIDAD PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO PROYECTUAL	POBLACIÓN Y LUGAR DETERMINANTES FÍSICAS Y SOCIO - CULTURALES
1. DINAMICAS SOCIALES 2. PROCESOS SOCIALES 3. EQUIPO – COMUNIDAD 4. TRABAJO HORIZONTAL	1. CONSTRUCCIÓN SOLIDARIA 2. TRABAJO COLECTIVO	1. LÍDERES SOCIALES 2. COMUNIDADES 3. EQUIPOS SOCIALES	1. FORMAS DE VIDA DE LAS COMUNIDADES 2. EQUIPOS TECNOLÓGICOS	1. PROCESOS COMUNITARIOS 2. TRABAJO HORIZONTAL	1. USUARIOS COMO AGENTES 2. OTRAS DISCIPLINAS	1. TRABAJO CON LA COMUNIDAD 2. PROCESO DE COOPERACIÓN Y DIALOGO 3. TALLERES	COMUNIDAD PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO PROYECTUAL	POBLACIÓN Y LUGAR DETERMINANTES FÍSICAS Y SOCIO - CULTURALES
1. CONECTAR CON LAS PERSONAS Y EL LUGAR	1. COMUNIDAD	1. EL TRABAJO CON LÍDERES SOCIALES	1. PROCESOS DE FORMACIÓN CON LOS LÍDERES Y COMUNIDAD	1. TRABAJO CON LA COMUNIDAD	1. USUARIOS COMO AGENTES	1. COMUNIDADES VULNERABLES 2. TERRITORIOS MARGINALES	COMUNIDAD PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO PROYECTUAL	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS, RECURSOS DEL LUGAR, EL PROGRAMA
1. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS LOCALES 2. MATERIALES DEL TERRITORIO	1. TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS SUSTENTABLES 2. MATERIALES	1. MANO DE OBRA 2. TERRITORIO	1. MANO DE OBRA COMUNITARIA 2. MATERIALES DEL TERRITORIO 3. CORTEMPORANEOS	1. MANUALES CONSTRUCTIVOS 2. MATERIALES DEL TERRITORIO	1. FORMAS DE CONSTRUCCIÓN 2. TERRITORIO	1. MATERIALES RE-UTILIZABLES 2. MANO DE OBRA COMUNITARIA Y ESPECIALIZADA	COMUNIDAD PARTICIPACIÓN EN EL PROCESO PROYECTUAL	TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS, RECURSOS DEL LUGAR, EL PROGRAMA
CARACTERIZACIÓN DE ETAPAS							FORMULACIÓN DEL PROYECTO	PROCESO DE CREACIÓN
1. GESTOR – PROMOTOR 2. CONTEXTO 3. EQUIPAMIENTO 4. MATERIALES – CONTEXTO	1. AUTOGESTIÓN 2. EQUIPAMIENTO CULTURAL 3. LUGAR	1. ESPACIO PÚBLICO 2. GESTOR 3. TERRITORIO	1. EQUIPAMIENTO 2. GESTIÓN 3. COMUNIDAD	1. EQUIPAMIENTO 2. MATERIALES 3. COMUNIDAD	1. ESPACIO PÚBLICO 2. TERRITORIO 3. USUARIOS	1. GESTIÓN PÚBLICA 2. GESTIÓN PRIVADA 3. COMUNIDAD	1. GESTIÓN EQUIPAMIENTO 2. CONTEXTO 3. COMUNIDAD	1. HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS 2. IDEA CONCEPTUAL 3. DESARROLLO
1. INSTRUMENTOS Y HERRAMIENTAS 2. PROCESO DE DISEÑO	1. TRABAJO DE CAMPO 2. PROCESO DE CREACIÓN	1. TALLERES IMAGINARIOS 2. DISEÑO PARTICIPATIVO	1. PROCESOS DE FORMACIÓN 2. TALLERES 3. PROCESOS DE DISEÑO	1. TALLERES DE FORMACIÓN 2. DISEÑO	1. TALLERES 2. DISEÑO Y COMUNIDAD	1. PROCESO DE PROYECTOS 2. TALLERES (HERRAMIENTAS)	1. PROCESO DE PROYECTOS 2. TALLERES (HERRAMIENTAS)	1. HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS 2. IDEA CONCEPTUAL 3. DESARROLLO

Fuente: Elaborado a partir del análisis y la descripción de las entrevistas hechas a los arquitectos y colectivos en el marco de la investigación “Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina”.

4.2.1. Dimensión Participativa

La dimensión participativa, hace referencia a los procesos participativos relacionados con las características sociales y culturales de la comunidad que están involucradas en el desarrollo de la obra y que se pueden identificar en el proceso proyectual de América Latina (formulación del proyecto, fundamentación, proceso de creación, construcción y en empoderamiento de la obra), a partir de los procesos comunitarios, los procesos cooperativos, los procesos solidarios, los patrones de

habitabilidad, las prácticas, las dinámicas sociales, los hábitos y las formas de vida, hace que caracterice la obra en sí misma.

La dimensión participativa se caracteriza por tres componentes:

El primer componente es la **participación comunitaria**; categoría donde la comunidad ejerce un derecho no sólo de construcción de ciudad sino como la acción que permite a los usuarios implicarse desplegarse y reconocerse en las transformaciones de hábitat. La participación de la comunidad permite hacerse visible en el espacio que habita y en el fluir de la vida. Ya que posibilita visualizar y espacializar los deseos, y aspiraciones que tienen en el lugar, y por lo tanto genera la identidad y la apropiación del espacio diseñado y construido a partir de la participación del usuario individual y la participación de la comunidad.

El segundo componente es el **rol del arquitecto**; categoría que se caracteriza por identificar los métodos e instrumentos que utiliza el arquitecto en el desarrollo del proceso proyectual de América Latina, así mismo la interacción y el trabajo con equipos técnicos e interdisciplinarios, y el trabajo horizontal y colaborativo del arquitecto con la comunidad.

El nuevo escenario, y los nuevos roles del arquitecto, ya que inicia a ser un traductor de deseos y necesidades, mediador, facilitador de procesos y articulador entre sujetos de intereses diversos.

Esta experiencia brinda al arquitecto una nueva dimensión de su trabajo, menos formal, más humana y le posibilita comunicarse con la gente en lugar de resignarse a ser un personaje ajeno y distante. Esto no significa que el arquitecto deba adoptar una posición neutral limitándose a hacer accesible al usuario la actividad del diseño, sino que, al contrario, el producto final debe resultar de una relación dialéctica entre ambos.

El tercer componente son los **agentes gestores**, instancia que trata de categorizar a los agentes participantes según su nivel de implicación. Según el Colectivo LACOL²⁸ Arquitectura cooperativa existen tres tipos de participantes: El

²⁸ El colectivo LACOL es una cooperativa de arquitectos que trabajamos en el barrio de Sants, en Barcelona. Trabajamos desde la arquitectura para la transformación social, utilizándola como una herramienta para intervenir de manera crítica en el entorno más próximo. En paralelo con la sociedad, actuando de forma justa y solidaria y empezando por un sistema de trabajo horizontal.

grupo motor incluye aquellas personas que hayan tenido la iniciativa o no, se implican al cien por cien con el proceso, no sólo participando en él, sino también en su diseño. La presencia de este grupo permite crear un proyecto más adecuado a las necesidades y modo de operar de los usuarios.

El **grupo colaborador**, se refiere a aquellas personas que participan, aunque sea puntualmente de las actividades del proceso. Aportan una pluralidad que el grupo motor necesariamente no tiene.

El **grupo informado**, agrupa a las personas que, aunque no participan activamente del proceso, siguen su desarrollo. Su existencia latente permite un cierto control externo del proceso y un respaldo en caso que sea necesario.

Por último, el **grupo gestor**, grupo que no define el colectivo; pero que hace parte del proceso proyectual, ya que son todas aquellas empresas privadas, comunidades, ONG'S, universidades, y empresas públicas que gestionan y aportan los recursos técnicos y económicos para desarrollar proyectos que tengan impactos en el ámbito social y profesional.

4.2.2. Dimensión Contextual

La dimensión contextual, en este caso hace referencia al contexto físico – social, son aquellas características culturales y sociales de la comunidad y su lugar de hábitat que hacen parte de la ejecución y el desarrollo de la obra; así mismo consiste en establecer las determinantes físicas y las determinantes naturales y geográficas que permiten caracterizar el espacio construido en relación a su entorno inmediato.

La dimensión contextual se caracteriza por dos componentes:

El primer componente es el **contexto social** (población), en este caso se trata específicamente de las características sociales y culturales que tiene la comunidad en su territorio, ya que para el proceso de diseño se requieren tener en cuenta los patrones de habitabilidad, las prácticas, las dinámicas sociales, los hábitos y las formas de vida, hace que caracterice y determine el espacio físico de la obra.

El segundo componente es el **contexto físico-espacial**, en este caso hace referencia a la localización, las determinantes urbanas, y las determinantes naturales y geográficas. El proceso de diseño, y la construcción de la obra, requiere tener en cuenta las condiciones actuales de su entorno urbano y arquitectónico, así mismo también se tiene en cuenta el entorno natural: clima, territorio, suelo, ya que dichas determinantes caracterizan las cualidades físicas y espaciales de la obra.

4.2.3. Dimensión Proyectual

La dimensión proyectual, hace referencia específicamente a la obra arquitectónica en sí misma, obra que ha sido el resultado de procesos de participación comunitaria y procesos contextuales. Ya que aquí se presentan en conjunto las cualidades físicas y técnicas del proyecto construido.

La dimensión proyectual se caracteriza por tres componentes:

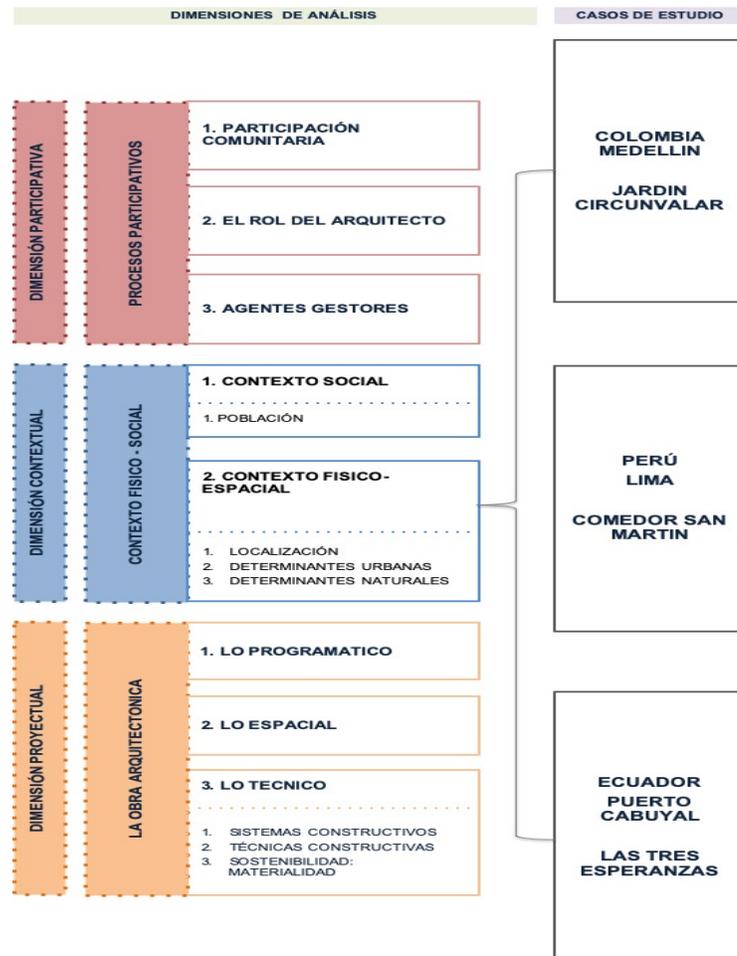
El primer componente es **lo programático**, “guía que todo arquitecto debe realizar antes de elaborar un anteproyecto o proyecto arquitectónico”. En el programa se encuentran las pautas, condicionantes, necesidades espaciales, vinculación y jerarquización espaciales del proyecto mismo. Por lo tanto, la definición del programa, en relación a las necesidades de la comunidad permite tener espacios flexibles, progresivos, mixtos, abiertos o únicos, en la utilidad del proyecto, permitirán entender las lógicas espaciales en relación con las actividades y las prácticas.

El segundo componente es **lo espacial**, trata específicamente de las cualidades y características espaciales que tiene la obra en relación a características sociales y culturales del territorio y la comunidad. En muchos casos los espacios representan características técnicas, sociales, históricas y culturales.

Los espacios son un conjunto de generadores y condicionantes del espacio-forma arquitectónico, permite establecer el tipo de equipamiento y la particularidad del edificio, permite entender que el espacio arquitectónico no es un proceso único, es un proceso cambiante dependiendo de las distintas culturas, y otras circunstancias. Ya que es un espacio de alto grado de transformación, con articulación continua con la comunidad.

El tercer componente es **lo técnico**, hace referencia a los sistemas constructivos, las técnicas constructivas, y la sostenibilidad: materialidad. Ya que son las características de los procesos y tecnologías constructivas tradicionales que se utilizan en el territorio, así como también las técnicas constructivas que se implementan en proyectos contemporáneos. Además, los materiales locales y contemporáneos hacen parte de la construcción y las características físicas tanto del espacio, como de la obra, generando adaptabilidades técnicas y de sostenibilidad, con el propósito de fortalecer la construcción colectiva que existe entre arquitecto y comunidad. Además, en este componente también se tiene en cuenta los procesos de capacitación que se realiza para el desarrollo de los procesos constructivos y técnicos de la obra.

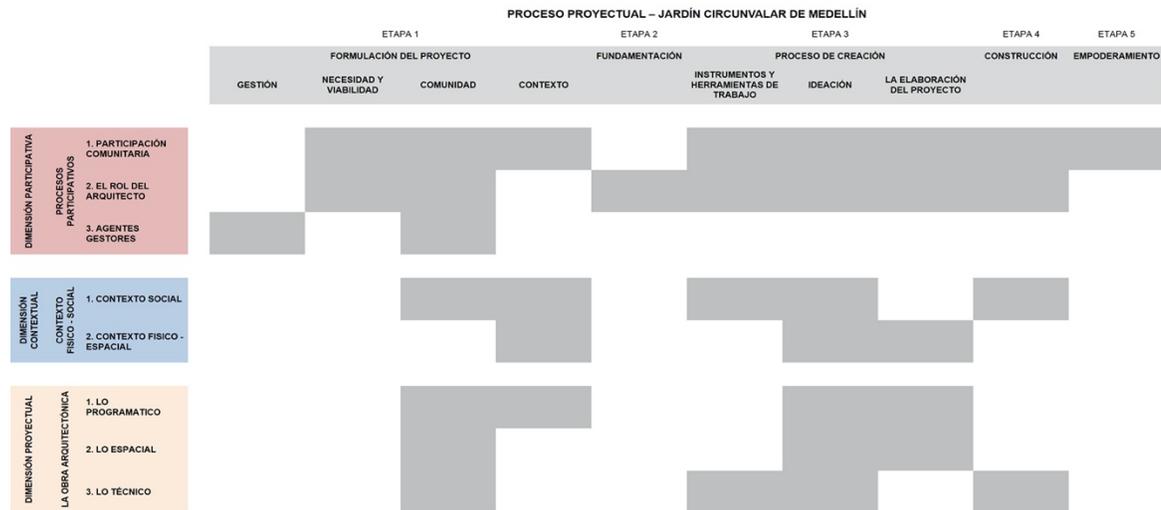
Imagen 19. Las variables de análisis para el proceso proyectual.



Fuente: Elaborado a partir del análisis y la interpretación de las entrevistas realizadas a los arquitectos.

5.1. CINTURÓN VERDE JARDÍN CIRCUNVALAR DE MEDELLÍN

Imagen 21. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Jardín Circunvalar.



Fuente: Elaboración propia.

El proyecto Cinturón Verde Jardín Circunvalar de Medellín, está construido en las laderas de Medellín, el cual está conformado por: El Camino de la Vida (sendero peatonal), La Ruta de Campeones (sendero para bicicletas) y el Corredor de Movilidad Limpia, Ecoparques y Vivienda, desarrollando 25,800 m² de espacio público en la Comuna 8. En el año 2016 es reconocido por LEE KUAN YEW WORLD CITY PRIZE³⁰, catalogado como el Nobel del urbanismo y se les otorga a ciudades que han logrado un gran desarrollo en este tema.

La Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), describe el proyecto como: un plan de manejo del borde urbano y rural, con influencia y articulación metropolitana, que orienta la ocupación territorial razonable y sostenible, buscando garantizar la conectividad ecológica de las quebradas principales con el río Medellín, y con las zonas de oferta de servicios ambientales del suelo rural que hacen parte de la estructura ecológica principal de la ciudad, así como los ámbitos de gestión e intervención integral territorial, para la recuperación ambiental del hábitat y mejora

³⁰ Premio Internacional bienal que rinde homenaje a las contribuciones sobresalientes para la creación de comunidades urbanas vibrantes, habitables y sostenibles en todo el mundo.

de las condiciones de desarrollo humano integral en estos territorios. (Agudelo, 2016, pág. 18).

Imagen 22. Jardín Circunvalar Comuna 8. Vista aérea.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

En Colombia durante los últimos veinte años se han ejecutado varios proyectos que han sido resultado de la participación de las comunidades en gran parte del proceso proyectual. La Alcaldía de Medellín con la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) del municipio de Medellín, estructuraron un proyecto para la ciudad, un plan de renovación urbana y rural, que interviene las laderas de Medellín. Este proyecto denominado Cinturón Verde Metropolitano Jardín Circunvalar de Medellín, la participación de la comunidad de la Comuna ocho estuvo presente en la mano de obra para el proceso y la construcción particular del adoquín para los senderos.

5.1.1. Dimensión participativa.

Durante los últimos 50 años en Colombia, el país se ha visto afectado por situaciones de conflicto armado en diferentes regiones del país. Medellín ha sido una de las ciudades principales que ha presentado este tipo de violencia que lleva a tener implicaciones de índole social y urbano. De acuerdo a diferentes intervenciones urbanas, el proceso de participación en estos proyectos se da a partir de la participación comunitaria en el proceso de desarrollo y ejecución de la obra, insumos que permiten desarrollar actividades colectivas como: la huerta, actividades lúdicas, entre otras.

Imagen 23. Proceso proyectual en la dimensión participativa.



Fuente: Elaboración propia.

5.1.1.1. Participación Comunitaria

La Comuna 8 de la ciudad de Medellín es un territorio localizado al nororiente de la ciudad con un área cercana a las 577 ha y una población estimada de 130.000 mil habitantes. De acuerdo a estas circunstancias, el territorio ha vivido procesos informales de urbanización, y como resultado se ha visto un complejo contexto social al que deben enfrentarse las intervenciones en asentamientos informales, hace que los procesos de participación ciudadana sean un pilar fundamental para el desarrollo de proyectos urbanos con implicación social sean posibles.

La estrategia de participación ciudadana en proyectos urbanos, en primera instancia, debe empezar por reconocer a los líderes:

Es fundamental el acercamiento a los líderes de las organizaciones sociales con el objeto darles a conocer una propuesta estatal novedosa que buscaba mejorar las condiciones de vida de los habitantes más vulnerables, pero que requería de una condición especial para obtener resultados óptimos, *la participación comunitaria*. Se trataba de presentarles una forma de abordar las problemáticas del hábitat contraria a los procesos tradicionales de carácter asistencial, donde la comunidad era fundamentalmente un actor pasivo que solo esperaba las soluciones proporcionadas por el Estado. Ahora, se proponía un “proceso participativo” construido entre la comunidad y las instituciones, donde la comunidad tenía la posibilidad de ser escuchada, encontraba eco de sus principales necesidades y en conjunto con el Estado planteaba las propuestas y las soluciones a ellas. (Escobar, 2018).

La participación ciudadana para el desarrollo del proyecto Jardín Circunvalar es fundamental durante las etapas de diagnóstico y de formulación de las políticas y estrategias generales de actuación en el territorio, porque, en términos técnicos, permite acceder a información detallada relacionada con fenómenos y problemáticas que solo se pueden identificar por quienes viven permanentemente en el territorio, en este caso sus habitantes.

Por otra parte, la participación ciudadana en la toma de decisiones se convierte en la oportunidad de tener una verdadera influencia en la definición de las políticas y las estrategias de actuación territorial a escala de toda la comuna, así como en el proceso de identificación, diseño, viabilización y construcción de los proyectos puntuales, en este caso el Jardín Circunvalar. De esta forma se abrieron los canales de comunicación permanente entre la comunidad y el Estado, que hicieron posible la construcción conjunta de los proyectos y las intervenciones en la comuna 8.

Los procesos de participación ciudadana para el desarrollo y la ejecución de la obra en la Comuna 8, tuvieron dos líneas de trabajo, de acuerdo como las explica el arquitecto Carlos Escobar³¹.

³¹ Arquitecto especialista en diseño urbano. Coordinador de los componentes de arquitectura y urbanismo en el Proyecto Urbano Integral de la Comuna 13 desarrollado en la ciudad de Medellín por la Empresa de Desarrollo Urbano, EDU. El arquitecto ha estado vinculado con la Alcaldía de Medellín.

Línea 1: Donde se definió un plan de formación de líderes e integrantes de las organizaciones comunitarias. Esta estuvo relacionada con un plan de capacitación y de formación de la población, especialmente de los líderes y de los integrantes de las organizaciones comunitarias existentes, encaminado a desarrollar y a fortalecer las habilidades de la comunidad para proponer sus propias soluciones a los problemas del territorio, a través de la gestión de los recursos públicos existentes para ello y de proporcionarles las herramientas necesarias para acceder a mejores oportunidades en el mercado laboral. Para ello, y considerando los diferentes grupos etarios y los diferentes roles sociales y la diversidad territorial, fueron creados espacios como los comités comunitarios y las asambleas barriales, en los cuales a partir de diferentes esquemas pedagógicos, se integraron la ciudadana y las instituciones representantes del gobierno municipal en unos ejercicios de participación cuyo fin fue recuperar la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia, fortalecer las relaciones vecinales, rescatar la importancia del trabajo comunitario asociado, promover el predominio del interés colectivo sobre los intereses particulares y favorecer el acercamiento entre la Comunidad y el Estado.

Línea 2: Enfocada en vincular la comunidad en la concepción, el desarrollo y la ejecución de las obras. Su propósito principal fue vincular la comunidad al desarrollo del componente físico del proyecto urbano. Se trató de una agenda de actividades desde las cuales la población se integró, participó y dio el apoyo necesario para la concepción, el desarrollo y la ejecución de los proyectos. Para ello se usaron múltiples espacios de participación. Durante la etapa se realizaron recorridos en los que participaban tanto la comunidad como los equipos técnicos con el fin de identificar lugares críticos y susceptibles de ser intervenidos en el territorio. Se desarrollaron talleres de imaginarios con diferentes grupos poblacionales y etarios, en los que se definía el programa, el uso y las actividades que tendría cada proyecto. Se realizaron asambleas y talleres barriales para dar a conocer los resultados de los diseños y validar los mismos con la comunidad directamente beneficiada. Incluso, para proyectos que revestían especiales niveles de complejidad como las escaleras eléctricas, se realizaron visitas guiadas a diferentes lugares de la ciudad donde se encuentran este tipo de sistemas, con el fin de que la comunidad conociera su funcionamiento y se habituara al uso de este tipo de sistemas.

De esta forma, la participación comunitaria se convierte en un agente activo no solo de la transformación física de su entorno, también protagonista de la integración social y económica de territorios que, hasta ahora, se siguen considerando marginal, en las grandes ciudades del país. Por tal motivo la

participación comunitaria en el proceso proyectual, se evidencia que está presente y vinculada en las cuatro, de las cinco etapas establecidas³²; dicha participación se da de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa necesidad y viabilidad: La comunidad expresa la construcción de equipamientos urbanos donde se realicen actividades de encuentro, lúdicas y recreación, entre otras., para fortalecer los vínculos y el encuentro colectivo, que se ha ido perdiendo en los últimos años por temas de violencia.

2. Sub-etapa Comunidad: Expresan y se tienen en cuenta las formas de vida, y las dinámicas sociales que se tienen en él y con el territorio, ya que permite tener en cuenta como son los procesos de vinculación y participación para el desarrollo del proceso de creación.

Imagen 24. Sendero peatonal Camino de la vida (izquierda).

Imagen 25. Procesos de formación para la comunidad (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Instrumentos y herramientas de trabajo: La comunidad desarrolla talleres imaginarios donde resuelven varias preguntas que define la EDU para la posterior ejecución de los diseños y la obra en sí.

2. Sub-etapa de Ideación y la elaboración del proyecto: La comunidad hace parte de la planificación de los espacios propuestos para el desarrollo y la ejecución

³² Hace referencia a la etapa 1: Formulación del proyecto; etapa 3: Proceso de creación; etapa 4: Construcción; y etapa 5: Empoderamiento.

de la obra, ya que ha sido participe en la toma de decisiones de los esquemas, diseños y talleres de formación.

Imagen 26. Proceso de desarrollo de los talleres participativos con la comunidad (izquierda).

Imagen 27. Talleres de formación Eco-huertas con las mujeres de la Comuna 8 (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 4: Construcción.

La comunidad tuvo la oportunidad de participar como actores activos en la construcción de las obras, tanto en lo relacionado con la construcción de las mismas, como en lo relacionado con el control de las inversiones, el cumplimiento de los diseños, las especificaciones técnicas y los cronogramas, además también hicieron parte de capacitaciones y formaciones que permitieron generar conocimiento y puesta en marcha de la obra de mano local.

Imagen 28. Construcción del sendero camino de la vida (izquierda).

Imagen 29. Mano de obra de la mujer de la Comuna 8 (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 5: Empoderamiento.

La comunidad que aportó en la concepción y la construcción de los proyectos, se convirtió en el actor clave, responsable de preservarlos a partir de una correcta apropiación y del buen uso de cada uno de los equipamientos expuestos en el espacio público concebido.

Imagen 30. Ecoparque Cima del Cerro.

Imagen 31. Proceso de siembra en la Huerta Agroecológica.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.1.2. El rol del arquitecto: EDU y el taller imaginario en la comunidad.

La Empresa de Desarrollo Urbano - EDU es una empresa que busca transformar el hábitat mediante la formulación, diseño, ejecución, asesoría y consultoría de proyectos urbanísticos que aportan al desarrollo del territorio y al mejoramiento de la calidad de vida, trabajando en articulación con la gente.

En términos generales, existe un fuerte distanciamiento entre las comunidades que habitan territorios de violencia y el Estado. Por tal motivo las ciudades vienen experimentando procesos de crecimiento que esta entidad denomina “urbanización con pobreza”, donde extensos territorios se caracterizan por la ocupación irregular del suelo, el deterioro ambiental, precarias condiciones de habitabilidad, ausencia Estatal, pobreza y violencia. De igual manera, en las comunidades que los habitan se presenta poca credibilidad en las instituciones oficiales, alta resistencia a las iniciativas públicas y la presencia de actores ilegales.

El distanciamiento entre la población de territorios de violencia y el Estado fue bastante marcado en la Comuna 8, como en otras Comunas de la ciudad de Medellín, así que los procesos participativos adelantados con estas comunidades fueron la clave para restablecer los vínculos entre ambos actores (Estado y Comunidad). La reconstrucción de estos vínculos, facilitó el acceso de los equipos técnicos y equipos sociales de la EDU a un territorio en el que durante años no hicieron presencia muchas entidades públicas, y que hoy en día se pueden desarrollar obras de carácter social.

Gran parte del equipo social y de comunicaciones que trabaja para la EDU, conoce los procesos participativos que se tiene en el territorio, en relación a que la comunidad participa y sostiene. Sin embargo, se corren riesgos en la recopilación de información, ya que puede ser tan preciso lo que la comunidad diga que proyectos son, que puede ser tan complejo y heterogéneo que casi proponerles que proyecto hay o que proyectos deberían desarrollarse. En estas circunstancias el equipo de diseño que está en el medio, es el traductor de esas ideas, para tratar de hacerlas realidad.

El rol del arquitecto en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa necesidad y viabilidad: Se determina a partir de la gestión interinstitucional para el bienestar de la comunidad, allí los equipos técnicos determinan y definen la necesidad del territorio.

2. Sub-etapa comunidad: Se realiza un acercamiento con equipos sociales a la comunidad que se va a beneficiar. Es el primer grupo que tiene contacto directo con los líderes comunitarios, ya que hay una base preexistente con datos profesionales que llevan muchos años trabajando en los mismos barrios, conocen a los líderes, y una vez se insertan empiezan a hacer las primeras mesas comunitarias para fortalecer los vínculos comunidad-Estado.

Imagen 32. Proceso de cosecha en las Eco-huertas (Izquierda).



Imagen 33. Proceso de diagnóstico en la Comuna 8 (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 2: Fundamentación.

Se organizan los equipos técnicos (arquitectos, ingenieros civiles, diseñadores), asesorando en el proceso, proceso que es muy libre, ya que la gente se expresa de una manera muy natural, y además se tienen en cuenta la preparación de los talleres imaginarios, para realizar su posterior análisis.

Imagen 34. Proceso de participación de la comunidad para los reconocimientos del territorio.

Imagen 35. Encuentros con la comunidad para desarrollar actividades de reconocimientos.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 3: Proceso de creación.

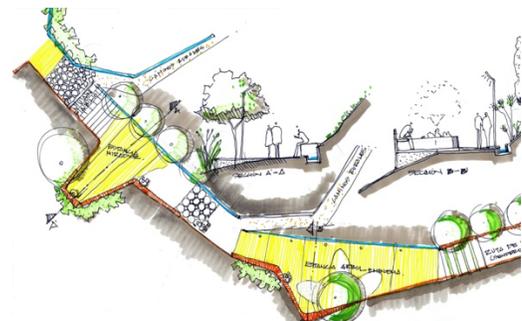
1. Sub-etapa instrumentos y herramientas de trabajo: Se desarrollan los talleres imaginarios, el cual levanta la información de cartografía social, se localizan diferentes variables sociales que están sucediendo paralelas, lo que permite condensar en una base de datos para tomar la decisión que es lo que están

visualizando ellos de manera prioritaria. Los talleres imaginarios, son formatos en papel que se trabaja con la comunidad, tienen preguntas puntuales como: percepción del barrio, cómo es el territorio, cómo es el mejor espacio para diseñar en el barrio; es casi como un diagnóstico de lo existente, y a lo que se quiere llegar.

2. Sub-etapa ideación y la de elaboración del proyecto: Se materializan espacios en los cuales se consolidará la participación de la comunidad y la integración con las instituciones públicas. Para esto se establecieron agendas de trabajo con grupos poblacionales más reducidos pertenecientes a territorios acotados que facilitaron a los equipos técnicos el acceso a información más detallada, es decir, a los problemas específicos de cada barrio y plantear las soluciones precisas para ellos. Paralelamente a esto, se generan diversos espacios de encuentro y participación desde los cuales se propició la interacción de los líderes sociales y de la comunidad en general con los equipos técnicos y los representantes de las instituciones públicas, para la elaboración y la aprobación de los diseños arquitectónicos.

Imagen 36. Formato taller de imaginarios que desarrollaron con la comunidad (izquierda).

Imagen 37. Esquemas proceso de diseño Sendero Camino de la vida (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

Etapa 4: Construcción.

La fase de ejecución se contrata el 30% de la mano de obra de la comunidad, y no se pierde la relación con la obra. Además, la EDU gestiona capacitaciones de índole técnico, social, entre otros, mediante talleres de participación, y demás para llevar más conocimiento con el propósito de poner en practica esta mano de obra.

De esta forma la EDU establece el proceso de trabajo a partir de equipos técnicos y equipos sociales, que pretenden establecer las conexiones necesarias entre la EDU – Estado – Territorio – Comunidad, con el propósito de generar nuevos vínculos, y fortalecer los existentes. A partir principalmente de la utilización de los talleres imaginarios y las mesas de trabajo.

Imagen 38. Procesos de formación y capacitación de la comunidad de la Comuna 8.

Imagen 39. Procesos de formación y capacitación de la comunidad de la Comuna 8.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

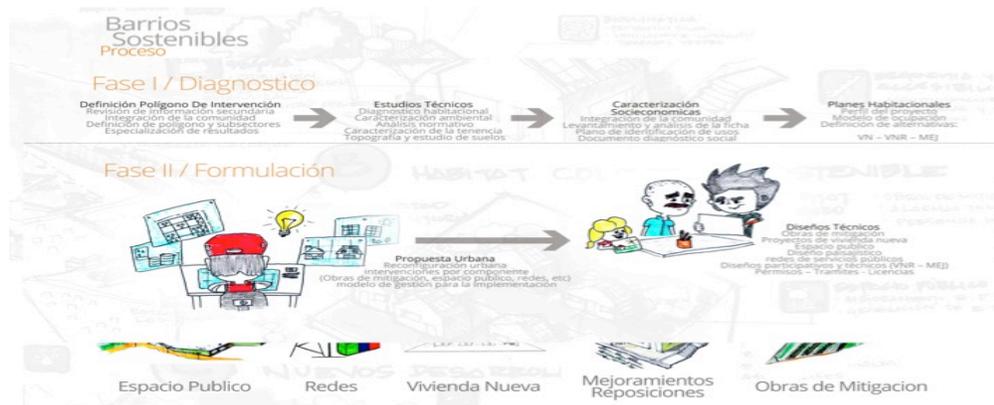
5.1.1.3. Agentes Gestores

La realización de acciones en el territorio de la escala y la complejidad del Cinturón verde Jardín Circunvalar, requiere de un importante compromiso institucional para destinar considerables recursos económicos, políticos, técnicos, y principalmente, recursos humanos necesarios para su desarrollo. Los retos que deben ser enfrentados en el marco de estos proyectos, requieren de equipos interdisciplinarios con profesionales de una especial capacidad y disposición para el trabajo participativo. Sociólogos, trabajadores sociales, comunicadores, abogados, ingenieros, arquitectos y urbanistas son solo algunos de los profesionales que han hecho parte de estos procesos. En este sentido, la diversidad de profesionales y de disciplinas que han integrado estos equipos técnicos han aportado de manera positiva al desarrollo de las agendas de intervención técnica y social que integran esta estrategia y esta reconstrucción del territorio.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que las actuaciones que se tienen en este tipo de territorios, se dan con el propósito de fortalecer los lazos existentes y ya no existentes entre la comunidad y el Estado, ya que la entidad pública territorial,

en este caso la Alcaldía hace parte de las instancias gestoras de la aportación de los recursos para la ejecución de proyectos que tengan un carácter participativo. Ya que son proyectos activos que interactúan y transmiten seguridad a la comunidad. Por tal motivo los agentes gestores se definen en la etapa 1 del proyecto, ya que allí se define la necesidad establecida por la comunidad, y el equipo que va a estar ejecutando el proyecto desde lo económico, como desde la parte técnica.

Imagen 40. Proceso de gestión de las obras a realizar.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.2. Dimensión contextual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre el contexto social y físico-espacial del territorio con la ejecución del proyecto Jardín Circunvalar.

Imagen 41. Proceso proyectual en la dimensión contextual.



Fuente: Elaboración propia.

5.1.2.1. Contexto Social.

El rasgo más característico de la Comuna 8 ha sido los altos indicadores de violencia encontrados en ella. Entre los años 2003 y 2012, se contabilizaron más de 1200 homicidios en este territorio, posicionándola como uno de los lugares más violentos de Colombia y el Mundo. Solo en el año 2010, la tasa de homicidios alcanzo las 172.5 muertes violentas por cada 100 mil habitantes, cifra que superó los indicadores de Kandahar –Afganistán- segunda ciudad más violenta del mundo para el mismo año y se acercaba a la tasa de homicidios de Ciudad Juárez, catalogada como la ciudad más violenta del mundo en el 2010 (Escobar, 2018).

De acuerdo a las condiciones sociales y de violencia del territorio a intervenir, lleva a la conformación de un asentamiento precario o informal, tiene como resultado la necesidad de resolver los problemas habitacionales de comunidades carentes de recursos, que no pueden acceder al mercado inmobiliario regularizado en la ciudad. Por tal motivo, los procesos de autoconstrucción que se presentan en estos territorios se concentran en la generación de soluciones habitacionales, usualmente bastante precarias, y no tienen en cuenta otros componentes del hábitat como los espacios públicos, las calles, los equipamientos públicos, o incluso las redes de servicios públicos.

Con el anterior panorama, se tienen entornos urbanos donde las comunidades que los habitan tienen una alta valoración de las áreas privadas, de sus viviendas, pero una baja valoración de los elementos públicos debido a la ausencia de estos, a su precariedad, o a que estos no hacen parte de su cotidianidad, lo que históricamente ha comprometido la sostenibilidad de las intervenciones allí realizadas. Esta condición explicaría los altos niveles de deterioro que usualmente se encuentran en muchas obras publicas construidas en muchos de los asentamientos precarios de la ciudad.

En el proceso proyectual, el contexto social se determina de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Comunidad: El proyecto se define también de acuerdo a las practicas productivas y capacidades de la comunidad en su territorio, esto permite tener en cuenta el enfoque que se va a tener con el proyecto a ejecutar. Además

también se generaron procesos destinados a generar conciencia entre la población frente al valor que tienen las infraestructuras públicas en su cotidianidad, y como la incorporación de ellas a la vida diaria trae consigo importantes beneficios que mejoran la habitabilidad en estos lugares; y segundo: tomar decisiones durante el diseño de los proyectos respecto a la configuración espacial y su materialidad, de modo que ellos por sí mismos, sean menos vulnerables frente a la poca valoración de lo público e incluso frente al vandalismo predominante entre la comunidad.

2. Sub-etapa Contexto: En gran medida la comunidad es afectada por situaciones de violencia y narcotráfico, por ello cada una de estas perspectivas hacen parte del desarrollo y ejecución de la obra.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Instrumentos de trabajo, ideación y la elaboración del proyecto: Se determinan cada una de las intenciones, procesos, formaciones y demás, son el resultado del diseño de la obra ejecutada, el cual tiene en cuenta cada una de los procesos de diseño establecidos.

Etapa 4: Construcción.

Como resultado de los procesos de formación de líderes e integrantes de las organizaciones comunitarias y a través de la participación de la comunidad en la concepción, el desarrollo y la ejecución de las obras, hoy hacen parte de la vida diaria de los habitantes de la Comuna, y su sostenibilidad es posible, en gran parte, gracias a las buenas formas de apropiación y uso que tiene la comunidad en ellos.

Imagen 42. Proceso de siembra en las Eco-huertas y el disfrute de los senderos.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.2.2. Contexto Físico-Espacial.

Medellín, una ciudad entre montañas con procesos de crecimiento acelerado, expansivos y activos en sus contornos urbano – rurales durante sus ultimo 50 años, le apostó a comprender y actuar sobre la protección y el reordenamiento de territorio en crecimiento caótico, desde el espacio público y la lógica vivencial de sus habitantes. La calle para encontrarse, el patio de la casa, el fogón de leña, el sancocho en el bosque, el barrio/el cerro que son balcón de la ciudad, el patio de la casa es la huerta, son los elementos leídos en el lugar y en su gente que bien conectados entre sí conforman las premisas e insumos de diseño de este proyecto.

Durante estos últimos 50 años, la comuna 8 en su territorio cerca del 60% también ha vivido procesos informales de urbanización, y como resultado, históricamente se han concentrado en él muchas problemáticas asociadas a estos procesos como la sobre explotación y deterioro de los recursos naturales, malas condiciones de habitabilidad urbana fruto de una pobre accesibilidad y movilidad, la ausencia de espacios públicos y equipamientos, poca presencia institucional, baja cobertura de los servicios de salud y de educación, y mucha pobreza. Estas condiciones convirtieron esta zona en una de las más segregadas y marginadas de la ciudad; en el proceso proyectual el contexto físico-espacial se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

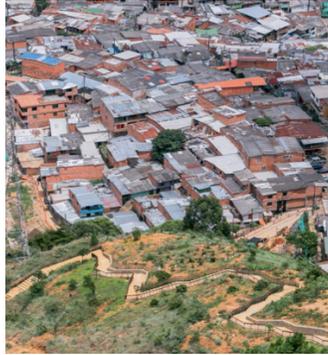
1. Sub-etapa Contexto: Identifica que la Comuna 8 ha sido objeto de diferentes acciones que han buscado restablecer el balance urbano, social e institucional en este territorio. Cuyo propósito surgieron permear territorios que antes eran muy complejos a nivel de violencia, y desigualdad por medio de la ejecución del proyecto Jardín Circunvalar.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa ideación y la elaboración del proyecto en relación al proyecto se determina también de acuerdo a las transformaciones urbanas del territorio y el ordenamiento territorial establecido por las entidades pertinentes del Estado.

Imagen 43. Proceso urbano al rededor del camino de la vida (izquierda).

Imagen 44. Proceso urbano visto desde el camino de la vida (derecha).

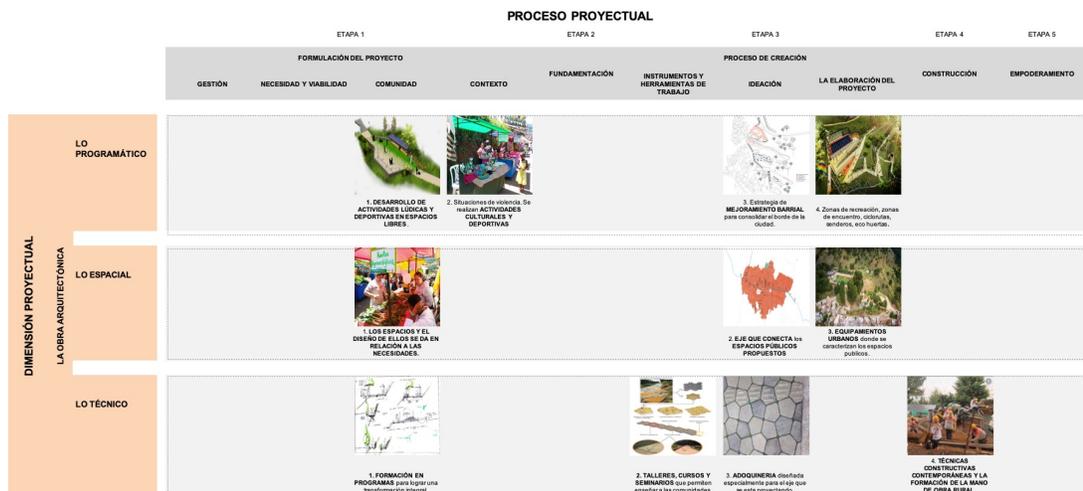


Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.3. Dimensión proyectual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre las actividades físicas y técnicas del territorio con la ejecución del proyecto Jardín Circunvarlar.

Imagen 45. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.



Fuente: Elaboración propia.

5.1.3.1. Lo Programático.

A partir de las implicaciones sociales y físicas del territorio, el proyecto Jardín Circunvalar de Medellín es un sistema de pequeñas actuaciones de espacio público de acupuntura urbano-rural, que recuperan valores paisajísticos y de espacio público preexistentes, los cuales son emplazados estratégicamente en la zona de mayor vulnerabilidad a riesgos físicos (deslizamiento, incendios entre otros) y a la apropiación indebida de las zonas de encuentro entre lo urbano y lo rural.

Estas acciones se generan con el propósito de incrementar el espacio público para mejorar la interacción humana y social. Por tal motivo Incorporar más equipamientos en el territorio mejora la relación entre la sociedad y el Estado, ya que se amplía la cobertura de los programas y las políticas públicas, y mejora la movilidad peatonal y vehicular para facilitar la integración social y el libre acceso al territorio de personas y de capitales.

La definición de estos programas para el desarrollo de la obra, se contempla desde un inicio, es decir, la etapa 1 del proceso proyectual, y se define y se materializa en la etapa 3; por tal motivo, el programa principalmente es desarrollar actividades lúdicas, deportivas, y de encuentro para el espacio público.

Imagen 46. Esquema actividades sendero camino de la vida.

Imagen 47. Sketch actividades en el espacio público en el sendero.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.3.2. Lo Espacial.

El proyecto Jardín Circunvalar de Medellín es una red de nodos y enlaces, una “Camándula” de pequeñas actuaciones de espacio público de acupuntura urbano-rural, que mediante Eco-parques de borde, recuperación y restauración arqueológica, equipamientos comunitarios para la recreación la cultura y el deporte, eco huertas, aulas ambientales, sendero peatonal, sistema de ciclo ruta, mitigación del riesgo y reforestación ambiental, conforma una franja para la recuperación y la protección de las zonas a intervenir. Cada uno de estos espacios son unidos mediante un sistema de conectividad peatonal y en bicicleta, los que en sí mismos son un pretexto para la recuperación de la vasta y rica memoria ancestral, arqueológica y ambiental presente en estos territorios.

Sin embargo, este proyecto es una gran estrategia de sostenibilidad territorial en diferentes escalas que va desde lo metropolitano hasta el detalle arquitectónico, que, basado en la comprensión de la vida cotidiana de sus habitantes, retoma la calle del barrio, el patio de la casa, el fogón de leña, el balcón de la ciudad, la huerta campesina, el paisaje de montaña, como elementos comunes para el desarrollo del proyecto.

Es de aclarar, el énfasis principal de este proyecto, es el espacio público que se pretende y se desarrolla con el Jardín Circunvalar, principalmente porque radica en fortalecer los lazos colectivos y sociales de la comunidad, y segundo, genera una innovación y un híbrido entre urbanismo, arquitectura, arqueología, y productividad agrícola que tienen como objetivo de generar acciones físicas y sociales en el territorio.

Imagen 48. Esquemas proceso de diseño espacial para el Jardín Circunvalar (izquierda).

Imagen 49. Sketch del espacio público propuesto en el Jardín Circunvalar (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

5.1.3.3. Lo Técnico.

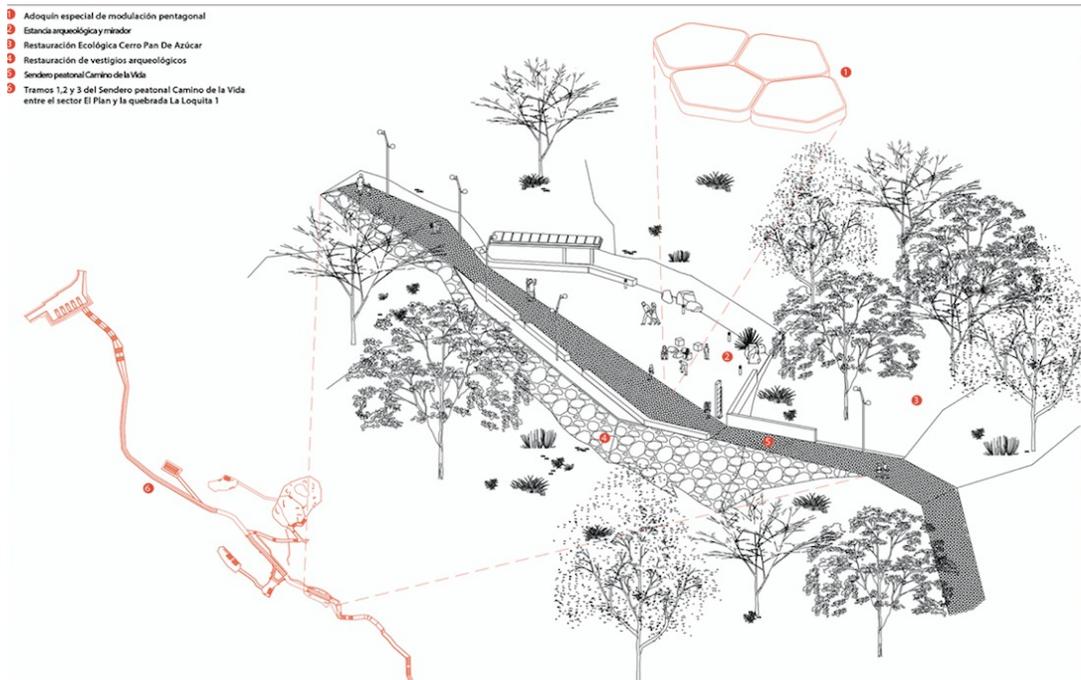
Para responder a la condición de trabajar con la comunidad, se hizo necesario el diseño de una estrategia de innovación social con participación de la academia, el gremio, las empresas y el sector público, por medio de la EDU, para generar las condiciones de formación y desarrollo de capacidades para los habitantes de la comuna 8, en la ladera del Pan de Azúcar, bajo tres ejes: urbanismo pedagógico, formación técnica para el empleo productivo y desarrollo de capacidades para el emprendimiento empresarial.

Una estrategia de desarrollo y transformación integral de la ciudad está regida bajo el principio de “formamos ciudadanos que conocen, construyen, transforman y disfrutan la ciudad” (Agudelo, 2016).

El Urbanismo pedagógico tiene por objeto fortalecer los procesos y herramientas de construcción de ciudadanía, reconocer el saber cotidiano, fomentar el arraigo al hábitat, así como consolidar las sinergias barriales y el trabajo en red, mediante la triada Comunidad-Empresa-Estado. A la posibilidad que los ciudadanos tienen de aprender por fuera del hogar y de la escuela, se les ofrece un proceso de aplicación de pedagogía social, en el que la ciudad es al mismo tiempo educada y educadora.

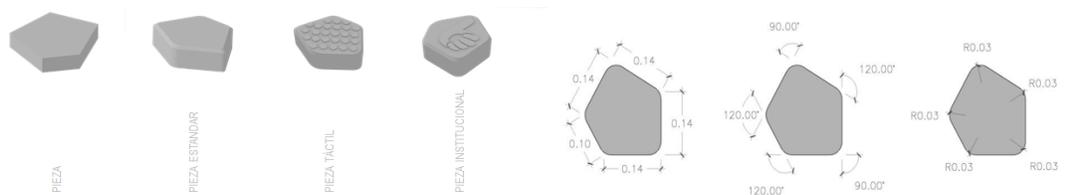
De esta forma, la construcción física y conceptual nacida 100% con la mano de la comunidad y de su sabiduría tradicional en el *barrio* y *el campo*. Pero no es solo el hecho constructivo de la obra, también tiene que ver con procesos de formación y producción, ya que allí más de 6.150 de mujeres y hombres de la comunidad fueron capacitados y beneficiados mediante talleres de participación y formación en programas de adoquinería, construcción, jardinería, producción y transformación de fique, producción de hortalizas, emprendimiento, guardabosques entre otros, para lograr una transformación integral desde la conformación de un sistema de sostenibilidad económica, ambiental y social fortalecidos por las acciones físicas del urbanismo.

Imagen 50. Sketch del adoquín para el sendero del camino de la vida.



Fuente: Recuperado del archivo de la EDU.

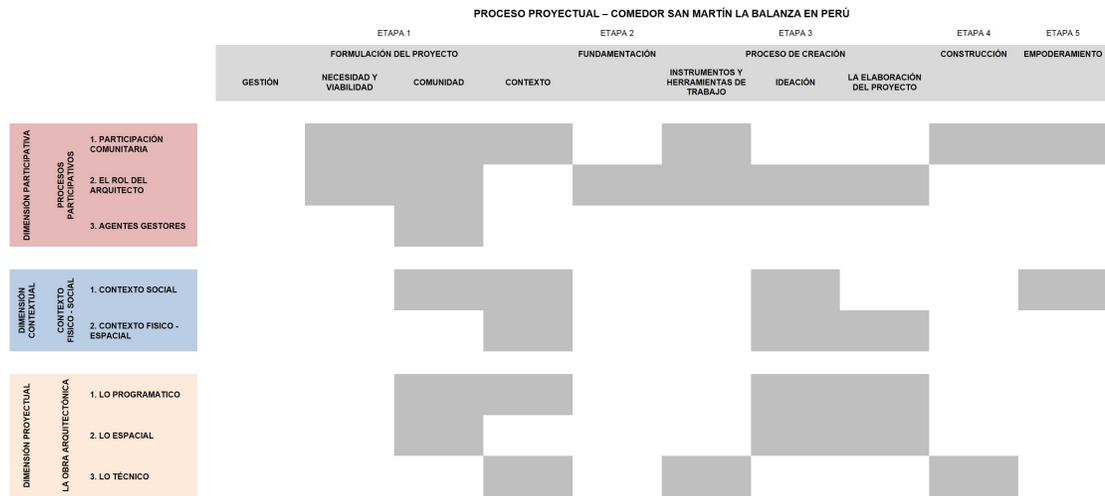
Imagen 51. Piezas de adoquín que fueron utilizadas en el sendero del camino de la vida.



Fuente: Recuperado de la Tesis MBA – Desarrollo de las ventas del gremio prefabricador de Antioquia, en la ejecución del proyecto “Jardín Circunvalar de Medellín”.

5.2. COMEDOR SAN MARTÍN LA BALANZA EN PERÚ

Imagen 52. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Comedor San Martín.



Fuente: Elaboración propia.

El proyecto Comedor San Martín, está construido en uno de los barrios más humildes de la ciudad de Perú, La Balanza; está conformado por: Comedor (sala de usos múltiples, biblioteca, baños, huerto), y Parque Tahuantinsuyo. Se desarrollan 280,0 m² de espacio construido y 100,0 m² de espacio público. En el año 2016 recibe el reconocimiento Fad City To City Barcelona³³

El edificio sirve de local comunitario para el barrio y es un ejemplo de empoderamiento ciudadano. “Su rehabilitación está siendo impulsada y organizada por el colectivo de arquitectura CITIO [Ciudad Transdisciplinar] / CCC [Coordinadora de la Ciudad en Construcción] a través de procesos participativos con las señoras del comedor, los vecinos y las vecinas del barrio y las instituciones de cooperación internacional” (CoHabitat, s.f.).

³³ Es un premio impulsado por el FAD que lleva desde 2008 dando a conocer proyectos urbanos de todo el mundo que tratan de mejorar la vida en las ciudades. Reconocen aquellos proyectos (sociales, arquitectónicas, educativas, urbanísticas u otros) con un impacto global sobre el conjunto urbano que aporten un claro beneficio para la gente, una mejora de su calidad de vida y una contribución a «hacer ciudad».

Imagen 53. Imagen panorámica del Local Comunitario San Martín.



Fuente: Recuperado de archivo - Arq. Javier Vera.

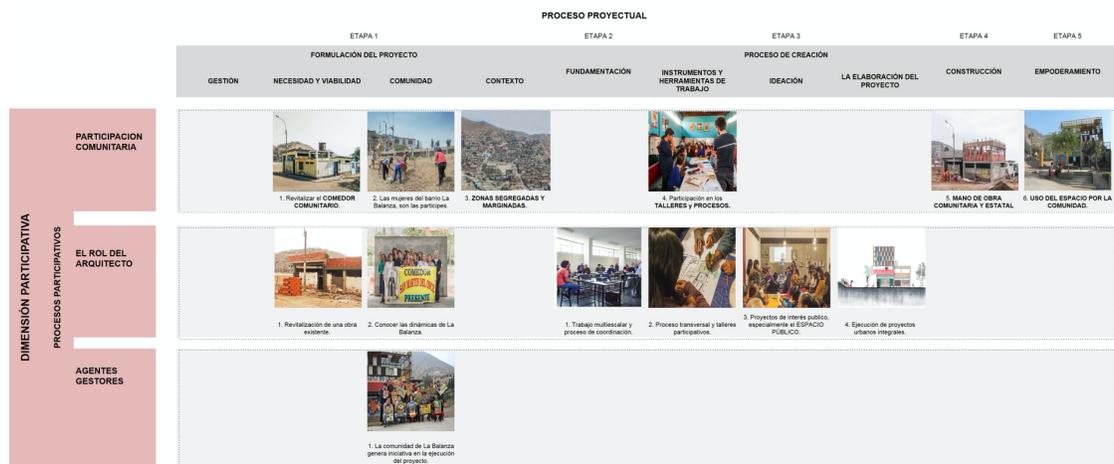
Perú ha sido uno de los países con mayor ejecución de proyectos resultado de procesos participativos de acuerdo a los reconocimientos que se han realizado en la investigación “Participación, Arquitectura y Desarrollo en ciudades de América Latina”. Las intervenciones que se han ido llevando a cabo en el barrio de La Balanza quieren aprovechar las dinámicas urbanas existentes y transformar el espacio urbano a través de actividades lúdicas y culturales que incentiven la participación comunitaria en la mejora de la infraestructura local. Todo lo que se plantea se estudia previamente a partir de la observación de las actividades cotidianas del barrio y se desarrolla mediante la realización de asambleas de diseño, donde las personas involucradas se sientan a dialogar alrededor de una misma mesa para definir los lineamientos formales y funcionales de cada intervención. Por tal motivo el local comunitario Comedor San Martín es un proyecto que busca

convertir un espacio para comer, en un espacio para vivir, un hito y un lugar de encuentro del barrio en la zona de La Balanza.

5.2.1. Dimensión participativa.

El Comedor San Martín ayuda con la inmersión de la comunidad, un proceso de constante inter-aprendizaje en recorridos, asambleas, talleres y convivencia directa. La estrategia desarrollada ha sido integrar a todos los agentes del desarrollo (población, profesionales y estudiantes) en un proceso participativo que permita idear una serie de acciones semilla que resuelvan las problemáticas ambientales, urbanas y sociales detectadas en el barrio, mediante la revitalización de los espacios públicos estratégicos, a la vez que se construye un sentimiento de apropiación y empoderamiento por parte de la comunidad.

Imagen 54. Proceso proyectual en la dimensión participativa.



Fuente: Elaboración propia.

5.2.1.1. Participación Comunitaria

El proyecto Comedor San Martín se interesa por el proceso de producción colectiva del espacio, con una participación en todos los niveles: del diagnóstico a las estrategias, de la construcción a la ocupación, de la apropiación a la transformación. No son los arquitectos quienes hacen participar en sus procesos de proyecto, sino que las comunidades participan de los ya existentes para

potenciarlos, con una “arquitectura participante” que detona “conflictos positivos”, en una comunidad vulnerable en aspectos sociales y físicos.

En una sociedad tan fragmentada en la que vive la comunidad de La Balanza, resulta imprescindible tener puentes entre las personas, por ello es que el trabajo debe centrarse en trenzar vínculos entre municipalidades, asociaciones, instituciones, vecinos y vecinas para que, entre todos la participación y la experiencia de toda esta población, se realicen proyectos sostenibles en el tiempo, y más satisfactorios para el lugar y la comunidad. Por tal motivo la participación comunitaria en el proceso proyectual es así:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Necesidad y viabilidad: Se tiene presente que se requiere revitalizar el comedor San Martín existente en el barrio, ya que pretende mejorar las condiciones físicas y sociales.

2. Sub-etapa Comunidad: Las mujeres de la zona, y las principales ejecutoras de la obra, o las “seños” como también le dicen, han terminado con un intelecto mayor, ya que han estado en todo el proceso de participación del proyecto, además ellas transmiten todas las necesidades y las dinámicas sociales existentes en el sitio.

3. Sub-etapa Contexto: Es un territorio el cual está inmerso en zonas de asentamientos informales, segregadas y vulnerables de la ciudad de Lima, por ello la importancia de revitalizar infraestructuras existentes que generan cambios urbanos y sociales.

Imagen 55. Estado del local Comedor San Martín antes de ser intervenido (izquierda).

Imagen 56. La mujer de La Balanza realizando intervenciones en el territorio (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Instrumentos y herramientas de trabajo, ideación y la elaboración del proyecto: La participación de la comunidad, se da en un proceso constante de asambleas, y talleres, para así fortalecer, desarrollar y definir los procesos de diseño que se generan en el proyecto arquitectónico y urbano propuesto por la comunidad.

Imagen 57. Arq. Javier Vera y su equipo con las "Seños" del Comedor, realizando ejercicios.

Imagen 58. Proceso de ideación para la obra y fortalecer vínculos (derecha).



Fuente: Recuperado de archivo - Arq. Javier Vera.

Etapa 4: Construcción.

La participación de los vecinos, debe estar tanto en el diseño como en el proceso constructivo. Por ello, en este caso la comunidad pinta, hace carpintería, jardinería, entre otras cosas; por lo cual permite un nivel de apropiación alto para el proyecto. Esto permite en primera instancia tener un primer Sistema Urbano Integral para el barrio, con todos los proyectos identificados por los vecinos y vecinas, jerarquizados y tejidos en un único organismo. También la participación de la comunidad estuvo involucrada en las jornadas de trabajo en las que vecinos y amigos se involucraron con mano de obra, así como también en equipos y los talleres de capacitación para las socias. Es una arquitectura libre en todos los sentidos.

Imagen 59. Comedor comunitario San Martin en obra (izquierda).



Imagen 60. Mano de obra comunitaria en la obra (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

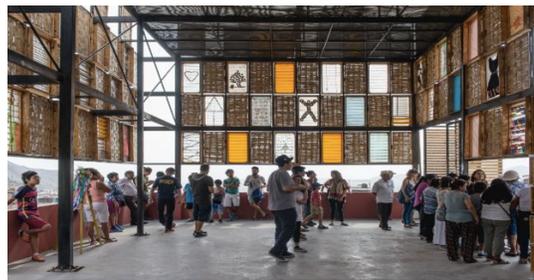
Etapa 5: Empoderamiento.

El Comedor San Martín quiere evidenciar la forma en que FITECA³⁴ inspira nuevas iniciativas de desarrollo local. Recordar su historia de esfuerzo, confianza y solidaridad, simboliza lo que se puede hacer si se trabaja en conjunto y se persiguen sueños comunes.

Imagen 61. Apropiación del espacio público y el comedor San Martin (izquierda).



Imagen 62. Actividades lúdicas al interior del Comedor San Martin (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

³⁴ Cada primero de mayo, desde hace 17 años, las calles empinadas de La Balanza, en Comas, se llenan de colores vibrantes y sonidos envolventes. Tamborileros, malabaristas, zancos, payasos y actores toman las calles y las hacen suyas con un único propósito: invitar a todos los vecinos a la inauguración de la Fiesta Internacional en Calles Abiertas, más conocida como Fiteca.

5.2.1.2. El rol del arquitecto: Javier Vera y el Taller Participativo

Javier Vera estudió en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la UNI, el Curso de Urbanismo Social en la Universidad EAFIT de Medellín, y la Diplomatura de Habitabilidad Básica para la inclusión social de la FAUA-UNI.

El arquitecto Javier Vera y su equipo, trabaja multiescalarmente (macro y micro en paralelo, retroalimentándose), entre lo posible y lo deseable, entre lo ideal y lo urgente, con acciones inmediatas enmarcadas en planes y visiones de largo plazo, entendiendo que la transformación del espacio físico y los procesos sociales van de la mano.

El rol que asumen frente a los procesos de participación, es de coordinación; se hacen puentes entre los vecinos, las autoridades, las instituciones, las universidades, entre los colectivos y diferentes personas; ya que cuando hablan de participación, no hablan de proyectos participativos, sino de procesos participantes, es decir, “nosotros llegamos a un lugar y tratamos de entender lo que está pasando, y tratamos de participar de las cosas que ya están sucediendo, viendo que ningún barrio, ninguna ciudad, es una página en blanco, siempre está pasando cosas, incluso tratamos de introducirnos y ser parte de procesos que ya existen” (Vera, 2019). De esta forma los arquitectos deben entender a la sociedad, y poder participar de los procesos históricos que se viven y que se están dando, para poder ser parte de ellos y aportar.

El rol del arquitecto en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa viabilidad y necesidad: A partir de los intereses comunitarios se realiza una revitalización de una obra existente en el barrio La Balanza, El Comedor San Martín.

2. Sub-etapa Comunidad: Se tienen en cuenta cada una de las dinámicas sociales y culturales que se desarrollan en el barrio, permite entender las dinámicas urbanas y arquitectónicas que se generan a sus alrededores.

Imagen 63. Arquitectos y Comunidad La Balanza que hacen parte de la obra del comedor.

Imagen 64. Revitalización del comedor San Martín (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

Etapa 2: Fundamentación.

El equipo técnico genera el acercamiento de la opinión y la sugerencia de los vecinos respecto al proyecto, básicamente se considera información de campo, con el fin de tener contacto con las comunidades, con los barrios, con las organizaciones, con los vecinos, con los dirigentes, para tener un acercamiento mayor con los vecinos, amas de casa, madres, niños, jóvenes, estudiantes, etc., con el propósito de estar alineados con las necesidades, y con las inquietudes que hay de los vecinos del barrio. Ya que por lo general no se trata de una obra que es la construcción de un espacio físico, sino también la construcción social que va a lo largo del tiempo, por tal motivo se trabaja la obra como proceso.

Imagen 65. Encuentro del equipo con la comunidad para seguir con la estructuración del proyecto.

Imagen 66. Exposición del proyecto realizada por talleres participativos (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

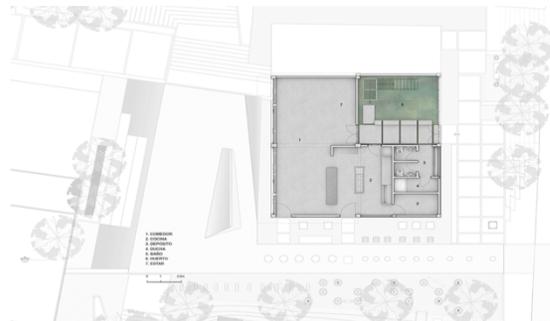
Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Instrumentos y herramientas de trabajo: Javier Vera trabaja de manera transversal, y no en la etapa final del proyecto, por lo general son por etapas, y parte de los talleres participativos que existen. En los talleres se generan lineamientos que por lo general concluyen en puntos que llevan a elaborar proyectos palanca; palanca es el proyecto general que visiona todo el barrio, por lo general es el proyecto que va a ser el detonante principal y que luego van a ver pequeños proyectos a la cual se van a adjuntar a este, pero no es un proyecto definitivo.

2. Sub-etapa de Ideación y la elaboración del proyecto: Principalmente son aquellos proyectos que desarrolla Javier Vera y su equipo, con énfasis e interés público, realizan equipamientos y espacios públicos enmarcados en un proceso de proyecto urbano integral, con una visión de corto y largo plazo, la metodología que se utiliza es orgánica, evolutiva y participante, primero se inicia con un proceso de inmersión en el lugar, de ahí se pasa a hacer el proceso urbano integral, organizando talleres con todas las personas, donde se identifica el punto estratégico para poder empezar, ya que busca que la transformación no solamente sea física de los espacios, sino que también sea una transformación social, histórica y cultural.

Imagen 67. Taller participativo para el desarrollo del espacio público y el comedor (izquierda).

Imagen 68. Planta arquitectónica nivel uno, de los nuevos espacios del comedor (derecha).



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

“El proceso participativo no es solo recolectar información, sino también construir ciudadanía a través de los procesos participativos con las personas que trabajamos” (Vera, 2019).

5.2.1.3. Agentes Gestores

En el proceso proyectual, la etapa 1: Formulación del proyecto, la gestión del Comedor San Martín se da con pequeñas iniciativas de los vecinos de La Balanza (pocos gastos, uso de materiales que la gente da, etc.), para los proyectos con más potencial y carácter para el lugar.

Para el proyecto se organizaron jornadas de trabajo, en las que se involucraron vecinos, vecinas y amigos; así como un nuevo aliado, la ONG FNI³⁵, la cual gestionó recursos para más obras (acabados eléctricos, puertas, ventanas, rejas, escalera), equipos y talleres de capacitación para el proyecto.

Entre 2015 y 2016 se suman al “Proyecto Fitekantropus” la FAUA-UNI, la Universidad de Alicante, la Asociación Hirikiten, y el apoyo del Municipio Distrital.

El Comedor visibiliza el trabajo de las mujeres y la potencialidad de su liderazgo, y ser un buen ejemplo del concepto de auto gestión que se promueve: no un grupo aislado que lucha por conseguir lo mínimo y reivindicarlo, sino un equipo que tiende puentes, se abre, invita, recibe y lo reconoce, toma y lo potencia, lo explota y agradece, da y contagia.

Los colectivos de artistas intervienen como gestores, promotores y animadores culturales, motivando, sensibilizando y nutriendo a los vecinos y vecinas, aportando ideas y trabajando en las jornadas. Las organizaciones de base (mujeres) y la comunidad en general se involucran en los procesos participativos, desde brindar información en los talleres hasta colaborar con mano de obra y organizar actividades. Los dirigentes acuden a las reuniones, ayudan en las convocatorias y socializan la información. Los niños y niñas aportan sus imaginarios y creatividad en todo el proceso de la obra.

³⁵ FORO Nacional Internacional (FNI) es un centro de investigación que trabaja diversos temas de desarrollo en el Perú e internacionalmente. Funciona como un centro Think-Link-Act (investigación-vinculación-acción) orientado al desarrollo de capacidades, apoyo a la formulación y evaluación de políticas públicas, y al diseño de estrategias de desarrollo basadas en procesos de consulta con expertos, autoridades y ciudadanos.

Imagen 69. Equipo que hizo parte del proyecto comedor San Martín (izquierda).

Imagen 70. Equipo de arquitectos que hacen parte de la ejecución del proyecto (derecha).

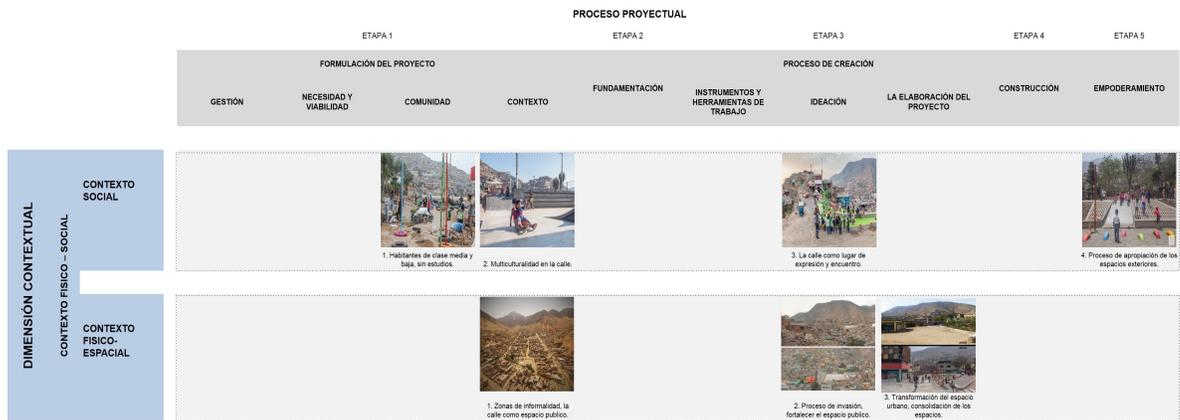


Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

5.2.2. Dimensión contextual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre el contexto social y físico-espacial del territorio con la ejecución y la revitalización del proyecto Comedor San Martín.

Imagen 71. Proceso proyectual en la dimensión contextual.



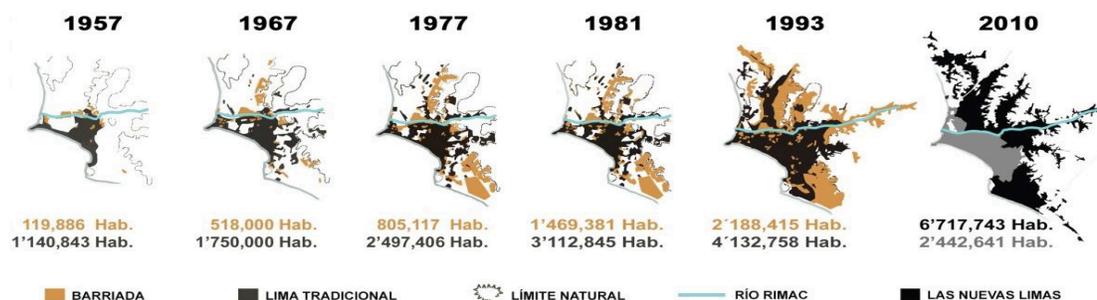
Fuente: Elaboración propia.

5.2.2.1. Contexto Social.

Lima Norte es la más poblada de las 3 nuevas Limas, con más de 2 millones y medio de habitantes, y de los 9 distritos que la componen, Comas (fundado en 1962) es el segundo distrito más poblado con alrededor de 500 mil habitantes (en casi 50 km²), constituyendo el 25% de la población de Lima Norte y el 6% de toda la ciudad.

El 57% de dicha población vive en Pueblos Jóvenes e informales. Su crecimiento demográfico fue acelerado hasta 1990 debido a migraciones masivas desde diversas regiones del país. Hoy la tasa ha disminuido pues se ha llegado al límite de las posibilidades de expansión, aunque las invasiones continúan debido al tráfico de tierras en zonas de alta pendiente (Vera, 2017).

Imagen 72. Crecimiento de la población y el área urbana de la ciudad de Lima.



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

La población de Comas es predominantemente joven: el 43,4% son niños, niñas y adolescentes. La mayoría de habitantes cuentan solo con educación básica, son de clase baja y media baja, y se dedican sobre todo al comercio menor y a la construcción. El contexto social en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Comunidad: La multiculturalidad resultante de la migración produjo en “La Balanza” un tejido social y urbano particular. Además de organizarse para resolver problemas comunes y necesidades básicas, los jóvenes forman

grupos de teatro como medios de expresión y desarrollo cultural. Ante la falta de infraestructura, el espacio escénico fue la calle, a la que dotaron de nuevos usos y significados.

2. Sub-etapa Contexto: Los asentamientos de origen informal, la ausencia del Estado y de las administraciones públicas para resolver los problemas urbanos y de vivienda condujeron a la población a autoconstruir sus casas y su barrio, y auto organizarse para resolver los problemas comunes y las necesidades básicas a través de organizaciones de base: dirigentes vecinales, comedores populares, y comités de madres del vaso de leche, entre otras organizaciones.

Imagen 73. Socias del Comedor San Martín en el parque Tahuantinsuyo y en el local.



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

Etapas 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Ideación y La elaboración del proyecto: Desarrollan un discurso y una estética particular apropiándose del espacio público. Un trabajo artístico colectivo con el que empezaron a atender más allá de las necesidades básicas de la población, produciendo una cultura con identidad propia que devino en eventos como “Comas o no comas, teatro en Comas”, que antecede al nacimiento, en 2002, de FITECA. La Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas hoy es una tradición que ha transformado al barrio.

Imagen 74. La calle de La Balanza como escenario de FITECA y actividades culturales en relación al comedor San Martín.



Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

5.2.2.2. Contexto Físico-Espacial.

A los pies del “Cerro Elefante”, el barrio conocido como La Balanza, con su espacio principal el Parque Tahuantinsuyo, y donde se ubica el Comedor San Martín. Se focaliza respectivamente la Plaza de Armas, (zona baja), donde se fundó el distrito y está el centro administrativo. Tahuantinsuyo (zona alta), donde además de FITECA se concentran las actividades deportivas y sociales. El contexto físico-espacial en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Contexto: Desde la perspectiva geográfica, física, y administrativa, en La Balanza cada asentamiento lucha por su propio desarrollo, con intervenciones aisladas sin una visión integral. La topografía dificulta las conexiones, lleva a la apropiación legal del territorio (invasión formalizada), y se suma la apropiación simbólica del paisaje (“Cerro Elefante”). La falta de infraestructura para diversas actividades ha propiciado la ocupación del espacio público, con una estética y un significado particular (murales, mobiliario y la calle como escenario). En estas circunstancias, se distinguen tres sectores diferenciados: Consolidado: En la zona baja y plana, con servicios básicos cubiertos. En proceso de consolidación: En la zona intermedia en pendiente regular, con organización vecinal activa y dinámica. Ocupación inicial: En la zona alta en pendiente pronunciada, asociado a tráfico de tierras, en crecimiento, en estado precario o en riesgo.

La Balanza quiere aprovechar las dinámicas urbanas existentes y transformar el espacio urbano a través de actividades lúdicas y culturales que incentiven la participación comunitaria en la mejora de la infraestructura local. Todo lo que se plantea se estudia previamente a partir de la observación de las actividades cotidianas del barrio y se desarrolla mediante la realización de asambleas de diseño, donde las personas involucradas se sientan a dialogar alrededor de una misma mesa para definir los lineamientos formales y funcionales de cada intervención.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa ideación y la elaboración del proyecto: La experiencia en el barrio de La Balanza se da a partir de la arquitectura y el urbanismo, ya que son un motor de cambio, especialmente cuando se involucra directamente la comunidad, en un proceso de diseño horizontal donde predomina el trabajo colectivo y el mejorar las condiciones de una comunidad.

El proceso de experimentación y reflexión permite postular que otro urbanismo y otra arquitectura son posibles si se entiende la doble condición de la ciudad: produce a los ciudadanos, y es producida por ellos. En el teatro de la calle (la vida pública, la vida del ciudadano) el espacio no es un decorado de fondo y los personajes no son actores predecibles, ambos son una unidad indisociable en una historia que los arquitectos no dirigen, pero de la que pueden ser parte.

Imagen 75. Plano urbano de La Balanza y el Comedor San Martín.

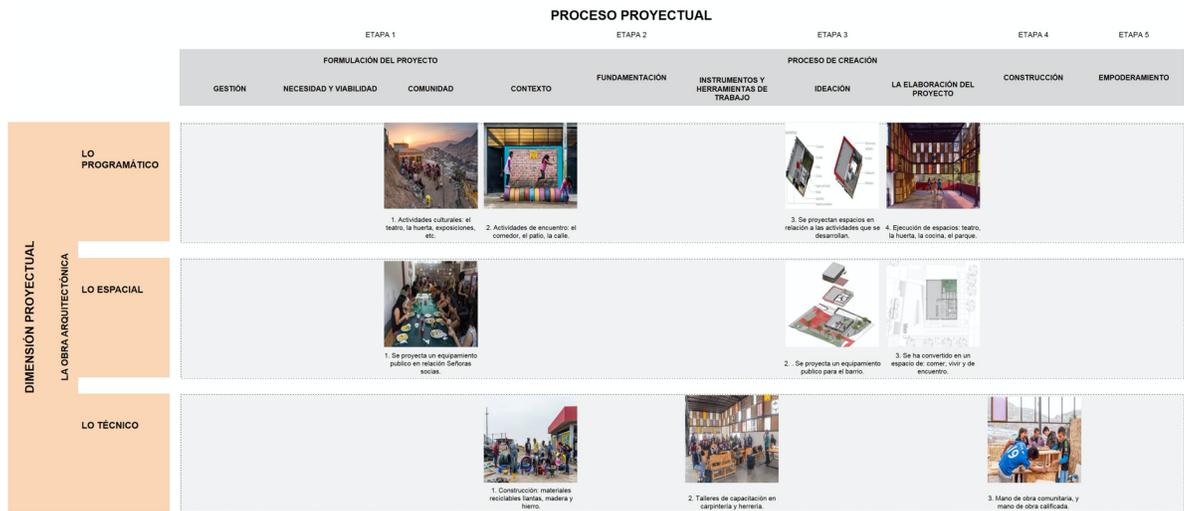


Fuente: Elaborado a partir de la Tesis El Método del Elefante.

5.2.3. Dimensión proyectual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre las actividades culturales de la calle, con el espacio arquitectónico del territorio con la ejecución y la revitalización del proyecto Comedor San Martín.

Imagen 76. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.



Fuente: Elaboración propia.

5.2.3.1. Lo Programático.

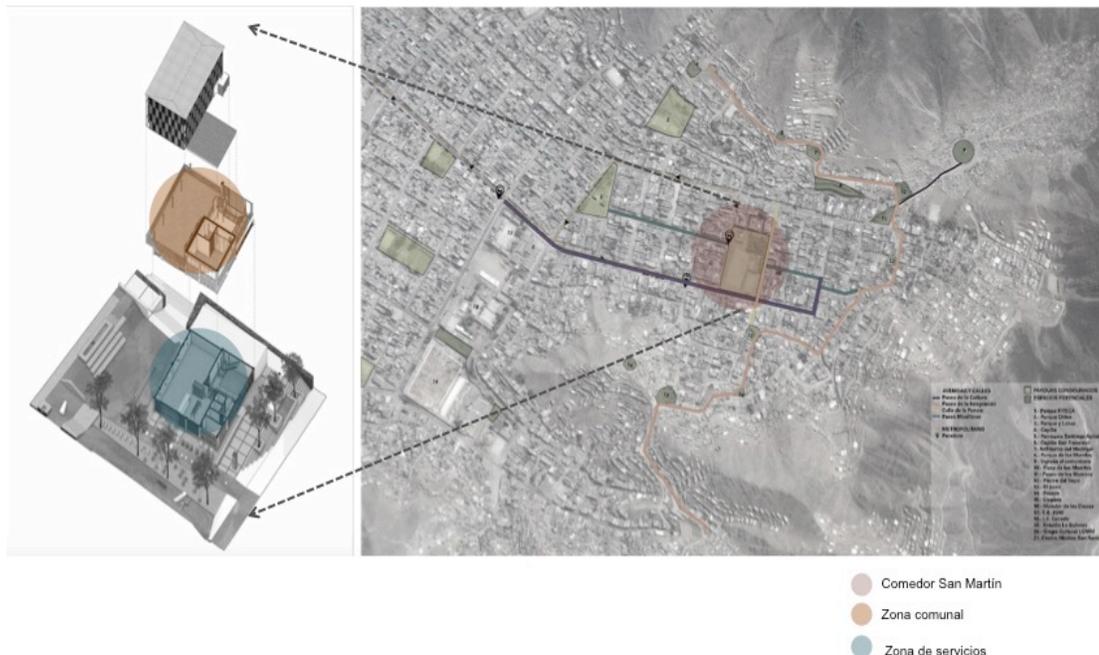
El Comedor San Martín se revitaliza de acuerdo a las circunstancias existentes en el lugar. Dentro de esto se va reconociendo las etapas futuro de la obra, ya que inicialmente en el lugar de intervención funciona un comedor que atiende a los vecinos desde hace más de 30 años. Ya que las “seños” hacen parte de FITECA desde sus inicios, sin dudarlo, y siguen hasta hoy, año tras año. Adyacente a esta actividad, proponen actividades culturales y de encuentro, como son los teatros, la huerta, entre otras.

El programa en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Comunidad y Contexto: La intervención del comedor San Martín, se da para convertirlo en un centro comunitario con biblioteca, con un salón de usos múltiples para realizar talleres, exposiciones, eventos y reuniones, un bio-huerto y espacios exteriores creativos, para integrar a la comunidad en general. Actividades lúdicas y culturales que incentiven la participación comunitaria en la mejora de la infraestructura local, y más allá son actividades que desarrolla la comunidad constantemente.

Imagen 77. Axonometría de las actividades en relación con el entorno urbano de La Balanza.



Fuente: Elaborado a partir del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

5.2.3.2. Lo Espacial.

Como resultado del análisis realizado en el proceso participativo, se decide estratégicamente concentrar los esfuerzos en la remodelación y ampliación del local del Comedor San Martín. Infraestructura subutilizada y en mal estado que funciona por las señoras socias, constituye una posibilidad de equipamiento público para el

barrio, y el primer paso para recuperar el parque adyacente al comedor. Por tal motivo, lo espacial en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

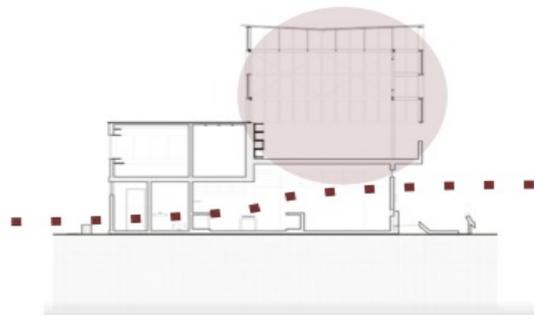
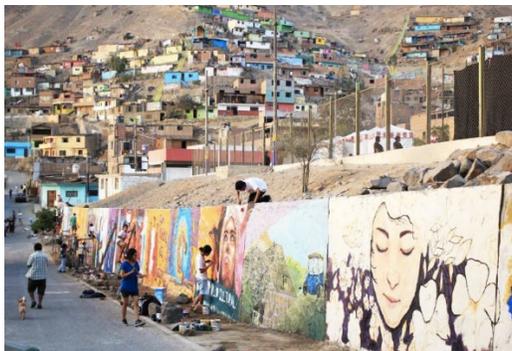
1. Sub-etapa Comunidad: Diversos autores han señalado la importancia de la dimensión cotidiana de los espacios públicos como espacio de interacción, identidad y encuentro en los barrios. Un espacio público vivible y vivido, hecho suyo por vecinos, vecinas y visitantes es a menudo garantía de seguridad y de integración al nuevo espacio arquitectónico propuesto.

Etapa 3: Proceso de creación.

1. Sub-etapa Ideación y la elaboración del proyecto: La implementación progresiva del proyecto, ha convertido un espacio para comer, un espacio para vivir, un hito y un lugar de encuentro. De la mano de la transformación física del espacio, las “seños” tienen hoy otro rol como gestoras culturales. Desde aquí se irradia la lógica de lo público, contra la fragmentación y privatización que amenaza al barrio. Conceptos como “Urbanismo participativo” y “Activismo urbano” han surgido durante el desarrollo de este proyecto como ejemplos de una nueva tendencia que plantea acciones físicas y/o simbólicas de revitalización de espacios públicos como una herramienta de expresión artística y cultural.

Imagen 78. La calle como espacio de expresión cultural (izquierda).

Imagen 79. Corte arquitectónico del proyecto Comedor San Martín (derecha).



Fuente: Elaborado a partir del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

5.2.3.3. Lo Técnico.

Para el desarrollo de lo técnico en el proceso proyectual se desarrolla de la siguiente manera:

Etapa 4: Construcción.

En el Comedor San Martín se trabaja con materiales económicos, como llantas, piedras, madera y hierro, entre otros elementos económicos que generen el máximo impacto para la obra, como para la comunidad; para que de una u otra forma genere un impacto en el espacio urbano y en el espacio arquitectónico. Posteriormente se materializa la obra por etapas, la cual tiene diferente personal que va trabajando, y que están involucrados en todo el proceso; hay otra etapa que se involucra la municipalidad, y posteriormente trabajan maestros de obra del barrio.

En el proceso de construcción, también se dan talleres de capacitación, en el tema de carpintería y herrería, entre otras; es importante este vínculo porque ayuda a materializar el espacio de manera que no es impuesta cuando se construye.

Imagen 80. Las "Seños" en proceso de limpieza de las fachadas del Comedor San Martín (izquierda).

Imagen 81. Proceso de construcción del parque Tihuantinsuyo (derecha).

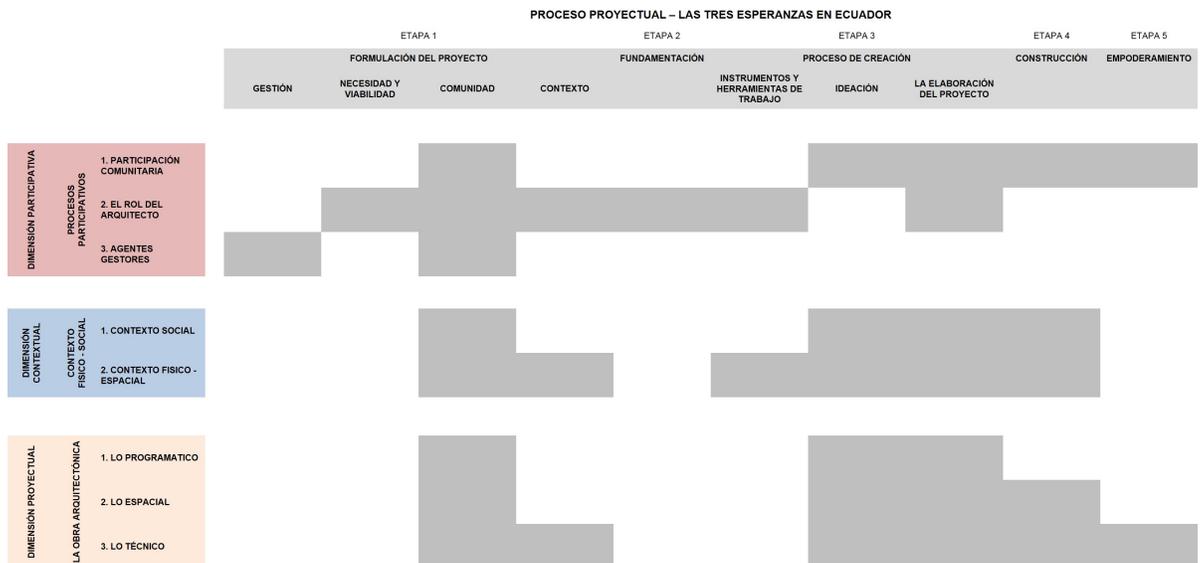


Fuente: Recuperado del Artículo El Habitar del Fitekantropus en La Balanza.

Se busca con el mínimo objeto generar la máxima situación, utilizando materiales y aplicando técnicas económicas y sencillas. Trabajar “con lo que hay”.

5.3. LAS TRES ESPERANZAS EN ECUADOR.

Imagen 82. Esquema general relación dimensiones de análisis con las etapas y las sub-etapas del proceso proyectual – Proyecto Las Tres Esperanzas.



Fuente: Elaboración propia.

El proyecto Las Tres Esperanzas, está construido en la provincia de Manabí, en Ecuador, el proyecto está conformado por tres etapas:

Etapa 1: Se desarrolla la primera escuela para el 2009, el cual está conformada por un aula. Etapa 2: Se desarrolla un espacio multifunción en el 2011 el cual está conformada por aulas, salas y zonas de encuentro. Etapa 3: Se desarrolla el aula de pre-escolar y la casa de los profesores invitados en el 2013. Se desarrollan más de 100,0 m2 construidos, y en el año 2010 recibe reconocimiento en la VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo.

Imagen 83. Institución educativa Las tres Esperanzas.



Fuente: Recuperado de la página web de AL BORDE.

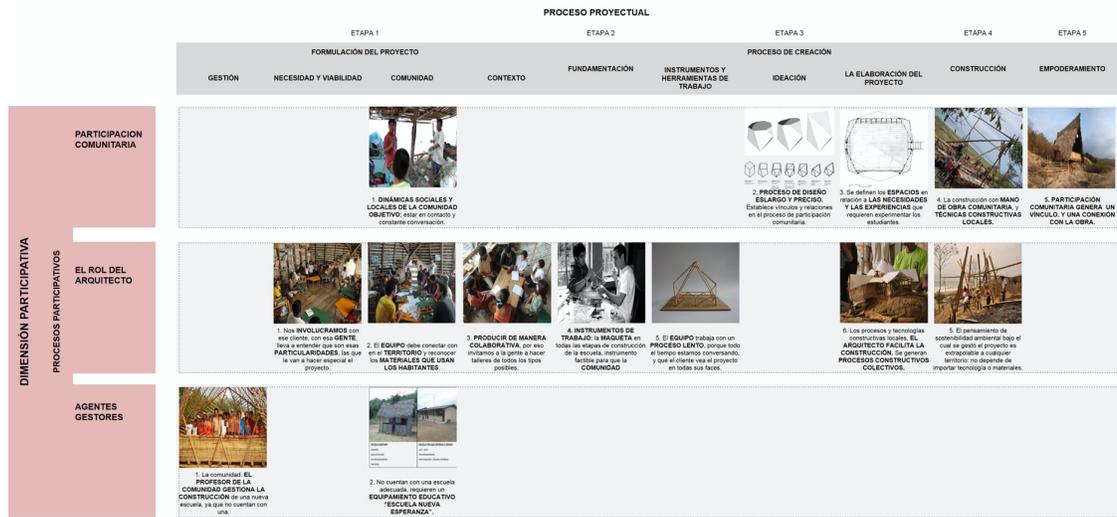
Escuela Nueva Esperanza, Esperanza Dos y la Última Esperanza son proyectos que pretenden generar que “la diferencia radica en la concepción y conceptualización del espacio, como un lugar para una educación que fomenta el aprendizaje por medio de la acción” (Griborio, 2013). La asignación de las labores las determina el placer de ejecutarlas, la perfección se logra con la práctica. Sólo al habitar el lugar se podría definir si lo construido requeriría de modificaciones. Los límites son difusos, las aristas se transforman para diluir de manera constante el interior y el exterior, sus características físicas y sociales que generan impacto en la comunidad.

5.3.1. Dimensión participativa.

El proyecto Las Tres Esperanzas en Manabí, Ecuador, la comunidad está ubicada en la playa, en el campo, es un sitio apartado de otros pueblos, donde la pesca y la agricultura son la base del sustento diario. Es un lugar que carecía de escuela y donde la mayoría de sus habitantes son analfabetos.

En este escenario, la obra permite no solo la participación comunitaria, sino el desarrollo de conocimiento y riqueza individual, y colectiva para la comunidad.

Imagen 84. Proceso proyectual en la dimensión participativa.



Fuente: Elaboración propia.

5.3.1.1. Participación Comunitaria

El proceso de participación comunitaria en el proyecto de las tres Esperanzas, se da a partir de las intenciones sociales que se tienen frente a la ejecución de la obra. Ya que la comunidad busca el progreso, pero para ellos, el progreso se logra a través del enriquecimiento personal y las prácticas sociales. Enriquecimiento que tiene que ver con el entretenimiento, la tecnología, el jugar y el compartir.

Definir y establecer las dinámicas sociales y locales de la comunidad que habita el territorio, permite que el proceso participativo tenga más vínculos y más colaboración con la obra arquitectónica a desarrollar. Ya que se tiene en cuenta las dinámicas sociales y locales de la comunidad de Puerto Cabuyal, porque sin participación no va a suceder absolutamente nada, respecto a los escenarios que se generan para la participación: proceso de diseño, construcción, empoderamiento, etc., esto permite generar vínculos y conexiones de la obra, como también del territorio.

La participación comunitaria de Puerto Cabuyal en el proceso proyectual se da de la siguiente manera:

Etapa1. Formulación del proyecto.

1. Sub-etapa Comunidad: La participación de la comunidad en este caso se da a partir de vincular las dinámicas sociales colectivas y particulares de la comunidad de Puerto Cabuyal, además de poner en práctica y enseñar las técnicas constructivas locales que se dan en el territorio.

Imagen 85. Comunidad de Puerto Cabuyal en las actividades cotidianas.



Fuente: Recuperado del Archivo de Al Borde.

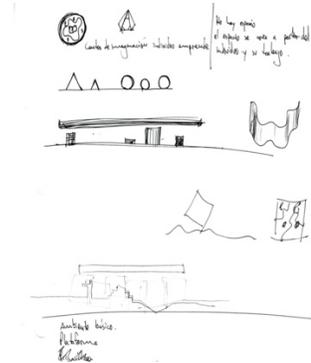
Etapa 3. Proceso de creación.

1. Sub-etapa Ideación: La comunidad tiene un proceso de diseño largo y preciso, permite reducir los márgenes de error en los diseños que se pretenden materializar en la sub-etapa La elaboración del proyecto, allí a través de la comunidad se generan experiencias y conocimientos sociales y espaciales que

aportan para el desarrollo de la obra. En esta materialización los límites que se proponen son difusos, además que se pretende diluir de manera constante el interior y el exterior, para así generar relación de lo que sucede afuera, con lo de adentro.

Imagen 86. La maqueta como instrumento de explicación para la comunidad (izquierda).

Imagen 87. Esquemas de la etapa dos de la Escuela (derecha).



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

Etapa 4: Construcción.

La mano de obra local, y sus técnicas y tecnologías tradicionales, permite un proceso de perfeccionamiento de las técnicas; esto llevó a especialistas en cada actividad, optimizando los procesos, lo que llevó a la transferencia de conocimiento a otra persona es lo que terminó enriqueciendo al equipo.

Imagen 88. Proceso de construcción de las Tres Esperanzas con mano de obra comunitaria.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

Etapa 5: Empoderamiento.

La participación comunitaria en las etapas del proceso proyectual, va generando ese vínculo, y esa conexión con la obra. Ahora niños y padres son orgullosos de su escuela, del cambio que ella ha significado, siendo un motivo de unión y autoestima para toda la comunidad, y al ver como toda la gente de afuera que la conoce se admira de ella.

Por lo tanto, la participación comunitaria de la comunidad de Puerto Cabuyal es colaborativa en todos los niveles expuestos en el proceso proyectual, generando una transferencia de saberes naturales y locales, que permite potenciar el proyecto a construir, donde se evidencia las formas de vida y las practicas socioculturales.

Imagen 89. El profe y los alumnos haciendo uso de la Escuela.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

En nuestra comunidad de pescadores, es lo más lindo poder tener una escuela en forma de barco, en donde todos los días los niños se suben a ella para navegar y descubrir nuevos mundos, desde su misterioso mundo interno, lleno de habilidades y potencialidades, hasta el gran mundo externo que nos rodea. En donde los niños aprenden de la ciencia y la tecnología, partiendo primero desde el valor de la vida en el campo, a través de las enseñanzas que da el mejor profesor para un ser vivo, la naturaleza. El Profe³⁶.

5.3.1.2. El rol del arquitecto: La Maqueta como instrumento de trabajo.

Los responsables de Al Borde son: Pascual Gangotena, David Barragán, Marialuisa Borja y Esteban Benavides. Abordan la disciplina desde todas sus complejidades y encuentra en las grietas del sistema un espacio para operar. Sus proyectos siempre buscan potenciar el desarrollo local y tienen un alto componente de innovación social.

Al Borde es un colectivo de arquitectura, que trabaja en todos los rangos posibles que se puedan encontrar en la disciplina. Desde un proyecto comercial, hasta un centro comunitario, pasando por una escuela, una casa para un artista; no trabajan solo en procesos de impacto social, o solo en procesos participativos, simplemente es un colectivo de arquitectura. Colectivo que en el tiempo fue encontrando que la participación es una manera de acercarse al desarrollo de proyectos que tengan un impacto social en comunidades segregadas y vulnerables.

El colectivo inició formalmente sus labores en el año 2007; para ese momento encontrar bibliografía, o proyectos directamente ligados a una arquitectura con impacto social, básicamente no existía, ya que los sitios web, y las revistas no publicaban este tipo de arquitectura. Básicamente el colectivo Al Borde simplemente fue entendiendo que la participación era algo natural, porque es un mecanismo de conectar a las personas, de conectar el equipo en el territorio, y de hacer realidad proyectos de impacto social en comunidades alejadas de la sociedad.

³⁶ El profe, es el docente con el que cuenta la comunidad para desarrollar sus actividades académicas y colectivas, además es el gestor principal de la construcción de la Escuela Nueva Esperanza.

El rol del arquitecto en el proceso proyectual se desarrolla así:

Etapa 1: Formulación del proyecto.

Al Borde entiende que la participación, es ese acto de conversación con el otro, ese acto de involucrarle al otro al máximo, ese acto que el otro sea parte del equipo, permite llevar el proyecto siempre más allá, porque es generar ese vínculo de confianza con el otro, y ayuda a mover al equipo en todos los frentes, por ello la participación de la comunidad en el proceso es importante a la hora de desarrollar el proyecto.

Imagen 90. Procesos de participación con la comunidad para el desarrollo de la obra.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

Etapa 2: Fundamentación.

La posición del colectivo a la hora de desarrollar los proyectos, se da a partir de realizar aproximaciones esquemáticas con la maqueta, que lleva a materializar la obra; ya que es un instrumento factible para que la comunidad entienda y pueda participar fácilmente en el proceso de diseño y construcción, además también es extrapolable la metodología de enseñanza creada para el proyecto, sistematizada en un taller de diseño y construcción participativa en zonas vulnerables.

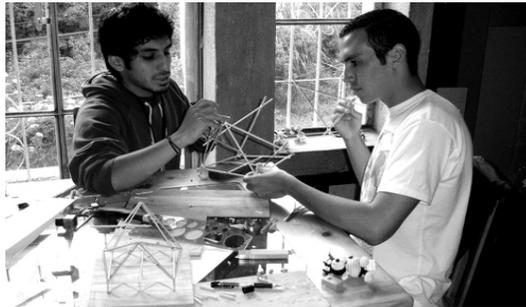
Por otra parte, la “visión de arquitecto individual, como omnipotente-omnipresente, tiene que irse eliminando para lograr filtrarse en todos los frentes. Desde ahí para nosotros hay esa importancia en la participación y en esos procesos. Procesos y participaciones que van generando ese vínculo, va generando esa conexión con la obra, va generando esa conexión con el lugar, va generando

muchos valores, que yo no los puedo medir con el dinero, pero que por el modo de trabajar que tenemos lo podemos hacer (Colectivo Al Borde, 2018).

Los procesos de participación son largos porque hay mucha conversación por donde le vamos atacar al proyecto; hay una cosa que dicen siempre dentro de las conversaciones, entonces por ahí va el entendimiento de la participación, desde el evidente procesos sociales, hasta nosotros entender cómo vamos metiéndonos en otros niveles también, pero por un gusto nuestro de involucrarnos más con ese cliente, de involucrarnos más con esa gente, de entender que son esas particularidades, las que le van a hacer especial el proyecto, las que después tanto el cliente, como nosotros, se cuenta con orgullo esa parte, es la que te va formando ese pensamiento, es lo que nos vuelve diferente en ese sentido, no es solo participar, por participar, porque también otra cosa que se ha visto es éste mal entendimiento de la participación, que es tengo este proyecto, voten sí o no, gracias, participé, sino de verdad meternos al fondo, es donde hemos ido experimentando todos los tipos de escenarios posibles, de verdad. Si no entramos a fondo es porque ya de verdad no nos dejan; pero nosotros como el chip es meternos, meternos, hasta ver donde llegamos. Se busca ser lo más colaborativo posible, absolutamente en todos los niveles. (Colectivo Al Borde, 2018).

Imagen 91. Al Borde diseñando a partir de la Maqueta (izquierda).

Imagen 92. La comunidad diseñando a partir de la Maqueta como herramienta principal (derecha).



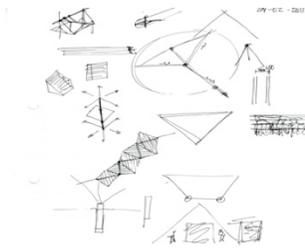
Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

Etapa 3: Proceso de creación.

El proceso del proyecto es más lento, porque todo el tiempo están conversando, y que la comunidad vea el proyecto en todas sus fases, desde que se contrata, hasta que están algunos planos listos, entonces la comunidad está en

todas las fases del proceso, y permite ir modificando en lo posible todo, el cual da la ventaja de unirse rápidamente a un contexto, lo que permite a los proyectos anclarse fácilmente en el contexto, porque se está trabajando directamente con ese conocimiento directo, porque se tiene claridad con qué materiales construye la comunidad, y con qué tecnología se construye. También tienen en cuenta los procesos, y ejercicios de aproximación, es decir, ejercicios de observación, y no de análisis, ya que trabajan con la información que pueda brindar la comunidad, ya que ellos son los que habitan el territorio, y tienen el conocimiento total.

Imagen 93. Los esquemas y la maqueta son los instrumentos principales para el desarrollo de la obra.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

Etapa 4: Construcción.

“Invertir mucho más tiempo en la fase de diseño para simplificar al máximo, el sistema constructivo, que sea extremadamente modular, que sea un sistema de verdad que permita a cualquiera que le expliques reproducir con muy poca dirección y eso nos va a ayudar a ese involucramiento, a esa simplicidad, pero sin perder el potencial que tiene la arquitectura, sin dejar que la estructura tenga todo ese componente geométrico funcional, optimizado, que cualquiera pueda construir, y que el producto final siempre sea de calidad, existe ese efecto transformador” (Colectivo Al Borde, 2018), lo que implica que al Colectivo no les interesa complicar los proyectos, complejizar los procesos, o complejizar las formas, por ello la maqueta es el instrumento que está en todas las etapas de construcción de la escuela, ya que es un instrumento factible para que la comunidad entienda y pueda participar fácilmente en el proceso de diseño y construcción de la obra.

Imagen 94. La mano de obra comunitaria en la construcción de la obra a partir de la Maqueta.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

5.3.1.3. Agentes Gestores

La primera Nueva Esperanza se proyecta y se construye ya que el profesor de la comunidad, expresa: “tengo 200 dólares en efectivo, necesito hacer la ampliación de la escuela, ahora es una pequeña covacha de no más de 2.00 x 4.00 metros, y necesito algo de unos 36 metros, cómo hacemos” (Colectivo Al Borde, 2018).

En este caso, los gestores principales del proyecto y la idea, es el docente de la comunidad, posterior a esto, la comunidad hace parte e impulsa la construcción de las otras dos Esperanzas con la ayuda y la vinculación de lleno de Al Borde, además es de aclarar que a partir de esta iniciativa, para que sea posible el proyecto, la comunidad participa construyendo, los padres de familia hacen parte del equipo de construcción, permite reconocer las dinámicas locales y los materiales que usan en las construcciones locales, y así eliminar al máximo la ecuación económica, hace que finalmente el proyecto sea posible y factible; circunstancia que permite y enseña básicamente, que el dinero no es todo, y desde ahí hay una importancia, que el dinero será un recurso más, dentro de todo lo que hace parte del proyecto.

Imagen 95. La comunidad en la construcción de la obra y en el dialogo de las otras obras.

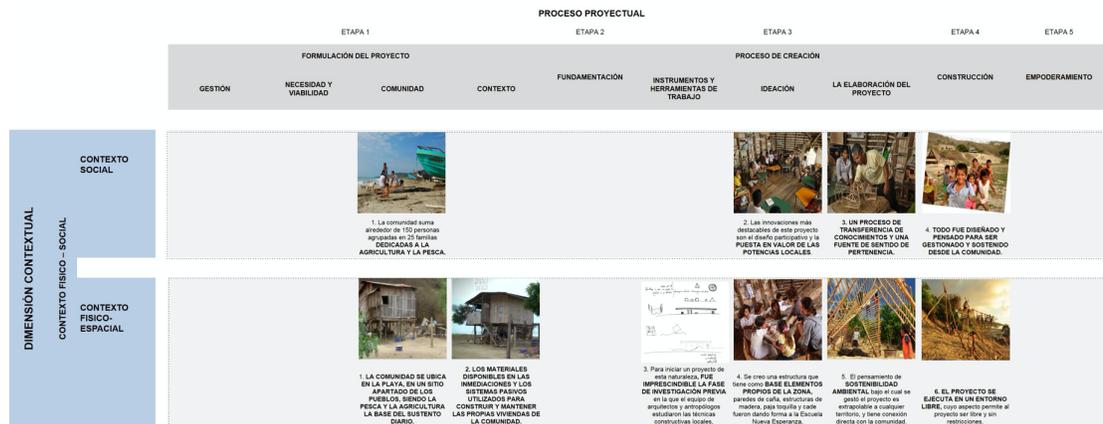


Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

5.3.2. Dimensión contextual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre el contexto social y físico-espacial con la obra arquitectónica en el territorio.

Imagen 96. Proceso proyectual en la dimensión contextual.



Fuente: Elaboración propia.

5.3.2.1. Contexto Social.

Puerto Cabuyal es una comunidad ubicada en la provincia de Manabí en la costa pacífica de Ecuador. Su ubicación cerca a la playa ha hecho que sus habitantes que habitan la zona desde hace más de ochenta años, se dediquen principalmente a la pesca y en épocas de invierno a la agricultura, la zona no cuenta con servicios públicos básicos como agua potable, alcantarillado y energía; este último factor hace que el producto de la pesca diaria sea vendido a comerciantes mayoritarios locales.

La zona posee un ecosistema con gran variedad de flora y fauna, refugio de especies que se encuentran amenazadas como las tortugas marinas, estas características la han convertido en un lugar de interés para el desarrollo turístico empresarial, promovido por las autoridades locales.

El turismo local con la comunidad permite conocer de lleno y de primera mano las cualidades físicas del territorio, es decir, la comunidad es la principal encargada de explicar y mostrar cada una de las virtudes que se encuentran en su zona.

Imagen 97. La comunidad académica como fuente principal para el desarrollo de la obra.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

5.3.2.2. Contexto Físico-Espacial.

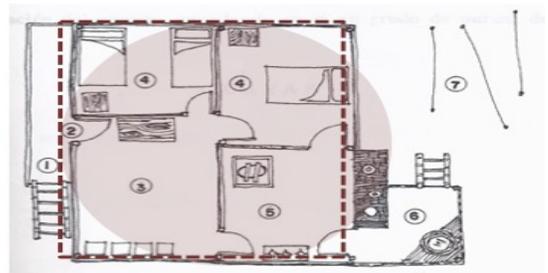
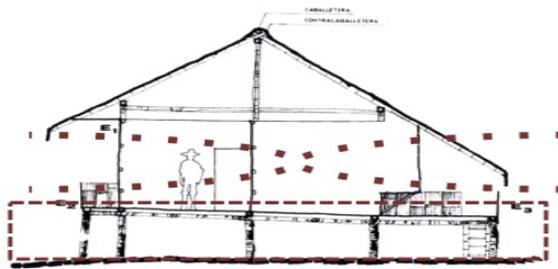
En las zonas aledañas, a la comunidad de Puerto Cabuyal, la mayoría de las escuelas del sector son hechas de hormigón, de forma rectangular, con rejas en las ventanas y tienen aspecto de cárceles, el nivel de deserción escolar es sumamente alto. Es por esto que, el proyecto busca no solo resolver problemas inmediatos, sino generar soluciones a largo plazo en el territorio.

La vivienda rural y urbana en la costa ecuatoriana, específicamente en esta área se ha mantenido durante muchos años con muy pocas variaciones en su tipología y en el uso de los materiales; dependiendo de los factores climáticos y a las precarias condiciones socioeconómicas de sus pobladores; pero también y sin lugar a dudas, porque es un “modelo” que ha sido exitoso, si se compara costos beneficios.

La concepción básica de la vivienda se fundamenta en uso de materiales (madera, caña, hojas de cade) de fácil extracción, en un concepto espacial que se eleva del suelo e incorpora espacios interiores que permiten la circulación de aire, y galerías como espacios de transición entre lo abierto (entorno) y lo cerrado

(habitaciones). La vivienda rural de la costa ha mantenido por mucho tiempo el carácter de la antigua vivienda indígena y mestizada con muy pocas modificaciones.

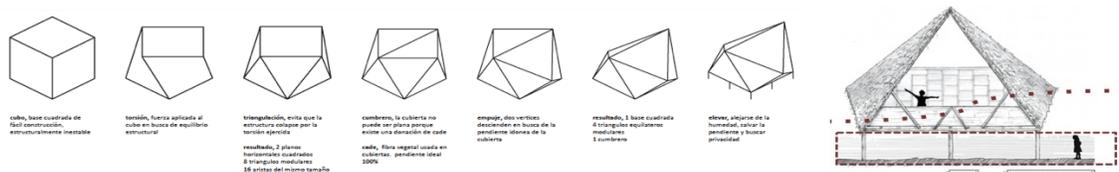
Imagen 98. Viviendas en la zona de Puerto Cabuyal y Manabí.



Fuente: Recuperado de investigación: La arquitectura vernácula en el medio rural y urbano de Manabí.

Por tal motivo las Tres Esperanzas se adapta a su entorno natural y construido. Se utilizan todos los aspectos espaciales y formales que existen en las casas de los pescadores y agricultores que tienen una temporalidad de cinco, siete años, la cual posteriormente debe reconstruirse. En la escuela se ven replicados tanto espacialmente, como físicamente y perceptiblemente; el proceso proyectual además desarrolla cada uno de estos procesos de diseño, que pretenden llegar a la uniformidad con el territorio.

Imagen 99. Esquemas sistema espacial.

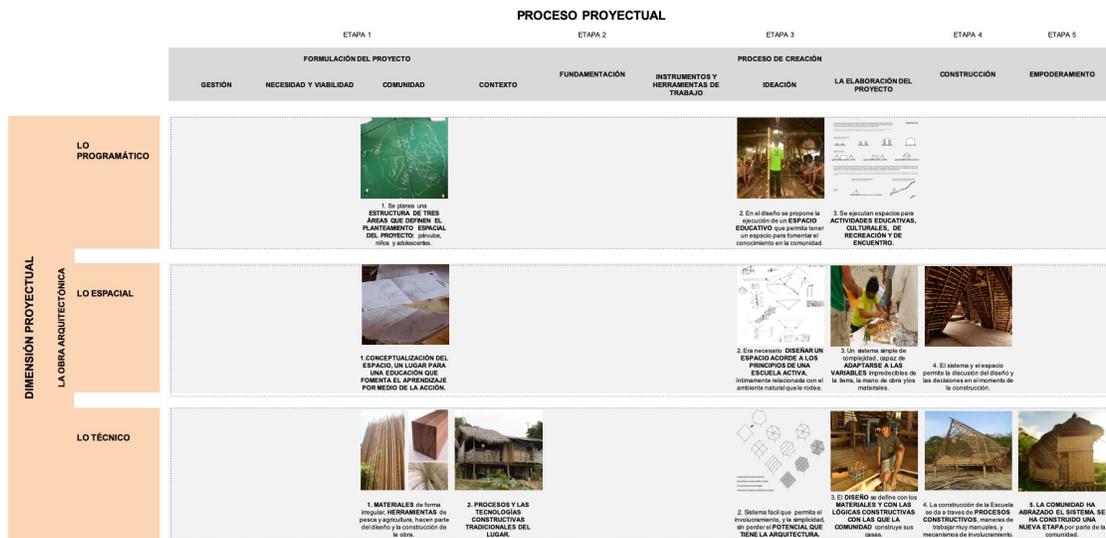


Fuente: Elaborado a partir del archivo de Al Borde.

5.3.3. Dimensión proyectual.

En este aparte se pretende establecer las relaciones que existen entre las actividades de la obra arquitectónica, y su relación espacial con el territorio.

Imagen 100. Proceso proyectual en la dimensión proyectual.



Fuente: Elaboración propia.

5.3.3.1. Lo Programático.

En el caso de las Tres Esperanzas, es una intervención a largo plazo en un territorio; es ir construyendo sistemáticamente cada cierto tiempo más y más intervenciones, lo que implica que se esté más conectado con la gente y el territorio, ya que inicialmente se inicia con la construcción de una primer sede “Escuela Nueva Esperanza”, el cual tenía como propósito desarrollar actividades académicas, lúdicas y de integración; posterior a esto se realiza la intervención de dos sedes mas, donde se desarrollan actividades que complementan las de la primera sede.

Las actividades principalmente a desarrollar en las tres esperanzas son: actividades académicas, actividades lúdicas, actividades colectivas, actividades deportivas y actividades de encuentro, entre otras. Para el desarrollo de cada una

de estas actividades la obra en sí misma responde y se configura espacialmente para el desarrollo ideal de estas actividades propuestas.

Imagen 101. Esquemas para determinar las actividades las infraestructuras.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

5.3.3.2. Lo Espacial.

El principal objetivo de las Tres Esperanzas, es diseñar un espacio acorde a los principios de una escuela activa, íntimamente relacionada con el ambiente natural que le rodea, un espacio donde los niños y adolescentes despierten su imaginación, su creatividad, su deseo de aprender nuevas cosas, y no un espacio donde los niños se sientan reprimidos.

En el proceso proyectual, para el desarrollo y la materialización espacial, se invierte mucho más tiempo en la fase de diseño para simplificar al máximo, el sistema constructivo, que sea extremadamente modular, que sea un sistema de verdad que permita ser replicable y de fácil construcción, permite tener mayor involucramiento, y una mayor simplicidad, pero sin perder el potencial que tiene la arquitectura, el cual genera ese efecto transformador, en una comunidad dispuesta a generar cambio en su territorio.

De esta forma, la escuela genera espacios interrelacionados, donde la diferencia radica en la concepción y conceptualización del espacio, un lugar para una educación que fomenta el aprendizaje por medio de la acción, además son espacios que tienen el mismo concepto espacial de la vivienda local, espacios de

transición entre lo abierto (entorno) y lo cerrado (habitaciones), permite tener relación contundente entre lo construido y lo propuesto.

Imagen 102. Proceso de diseño liderado por la comunidad con orientación del colectivo.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

5.3.3.3. Lo Técnico.

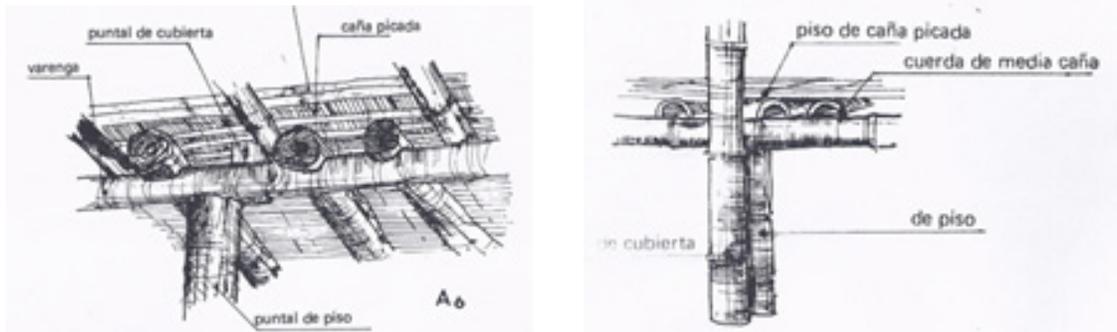
La construcción y la mano de obra de las Tres Esperanzas, se da a partir de los recursos naturales del territorio y de la mano de obra tradicional de la comunidad. El propósito del proyecto es generar algo fácil de construir, para que si bien la obra de mano especializada, la comunidad sea parte del proceso de construcción, permita generar procesos colectivos y maneras de trabajar muy manuales, lo cual permite entender la obra como un espacio de construcción, un espacio académico, y un espacio de transferencia de saberes, reduce el margen de error en el proyecto.

Los recursos naturales del territorio definieron el proyecto: materiales de forma irregular, herramientas de pesca y agricultura. El tiempo de construcción fue de una semana, ya que el objetivo era construir un proceso lógico de construcción colectiva y comprender el alcance del sistema de manera eficaz y rápida, permite tener detalles constructivos y técnicas constructivas de los pobladores.

Los procesos constructivos locales caracterizan la construcción de las Tres Esperanzas, en la construcción generalmente se emplea caña picada, dispuesta sobre latillas en sentido transversal o perpendicular, todo esto se apoya sobre una estructura de madera o de caña rolliza (entera) o madera (dependiendo de sus

recursos), su utilización depende de la producción de la región; los cañaverales forman parte del medio ambiente, así como la madera.

Imagen 103. Sistema constructivo de la vivienda de Manabí.



Fuente: Recuperado de investigación: La arquitectura vernácula en el medio rural y urbano de Manabí.

Imagen 104. Sistema constructivo de las Tres esperanzas.



Fuente: Recuperado del archivo de Al Borde.

El diseño, la planeación y la ejecución de los proyectos resultado de la participación comunitaria, y que se evidencian en el proceso proyectual, primero, introducen metodologías participativas para el diseño, tienen una aproximación no convencional a la manera de ejercer en la arquitectura, es decir, los técnicos, gestores y profesionales que se involucran en el desarrollo y la aplicación de técnicas participativas reconocen que: primero, no existe una única respuesta y que

el conocimiento de la realidad se amplía y se enriquece al involucrar distintos puntos de vista; segundo, existe una necesidad social de relaciones más equitativas y transparentes; que las comunidades/ciudadanía involucrados directamente en un problema son los que mejor conocen sus propias necesidades, deseos y posibilidades; y tercero, en la mayoría de los casos hay en juego distintos intereses que necesitan de un proceso de negociación y acuerdos para lograr consensos colectivos. Segundo, en el desarrollo de las obras, los procesos participativos involucran una diversidad de actores: por un lado, a las personas, con sus diferencias intrínsecas de edades, género, intereses, necesidades, ocupaciones, habilidades, y enfoques y, por otro lado, el conjunto de instituciones y organizaciones que actúan como gestores, poseen su propia manera de percibir la realidad, así como distintas capacidades para realizar aportaciones durante el análisis y la ejecución de las transformaciones espaciales del territorio. De esta manera, cuando se habla de participar, se debe considerar tanto la participación ciudadana/comunitaria como la participación institucional.

Por lo tanto, la participación ciudadana/comunitaria en este tipo y carácter de proyecto, se puede ver en varios niveles:

1. Mano de obra (tecnicas constructivas locales, mano de obra calificada, y no calificada).
2. Definición de las necesidades: el uso cotidiano de sus actividades en el espacio.
3. La configuración de espacial de la obra, en relación a sus necesidades.
4. Participación continua en el proceso proyectual.

En estos niveles, la participación comunitaria se presenta a través de mecanismos de decisión, control, asesoramiento y ejecución, lo que lleva a tener diferentes grados y tipos de participación el cual se ha visto en cada una de las tres escalas de los procesos proyectuales.

De acuerdo a esto, el proceso proyectual resultado de procesos participativos, en relación con el proceso proyectual convencional, es que las intervenciones generadas por las prácticas tradicionales es que no están acompañadas por un proceso de diagnóstico realizado junto con las comunidades/ciudadanía, sino que se basan en estudios “profesionales” hechos desde afuera, con frecuencia incompletos y parcializados. Tal descontextualización trae como consecuencia una planeación errática de las acciones de producción de

las obras arquitectónicas y urbanas, lo que origina una ejecución, implementación y gestión con grandes problemas y limitaciones en sus resultados, con escasos niveles de participación de las comunidades y sus organizaciones. En pocas palabras, se producen acciones de planeación y diseño que no corresponden a las necesidades, posibilidades y expectativas de las comunidades/ciudadanía; asimismo, las prácticas y acciones de los funcionarios y técnicos, con su relación con las comunidades y sus organizaciones, han sido por lo general verticales y autocráticas, distantes en la mayoría de los casos, además de que no han permitido una comunicación que genere una relación adecuada entre las partes. Todo esto ha provocado que el proceso para la toma de decisiones entre asesores y las comunidades sea complicado, cuestión que se ha resuelto generalmente evitando la participación de estos últimos.

Sin embargo, paralelamente a este enfoque errático, se ha venido consolidando una situación diversa y amplia en cuanto al desempeño profesional en el interés social, donde la integralidad del enfoque es notoria, incorporando elementos transdisciplinarios y búsquedas más amplias en el contenido del desarrollo arquitectónico y urbano, planteando formas de conocimiento, decisión, planeamiento, diseño, implementación y gestión del contexto de procesos concebidos democráticamente, que se desarrollan horizontalmente; ampliando y acentuando roles en los ámbitos de la asesoría y la interacción con las comunidades/ciudadanos involucrados; perfilando otras formas de planificación y diseño, para la obra arquitectónica y urbana en los territorios. Llevando a cabo, una relación horizontal entre técnico y comunidad, basada en el respeto por la identidad cultural de las comunidades y en el aprendizaje mutuo.

Desde la perspectiva de los casos de estudio, en el contexto de Colombia, el proceso proyectual en la **gran escala**, se caracteriza en primer lugar, por ser una estrategia proyectual contemporánea: una lectura territorial en la complejidad de los procesos de intervención para la transformación de bordes urbanos, en una búsqueda por comprender la relación entre arquitectura y ciudad, y, entre arquitectura y territorio, a través del planteamiento de inquietudes acerca de estrategias que estén encaminadas hacia la construcción de un sistema de estructuras para la transformación de entornos de borde urbano, y que propende por la definición de posibilidades de actuación disciplinar en el marco de procesos proyectuales.

Por lo tanto, podríamos decir que co-existen dos modelos contrapuestos o al menos diferentes de intervención urbana: por una parte, el urbanismo convencional

y por otra parte el urbanismo no convencional, informal, marginal, alternativo, de emergencia o supervivencia y, como algunos autores están actualmente definiendo, un urbanismo emergente.

La realización de acciones en el territorio de la escala y la complejidad del Cinturón verde Jardín Circunvalar, requiere de un importante compromiso institucional para destinar considerables recursos económicos, políticos, técnicos, y principalmente, recursos humanos necesarios para su desarrollo.

En el proceso proyectual, principalmente se jerarquiza la formulación del proyecto, la fundamentación y el proceso de creación, en la dimensión participativa y en la dimensión proyectual, allí se pueden evidenciar cada una de las actividades y procesos anteriormente expuestos, ya que los equipos técnicos han aportado de manera positiva al desarrollo de las agendas de intervención técnica y social que integran esta estrategia y esta reconstrucción del territorio.

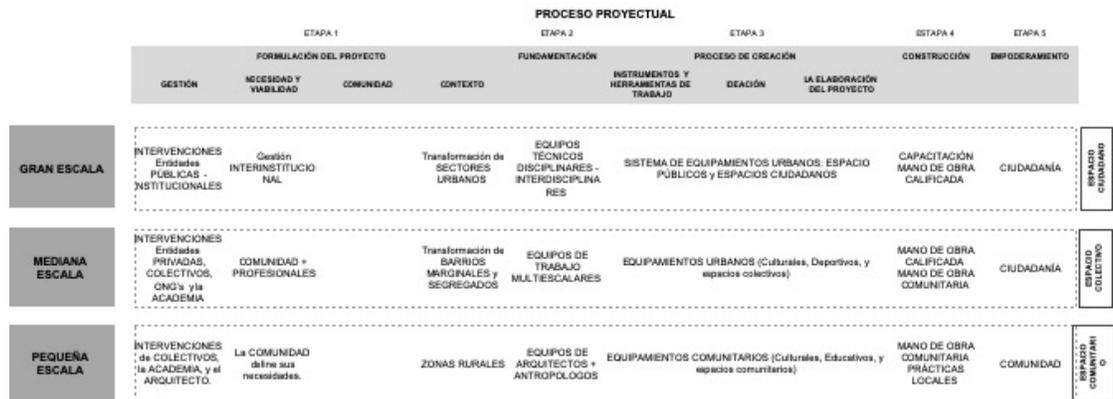
En el contexto de Perú, el proceso proyectual en la **mediana escala**, se caracteriza porque es aquella que resulta de la autoconstrucción y revitalización en zonas y barrios marginales y segregados de las ciudades. Donde principalmente hay iniciativas en la configuración y transformación de su entorno urbano, Además se caracteriza la ejecución de equipamientos urbanos donde se hace énfasis en el programa arquitectónico como respuesta a la necesidad de cubrir múltiples actividades culturales, educativas y sociales, es decir, permite tener espacios flexibles, progresivos, mixtos y abiertos.

Por tal motivo, en el proceso proyectual se jerarquiza en la formulación del proyecto, el proceso de creación y la construcción, en la dimensión participativa, dimensión contextual, y dimensión proyectual. Allí se puede evidenciar la importancia de tener en cuenta el contexto social y el contexto físico con el que cuenta el territorio, ya que ha permitido un re-conocimiento de lugares, personajes y situaciones, y entender que allí LA CALLE no es solo una vía que une dos puntos, sino que es UN LUGAR en sí mismo: es terraza de estar, radio abierta, taller de carpintería, espacio de ensayo, escenario deportivo, sala de teatro. Un teatro vivo que se construye día a día con la interacción de los vecinos.

Por ultimo, en el contexto de Ecuador, el proceso proyectual en la **pequeña escala**, se caracteriza principalmente por desarrollar proyectos en zonas rurales, el cual permite desarrollar pequeños equipamientos comunitarios a partir de las técnicas y materiales locales, con el propósito de construir espacios sustentables.

De acuerdo al análisis de los casos de estudio en el proceso proyectual, cuyo objetivo es realizar procesos contundentes que lleven a generar la participación comunitaria, y establecer el rol del arquitecto, se evidencia, primero, la jerarquización de la etapa 1 (formulación del proyecto), etapa 3 (proceso de creación) y etapa 4 (construcción), en relación con la participación comunitaria constante y precisa, además, el proceso es lento y preciso con el propósito de generar y materializar espacios viables y apropiables; y segundo, el desarrollo del proyecto en el proceso proyectual, en relación al rol del arquitecto, se identifica que cada una de las cinco etapas, se ajustan a las metodologías y las herramientas del equipo profesional que inicia los acercamientos para la ejecución de la obra arquitectónica y/o urbana.

Imagen 105. Proceso de participación comunitaria en cada una de las escalas propuestas.



Fuente: Elaboración propia.

Además, también se evidencia que el proceso proyectual resultado de procesos participativos, en relación con el proceso proyectual convencional; el arquitecto piensa en red, trabaja con lazos colaborativos, la participación comunitaria se da en cada una de las cinco etapas que estructuran el proceso proyectual, y por último, el arquitecto sigue siendo el que diseña, de acuerdo a los parámetros y necesidades de la comunidad/ciudadanía; y en el caso del proceso convencional, el trabajo es arquitecto-cliente, y el proyecto se estructura en relación a un pedido y unas características específicas.

Imagen 106. Conclusión relación proceso proyectual convencional VS proceso proyectual participativo

El proceso proyectual convencional y el proceso proyectual en la participación en arquitectura.

	-ETAPA 0-	-ETAPA 1-	-ETAPA 2-	-ETAPA 3-	-ETAPA 4-	-ETAPA 5-	-ETAPA 6-	-ETAPA 7-
PROCESO CONVENCIONAL 	ETAPA 0 STRATEGIC DEFINITION (DEFINICIÓN ESTRATEGICA)	ETAPA 1 PREPARATION AND BRIEF (PREPARACIÓN Y DURACIÓN)	ETAPA 2 CONCEPT DESIGN (DISEÑO CONCEPTUAL)	ETAPA 3 DEVELOPED DESIGN (DISEÑO DESARROLLADO)	ETAPA 4 TECHNICAL DESIGN (DISEÑO TECNICO)	ETAPA 5 CONSTRUCTION (CONSTRUCCIÓN)	ETAPA 6 HANDOVER AND CLOSE OUT (ENTREGA Y CIERRE)	ETAPA 7 IN USE (EN USO)
	1. IDENTIFICACIÓN DEL CASO	1. IDENTIFICACIÓN DE LAS NECESIDADES DEL CLIENTE Y LOS OBJETIVOS 2. DESARROLLO DE LOS SUELTOS DEL PROYECTO 3. ESTUDIOS DE VIABILIDAD	1. DESARROLLO DEL DISEÑO 2. CONCEPTO DE ESTRUCTURA 3. SISTEMA DE SERVICIOS 4. ESPECIFICACIONES ESQUEMÁTICAS 5. INFORMACIÓN PRELIMINAR	1. PROPUESTA 2. DESARROLLO DE INFORMACIÓN DE LOS OBJETIVOS 3. ESTRATEGIAS DEL PROYECTO 4. PROGRAMA DE DISEÑO	1. MATRIZ DE RESPONSABILIDAD DEL DISEÑO Y ESTRATEGIAS DEL PROYECTO	1. CONSTRUCCIÓN IN SITU DE ACUERDO CON EL PROGRAMA DE CONTRATE 2. REVISIÓN DE LAS CONSULTAS DE DISEÑO DEL SITIO A MEDIDA QUE SURTAN	1. ENTREGA DEL EDIFICIO Y CONCLUSIÓN DEL CONTRATO DE EDIFICACIÓN	1. LLEVAR A CABO LOS SERVICIOS EN USO DE ACUERDO CON EL PROGRAMA DE SERVICIOS
	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE	CLIENTE

1. Trabajo por encargos.
2. Encargo cliente – arquitecto.

EL PROCESO PROYECTUAL EN LA ARQUITECTURA DE AMERICA LATINA RESULTADO DE PROCESOS PARTICIPATIVOS									
ETAPA 1		ETAPA 2		ETAPA 3		ETAPA 4		ETAPA 5	
FORMULACIÓN DEL PROYECTO		FUNDAMENTACIÓN		PROCESO DE CREACIÓN		LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO		EMPODERAMIENTO	
GESTIÓN	NECESIDAD Y VIABILIDAD	COMUNIDAD	CONTEXTO	DEFINICIÓN DE LAS ETAPAS		CONSTRUCCIÓN		EMPODERAMIENTO	
ES LA FORMULACIÓN DEL PROYECTO POR PARTE DE LA COMUNIDAD, EL SERVIDOR, LA ACADEMIA, ENTRE OTROS AGENTES.									
ES EL TIPO DE EQUIPAMIENTO Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS CON LOS QUE SE CUENTA PARA LA EJECUCIÓN DE LA OBRA		DEFINE LOS MODOS DE VIVIR Y LAS DINAMICAS SOCIALES QUE TIENEN LA COMUNIDAD EN LA OBRA		ES EL RECONOCIMIENTO DE LOS MATERIALES LOCALES Y DE LOS PROCESOS CONSTRUCTIVOS TRADICIONALES		SON LOS RECURSOS Y METODOS DE TRABAJO QUE TIENE EL ARQUITECTO EN EL DESARROLLO DE LA OBRA		SON LAS AFIRMACIONES QUE SE DAN A PARTIR DE LA DEFINICIÓN DEL PROGRAMA, EL DISEÑO Y LA CONSTRUCCIÓN	
Diversidad de agentes: Privadas Públicas Academia Comunidad		La comunidad ajusta los métodos de trabajo del arquitecto		La comunidad define y conceptualiza sus necesidades		La comunidad como mano de obra		La comunidad lo hace sostenible en el tiempo	

1. Arquitecto – Comunidad (piensan en red – lazos colaborativos).
2. El que diseña sigue siendo el arquitecto, (socializa con la comunidad, y aporta ideas)

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

El trabajo de investigación reflexiona en torno a los procesos proyectuales y la participación comunitaria en la arquitectura latinoamericana, por tal motivo realiza un aporte a la academia y a la profesión, donde se entienda y se complejice el proceso proyectual resultado de procesos participativos, que han dado cambios significativos en los proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos que han sido ejecutados en territorios vulnerables y segregados a partir de prácticas participativas, además esta investigación reflexiona, indaga y permite ver los nuevos roles que asume el arquitecto/colectivo al ejecutar este tipo de proyectos que han sido significativos en medio de la arquitectura convencional; lo que lleva a que en términos generales, el aporte significativo, se da en relación a una crítica sobre la arquitectura convencional, en relación a una arquitectura participativa que tiende a generar vínculos sociales, técnicos, académicos y gubernamentales. Este aporte se da ante el panorama que se ha venido dando durante los últimos años en América Latina, en relación a procesos de urbanización, arquitectónicos, políticos, democráticos y sociales en las ciudades y en las periferias, se hace necesaria la formulación de nuevos enfoques, y los nuevos modos de entender los territorios y, paralelamente, encontrar nuevas maneras de intervenir en el desarrollo de estos procesos.

En este sentido, las reflexiones y los análisis hechos en el desarrollo de esta tesis, se precisa y se concluye que: primero, a partir de las discusiones que se han dado en torno a la participación comunitaria, en ellos es posible identificar reflexiones frente a los procesos participativos, metodologías y el rol del arquitecto en la participación en la arquitectura de América Latina, con el propósito de poner a prueba estas nuevas perspectivas que se están dando en la arquitectura.

Por tal motivo, a partir de las reflexiones que se han hecho en torno a los procesos proyectuales, se han producido grandes cambios en el ámbito de la educación superior a nivel mundial, pero particularmente para América Latina ha implicado un periodo de intensa reflexión y cambio, promoviendo el fortalecimiento de lazos existentes entre la academia, la profesión y la sociedad, ya que un espacio de interrelaciones y relaciones para la construcción proyectual y social en un determinado territorio.

Esto ha llevado, que, en primera medida, la formación académica de profesionales arquitectos bajo enfoques universales y disciplinares, como modelos de conocimiento y formación para la cual proyectan, de paso al desarrollo de una praxis contemporánea de consulta y creación colectiva, tomada por los diseñadores como punto de partida para la exploración formal de proyectos arquitectónicos y proyectos urbanos de índole social.

Asimismo, la relación entre la universidad y la sociedad está en el centro del tema de la pertinencia de la educación superior, llevando a cabo un área particular de estudio y mediada por los contextos sociales y culturales específicos; ya que esta manera de proyectar como proceso de investigación es posible que abra nuevos caminos a los problemas contemporáneos de la ciudad, la sociedad y la cultura que está en permanente transformación.

Además, esta manera de proyectar como tendencia en América Latina, requiere la construcción de estrategias eficientes que permitan la óptima respuesta a las problemáticas reconocidas en los territorios que se van a intervenir. Normalmente, el proceso proyectual está amarrado a una arquitectura convencional, y a un determinado cliente, en el caso del proceso proyectual resultado de procesos participativos, propone una estrategia proyectual entre el sistema territorial y la arquitectura colectiva participativa, partiendo del reconocimiento de la noción sistémica y la importancia de la memoria colectiva. En definitiva, es un carácter dialéctico, y dentro de la autonomía disciplinar del diseño, se establece como una noción abierta, dinámica y en constante evolución en la profesión, y en las Escuelas de Arquitectura.

Por ello, tomando en cuenta lo dicho, la ejecución del proyecto en el proceso proyectual:

1. *Surge de una demanda y necesidad desde la comunidad.*
2. *Está ligada a procesos que se relacionan con todos los aspectos del desarrollo de las comunidades, estableciendo una coordinación de distintas disciplinas.*
3. *Es continua la participación comunitaria y los agentes durante el proceso.*
4. *Utiliza métodos y herramientas participativas que signifiquen un aprendizaje tanto para los ciudadanos/comunidades como para los técnicos.*

5. *Es integral, y genera una apropiación por parte de la comunidad de los conocimientos y reflexiones aportados por los técnicos.*
6. *Fortalece la capacidad de gestión de la comunidad para su territorio.*

Con esta perspectiva, la producción colectiva de proyectos desde la profesión (colectivos, oficinas de arquitectura, y arquitectos), y la academia (Educación Superior) en América Latina, marca una tendencia durante los últimos dieciocho años; en este periodo se han reconocido aproximadamente setenta y siete (77) proyectos resultado de procesos participativos. Esta tendencia, que ya hoy en día es considerada común, es una estrategia significativa que hace parte de la arquitectura contemporánea de los últimos años; ya que los modos de concebir, diseñar y ejecutar la arquitectura con la comunidad, genera una nueva perspectiva de las metodologías, y las implicaciones profesionales, y académicas que tradicionalmente han guiado el ejercicio de la profesión, para constituirse en obras de arquitectura guiadas por principios locales y sociales en un determinado territorio.

Esto implica que la profesión y las Escuelas de Arquitectura están asumiendo los retos de cambio constante en el proceso, y en la conceptualización del proyecto, ya que asumen que en el desarrollo de los procesos de participación también se relacionan profesionales de otras disciplinas como son la sociología, la antropología, la etnografía, los trabajadores sociales, y los psicólogos, entre otras profesiones, que diseñan e implementan herramientas de trabajo factibles para la comunidad, permite tener diversas metodologías que apoyan las herramientas ya diseñadas por los arquitectos. En este sentido, desde los aspectos sociales y los aspectos físico-espaciales se desarrollan metodologías eficaces y efectivas que permiten generar la participación de la comunidad, como el éxito de la obra en sí misma.

Por ello, los retos a futuro en esta manera de proyectar en América Latina, es que la profesión, y en especial las Escuelas de Arquitectura, deben estar en constante cambio en las aplicaciones, implementaciones y procedimientos en la producción de arquitectura, además deben asumir que normalmente la profesión trabaja mancomunadamente con otras disciplinas, que le aportan de manera clara al desarrollo de una obra arquitectónica. Además, los retos que se están presentando en la profesión y en las Escuelas de Arquitectura, el rol del arquitecto se ha visto en un proceso de transformación continua y trascendental en su proceso creativo y proyectual en la obra arquitectónica.

En este panorama, el rol del arquitecto ha pasado de ser el único autor, el cual está basado en sus ideales y al individuo, hacia un arquitecto colaborador que trabaja de forma colectiva, y descentralizada para, de esta manera mediar y trabajar en conjunto con comunidades para lograr en sí, una transformación social, arquitectónica y urbana.

Por lo tanto, pasamos de tener arquitectos y colectivos como únicos autores en obras arquitectónicas y urbanas en los territorios, a arquitectos y colectivos como no-autores, que define acciones y relaciones con otras disciplinas, además cambia su enfoque hacia un agente interpretativo, donde pone a las personas en el centro, en lugar del edificio, y se tome del espacio una representación cultural.

Para lograr este objetivo, es necesario generar participación comunitaria constante, y tener estrategias físicas y sociales concretas, que lleven a involucrar de manera constante y rápida en el diseño de espacios arquitectónicos y urbanos, los cuales solucionan las necesidades reales de la comunidad.

Entonces en América Latina la participación colectiva entre diversos actores y agentes, que directa o indirectamente están involucrados con la ejecución de la obra arquitectónica y urbana, llevan a que se alcance configuraciones físico-espaciales apropiadas y apropiables que se ajustan a las condiciones físicas y sociales de la comunidad objetivo. Para poder desarrollar dichos procesos colectivos, se requiere también de la participación consensuada y flexible de las entidades públicas, entidades privadas, ONG's y la academia estén trabajando mancomunadamente, para así generar y construir conocimiento en colectividad. Por tal motivo se quiere que en el proceso la comunidad participe en las diferentes etapas y espacios que genera la línea del proceso proyectual, lleva a generar acciones de cambio y desarrollo.

Por otra parte, es importante destacar en primera instancia, que no existe una metodología y un proceso único para establecer un diálogo entre el arquitecto/colectivo y una comunidad, ya que depende de las condiciones y circunstancias específicas de cada situación, es decir, de los contextos físicos y sociales, y la disposición de la comunidad en ser partícipe del proceso proyectual. No obstante, la disposición que tiene el arquitecto/colectivo en relación a fortalecer los vínculos con las comunidades para generar al final una obra arquitectónica colectiva, y con un resultado social contundente, para generar cambio en contextos segregados, marginales y vulnerables.

Por consiguiente, la forma en que los arquitectos proyectan desde una acción individual hacia una acción más participativa y colectiva comienza con experimentar nuevas metodologías que permitan elaborar estrategias de vinculación con la comunidad y sus necesidades. Los métodos y herramientas son perfeccionados y adecuados a la realidad de cada lugar y cada comunidad, en relación a los ya establecidos por el arquitecto y/o colectivo desde un inicio. Las herramientas principales y que normalmente se usan son: la cartografía, la maqueta, las entrevistas, el mapeo, entre otras herramientas fundamentales.

En este sentido, los resultados observados en el desarrollo del trabajo de investigación, primero: la ejecución de la obra en procesos participativos en América Latina, no es un proceso lineal en el que la idea del proyecto no retrocede. Al contrario, es un proceso sistémico e iterativo que continuamente esta engranándose y relacionándose para comprobar las necesidades y las ideas expuestas por cada una de las partes involucradas.

Además, se desarrollan proyectos en tres escalas: gran escala, mediana escala y pequeña escala, precisas para intervenir en diferentes territorios y contextos; es decir, de acuerdo a las necesidades particulares de un determinado territorio, así mismo se abarca el proyecto para su desarrollo, en estas circunstancias el proceso proyectual se caracteriza y se adapta en relación a la necesidad del proyecto y el rol del arquitecto.

Por ello el proceso proyectual en América Latina, no sería lineal, sino una combinación de las metodologías y el rol del arquitecto/colectivo con las aproximaciones e ideas de la comunidad. Frecuentemente proceso que va teniendo procesos de aproximaciones en el diseño, como en la comunidad.

Aunque el proceso proyectual en los proyectos resultados de la participación comunitaria conservan cierta linealidad, lo que les diferencia del proceso proyectual convencional (académico y profesional) es el ritmo peculiar de cada comunidad con la que se establece la interacción. En ese sentido, el proceso es más sistémico, porque goza de cierta espontaneidad y por consiguiente es más flexible. Además, el desarrollo del proceso internamente es particular y personal, ya que responden a una toma de decisiones en diversos ámbitos, decisiones particulares que también afectan el sistema constructivo y espacial de la obra, es decir, sistemas estructurales y constructivos a emplear, materiales que se van a utilizar, instrumentos y herramientas a utilizar; esto ayuda a transmitir una lectura directa y eficaz a los futuros usuarios de la obra arquitectónica.

De esta forma, se concluye que: primero, las Escuelas de Arquitectura y la profesión, son actores productores de conocimiento quienes trabajan en el territorio en procesos de investigación y formación, permite producir nuevos conocimientos y socializar los existentes, el cual tiene las capacidades colectivas para el desarrollo social y territorial de las ciudades. Por ello, asumen y consideran que el conocimiento académico debe combinarse también con los otros tipos de saberes presentes en el territorio en búsqueda de soluciones compartidas; y segundo, el proceso proyectual en Latinoamérica, y el camino que tiene el arquitecto/colectivo es un camino personal, que ya tiene establecidas herramientas y metodologías de trabajo que se ajustan a las necesidades y particularidades del proyecto que trazan su propia experiencia. El proceso de participación en arquitectura tiene como finalidad aportar ideas, generar y transformar el conocimiento de una comunidad; esto se da a partir de que tienen diferentes maneras de enfrentar el proyecto, proyecto que tiene una forma de concebir, elaborar, y representar de manera particular, el cual genera un nuevo escenario en el rol del arquitecto: traductor de deseos, sueños y necesidades colectivas, facilitador de procesos, y articulador de agentes y comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo, G. P. (2016). Desarrollo de las ventas del gremio prefabricador de Antioquia, en la ejecución del proyecto "Jardín Circunvalar de Medellín" en el cerro Pan de Azúcar . Medellín.
- Carlo, G. D. (2015). *L'architettura della partecipazione*. (S. Marini, Ed.) Quodlibet .
- CoHabitat. (s.f.). Recuperado el 05 de 10 de 2019, de CoHabitat: <https://psh.urbamonde.org/#/es/community/210>
- Colectivo Al Borde, D. B. (Noviembre de 2018). Investigación "Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina" 2018-2019. *Programa de Arquitectura, UTADEO*. (J. C. Gonzalez, Entrevistador)
- Colectivo Paisaje Transversal. (2018). Urbanismo y participación en tiempos híbridos. En L. A. Cooperativa, *Construir en colectivo. Participación en arquitectura y urbanismo* (págs. 14-20). POL.LEN Edicions.
- Condon, P. M. (2007). *Design Charrettes for Sustainable Communities*. Island Press.
- Creighton, J. L. (2012). *The Public Participation Handbook: Making Better Decisions Through Citizen Involvement*. California: John Wiley & Sons.
- De Carlo, G. (2005). Architecture's public. En J. Till, P. Jones, & D. Petrescu, *Architecture and participation* (págs. 3-19). London & New York: Taylor & Francis group.
- Escobar, C. (18 de Noviembre de 2018). Investigación "Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina" 2018-2019. *Programa de Arquitectura, UTADEO*. (U. Programa de Arquitectura, Entrevistador)
- Francis, M. (2005). Community Design (Re)Examined. En J. Hou, M. Francis, & N. Brightbill, *(Re)constructing Communities: Design Participation in the Face of Change* (págs. 18-24). California: Center For Design Research.
- García, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. *Revista de arquitectura*, 14, 4-11.
- GriBORIO, A. (29 de Agosto de 2013). *Arquine*. Recuperado el 05 de Septiembre de 2019, de Arquine: <https://www.arquine.com/las-tres-esperanzas/>
- Hernández García, J. (2010). *Arquitectura, Participación y hábitat popular*. SIGLO DEL HOMBRE EDITORES.

- Jacobo, R. (2018). La participación como eje onto-epistemológico. En L. A. cooperativa, *Construir en colectivo. Participación en arquitectura y urbanismo* (págs. 38-41). POL.LEN Edicions.
- Jenkins, P., & Forsyth, L. (2010). *Architecture, participation and society*. Canada: Routledge.
- Jimenez, S. (Julio de 2003). Investigación y proyecto arquitectónico. *GUILLERMO DE OCKHAM Revista Científica*, 6(2), 13-23.
- Lepik, A., & Beygo, A. (2016). *Francis Kéré: Radically Simple*. Hatje Cantz.
- Livingston, R. (1995). *El Método*. De la Urraca.
- Lopez Medina, J. (2010). Metodologías participativas para la gestión social del hábitat. *Habitat y sociedad*(1), 83-103.
- Montoya, A., Solarte Pinta, E., Lara, F., & Hernández, F. (2018-2019). Proyecto de Investigación "Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en Ciudades de América Latina", 2018-2019. *Participación, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de América Latina*. Bogotá D.C., Colombia.
- Muñoz, A. (2008). El proceso del proyecto. En A. Muñoz, *El proyecto de arquitectura: concepto, proceso y representación*. (págs. 19-22). Barcelona: Reverte.
- Negro, V. (Septiembre de 2016). Arquitectura Participativa en América Latina. *Casa del tiempo*, 3(32), 42-45.
- Pava, A. J., Betancur, M. A., & Paez, A. (Enero de 2018). Planteamiento de una estrategia desde la construcción de una investigación proyectual. *Revista de Arquitectura*, 20(1), 88-101.
- Ratti, C., & Claudel, M. (2015). *Open source architecture*. Thames and Hudson Ltd.
- Romero, G., Mesias, R., Enet, M., Oliveras, R., García, L., Coipel, M., & Osorio, D. (2004). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*. (CYTED-HABYTED-, Ed.) Mexico.
- Royal Institute of British Architects - RIBA. (2013). *RIBA Plan of work 2013*. Recuperado el Junio de 2019, de RIBA Plan of work 2013: <https://www.ribaplanofwork.com>
- Sanoff, H. (2000). *Methods of community participation in design and planning*. Canada: John Wiley & Sons, Inc.
- Sanoff, H. (2010). Multiple views of participatory design. *Focus - Essay*, 7, 11-21.
- Silva Pinto, B. (2012). *Arquitectura Participativa*. Lisboa.
- Sociedad Colombiana de Arquitectos. (2016). XXV BIENAL COLOMBIANA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. Bogotá D.C.
- Till, J. (1998). Architecture of the Impure Community. En J. Hill, *Occupying Architecture: Between the Architect and the User* (págs. 62-75). Routledge.

- Till, J. (2009). *Architecture Depends*. Londrs: Library of Congress Cataloging- in-Publication Data.
- Till, J., Blundell Jones, P., & Petrescu, D. (2005). *Architecture and Participation*. London and New York: Spon Press Taylor & Francis Group.
- Toro Sanchez, R. (2017). Nuevo rol: del arquitecto creador al arquitecto ciudadano. Diseño participativo en la producción del hábitat. En W. Imilan, J. Larenas , G. Carrasco, & S. Rivera, *¿Hacia dónde va la vivienda en Chile?: nuevos desafíos en el hábitat residencial* (págs. 109-118). Santiago de Chile: MINVU.
- Vera, J. (2017). El Habitar del Fitekantropus, En los “Barrios Culturales” de La Balanza, Comas. 2007-2017 . *Planur-e*, 9, 1-23.
- Vera, J. (Septiembre de 2019). Investigacion "Participacion, Arquitectura, Comunidad y Desarrollo en ciudades de America Latina" 2018-2019. *Programa de Arquitectura, UTADEO*. (U. Programa de Arquitectura, Entrevistador)

ANEXOS

Anexo 1: Entrevista Al Borde

David Barragán – ECUADOR

Arquitecto, Ecuatoriano.

Febrero – 2019

1. ¿Cuál es la importancia de procesos participativos en el trabajo de su oficina?

Para nosotros es tan importante como cualquier otro tipo de proceso, nosotros somos una oficina de arquitectura, que trabaja en todos los rangos posibles que nosotros podamos encontrar en la disciplina. Desde un proyecto comercial, en el que estamos haciendo una ampliación de una cafetería en el Centro Histórico, hasta un centro comunitario, pasando por una escuela, una casa para un artista; en verdad no es que nosotros tengamos, esta cuestión de trabajar solo en procesos de impacto social, o solo en procesos participativos, simplemente nosotros somos arquitectos, somos una oficina, en el tiempo fuimos encontrando que la participación era una manera de acercarnos al desarrollo de proyectos que tengan un impacto social; entonces fue como esa cosa. Nosotros empezamos formalmente, como oficina en el 2007, en ese momento encontrar bibliografía, o proyectos directamente ligados a Arquitectura con impacto social, básicamente no existían, los medios web, no publicaban esas cosas, revistas tampoco; entonces básicamente nosotros simplemente fuimos entendiendo que la participación era algo natural, porque era un mecanismo de conectar a las personas, de conectarnos nosotros en el territorio, de hacer realidad esos proyectos, y así es como en la escuela Nueva Esperanza el profesor nos dice, “tengo 200 dólares en efectivo, necesito hacer la ampliación de la escuela, ahora es una pequeña covacha de no más de 2.00 x 4.00 metros, y necesito algo de unos 36 metros, cómo hacemos”. Ahí nosotros vamos entendiendo, después de darle vuelta a esta ecuación que parece imposible, que si la comunidad participa, construyendo, que si los padres son parte del equipo de construcción, si nosotros comenzamos a entender, lo más posible cuáles son esas dinámicas locales, para lo cual tenemos que estar en contacto con ellos, en constante conversación, para entender que materiales usan, para ver que materiales pueden sacar del territorio, y así eliminar al máximo la ecuación económica, hace que finalmente el proyecto sea posible; entonces ese proyecto nosotros nos va a enseñar básicamente, y será como de ahí para adelante, entenderemos que el dinero no es todo, y desde ahí hay una importancia, que el dinero será un recurso más, dentro de todo lo que nosotros tengamos, dentro de todas las variables que tenemos en un proyecto, eso lo vuelve importante en la oficina, porque básicamente todos los proyectos siempre estarán buscando empujarse al máximo, estamos buscando empujar todo, por ejemplo así de simple, ahora estamos, nos contrata una empresa, para hacerle dentro de su responsabilidad social, dos aulas de capacitación, fuera de su planta de producción, y a la final el proyecto a través de lo que vamos estudiando y a todas las variables, ahora el proyecto es un parque. Un parque que se va a ir activando año tras año, unas colis que vamos haciendo, y en 2050 cuando esa planta deje de funcionar, ella se convertirá en 100% en un parque.

Eso es lo que nosotros aprendimos, a que la participación, ese acto de conversación con el otro, ese acto de involucrarle al otro al máximo, ese acto que el otro sea parte de nuestro equipo, nos va a permitir llevar el proyecto siempre más allá, porque es casi como generar ese vínculo de confianza con el otro, y lo que nos ayuda a movernos desde todos los frentes, por eso la participación

la entendemos no solo desde este punto que a veces se tergiversa todo, de verle al otro como pobrecito, no tiene plata, hay que hacerle algo participativo, sino que entender que mientras más participativo es el proceso, más enlazados estamos todos de nuestro trabajo, y más posibilidades tenemos de llevar el proyecto al máximo, y eso también nos hace a nosotros pensar que esa visión de arquitecto individual, como omnipotente-omnipresente, tiene que irse eliminando para lograr filtrarse en todos los frentes. Desde ahí para nosotros hay esa importancia en la participación y en esos procesos. Hemos hecho pruebas, por ejemplo, es inevitable que la participación sea como al 100% su punto máximo, cuando estamos hablando de procesos sociales 100%, no hay vuelta. Sin participación no va a pasar absolutamente nada, no va a llegar hacerse esa escuela, ese comedor, ese centro comunitario, lo que sea. Pero las vueltas que hemos comenzado a hacer, como involucramos la participación en otros escenarios, pero a la final lo único que entendemos que la participación va generando ese vínculo, va generando esa conexión con la obra, va generando esa conexión con el lugar, va generando muchos valores, que yo no los puedo medir con el dinero, pero que por el modo de trabajar que tenemos, hay muchos clientes que les interesa encontrar otras maneras de enlazarse con sus proyectos, por ejemplo, así de simple, hay una familia, hay una señora que tiene su casa, y que sus papas son mayores, y ella quiere que sus papas estén más cerca, pero por independencia, a sus papas, no les parece interesante pasar de estar en el cuarto de huéspedes, de ésta señora, ni tampoco a ella le parece bien esto, entonces lo que hacemos en el garaje hacemos toda una suite, para que ellos sean 100% independientes, pero estamos hablando de estratos medios, estamos hablando de gente que económicamente podía pagar la mano de obra, pero lo que hacemos con ellos, en estos momentos. Los procesos de participación son largos porque hay mucha conversación por donde le vamos atacar al proyecto; hay una cosa que dicen siempre dentro de las conversaciones, nuestros papas nos dieron todo, para ser lo que nosotros somos ahora, nuestros papas lo dieron todo a nuestros hijos, esos nietos, ahora son capaces de hacer muchas cosas independientes, lo que sea, entonces como que es momento de entender bien ese legado inverso, básicamente lo que nosotros estamos haciendo es aprovechar cada obra, para ver como indagamos en este tipo de cosas, entonces el legado inverso aquí era que pasaría si generamos algo tan fácil de construir, para que si bien la obra de mano especializada, los fines de semana toda la familia se reúne, llegan los primos, los tíos, llegan todos, y todos son parte de un proceso de construcción, entonces esas mingas, como le llamamos acá, de esos procesos constructivos, colectivos, termina generando esa sensación del lado inverso, termina generando esa sensación de ahora vamos a darle algo nosotros a los abuelos, que lo dieron todo por nosotros, y ese tipo de cosas. Entonces ahí no tienes nada que ver con hacer esa participación por temas económicos, porque el Estado nos abandonó, porque no tenemos como hacer cosas, sino que más bien creando esos vínculos, eso mismo pasa en otra casa que terminamos hace poco, donde hablábamos con el cliente, donde el cliente viene a la oficina, y esa cosa, y a la final se firma el contrato, le explicábamos mucho sobre las maneras de trabajar muy manuales, y como en ciertos proyectos, vamos involucrando alumnos con interés de entender la obra como un espacio de construcción, la obra como un espacio académico, como un espacio de transferencia de saberes, y él se emociona con eso, y dice me encantaría que mis hijos puedan ser parte de esa obra, mis hijos pueden estar en esa construcción, y me encantaría también que la obra sirva para capacitar más arquitectos, o alumnos, o quien sea, en otro tipo de tecnologías; entonces lo que hacemos dentro de esa obra es generar un par de componentes en cosas que podamos involucrar gente, por ejemplo adobes, pisar la tierra, y después mezclar esa tierra, ir poniéndola en los moldes, esas son actividades que tranquilamente nosotros podemos manejar con voluntarios, y las podemos manejar con las familias, entonces para él era importante que los hijos, sean parte de ese proceso de apropiación de la casa desde la construcción de la casa, y no solo cuando llega uno y pone muebles, y no solo en ese momento cuando se está

conversando las ideas. Sino que para cada caso estamos encontrando estos mecanismos de involucramiento, de una u otra forma cuando nosotros hemos hablado, sobre porque participación, y por qué todo esto, a la final lo que nosotros hemos ido entendiendo en el tiempo, es que nos reduce el margen de error, ya que llegar a mitad de obra, y que te des cuenta de muchas cosas, y que se hagan cambios muy bruscos, entonces sino ayuda a reducir el margen de error, el cliente está más contento, nosotros a la final también nos damos cuenta que tenemos menos problemas de obra, o de cierre de obra, terminamos teniendo más amistad con los clientes, lo que nos permite volver a los proyectos, cosas que a veces no pasan en los formatos tradicionales, porque nosotros somos una sociedad que el arquitecto diseña y construye. Entonces por ahí va el entendimiento de la participación, desde el evidente procesos sociales, hasta nosotros entender cómo vamos metiéndonos en otros niveles también, pero por un gusto nuestro de involucrarnos más con ese cliente, de involucrarnos más con esa gente, de entender que son esas particularidades, las que le van a hacer especial el proyecto, las que después tanto el cliente, como nosotros, se cuenta con orgullo esa parte, es la que te va formando ese pensamiento, es lo que nos vuelve diferente en ese sentido, no es solo participar, por participar, porque también otra cosa que se ha visto es éste mal entendimiento de la participación, que es tengo este proyecto, voten sí o no, gracias, participé, sino de verdad meternos al fondo, es donde hemos ido experimentando todos los tipos de escenarios posibles, de verdad. Si no entramos a fondo es porque ya de verdad no nos dejan; pero nosotros como el chip es meternos, meternos, hasta ver donde llegamos. Se busca ser lo más colaborativo posible, absolutamente en todos los niveles.

2. ¿Cómo funciona la participación durante el proyecto?

Buscamos que sea lo más colaborativo posible, lo más colaborativo en absolutamente en todos los niveles, incluso con el ingeniero, desde cualquier caso, vamos a tratar de entender que esa transferencia de saberes sea natural, porque nos va a permitir, como potenciar mucho más los proyectos. Nos interesa que eso sea mucho más acertada, nos interesa desde ahí, totalmente.

El proceso es más lento, porque todo el tiempo estamos conversando, y que el cliente vea el proyecto en todas sus fases, desde que se contrata, hasta que están algunos planos listos, entonces el cliente está en todas las fases del proceso, y nos permite con él ir modificando muchísimo, y también nos da esta otra ventaja de unirnos rápidamente a un contexto, lo que permite a los proyectos anclarse fácilmente en el contexto, porque se está trabajando directamente con ese conocimiento directo, porque sabemos con qué materiales construyen ellos, con que tecnología construye cada uno, sabemos cómo funciona, sabemos los procesos porque nuestros ejercicios a ratos son más que esa fase de aproximación, más que de análisis, es como de observación, más que datos puros y duros, se asume que la comunidad tiene una información muy grande, por estar en el territorio, que hace que el proyecto pueda encajar más rápido.

3. ¿Cómo funciona la participación durante la obra?

Desde el inicio nosotros sabemos que tal o cual proyecto van a involucrar estudiantes, o familia, o voluntarios, o lo que sea. Eso nosotros lo sabemos desde el momento que comenzamos a diseñar, no hay azar a media obra son voluntarios, cuando estamos claros que vamos a trabajar en ese tipo de proyectos, nosotros ya sabemos que tenemos que invertir mucho más tiempo en la fase de diseño para simplificar al máximo, el sistema constructivo, que sea extremadamente modular, que sea un sistema de verdad que permita a cualquiera que le expliques reproducir con muy poca

dirección y eso nos va a ayudar a ese involucramiento, a esa simplicidad, pero sin perder el potencial que tiene la arquitectura, sin dejar que la estructura tenga todo ese componente geométrico funcional, optimizado, que cualquiera pueda construir, y que el producto final siempre sea de alta gama, existe ese efecto transformador, es ahí cuando el voluntario dice wau, esto como paso, como fui capaz de esto. No nos interesa complicar los proyectos, o complejizar los procesos, complejizar las formas o la acción que hacemos. Hay una complejidad, pero la traducimos a un lenguaje lo más simple posible para que llegue a la mayor cantidad de gente.

En el caso de la obra Escuela Nueva Esperanza, es ese caso de intervención a largo plazo en un territorio; es ir construyendo sistemáticamente cada cierto tiempo más y más intervenciones, lo que vuelve que estemos cada vez más conectados con esa gente y ese territorio, más que decirte lo que la gente piensa, en realidad es interesante, de las cosas más bonitas que de pronto el proyecto se vuelve un icono en su territorio, es extremadamente icónico. Es una playa difícil de acceder, desde Quito demoramos más de ocho horas, no puede ser temporada de lluvias, es difícil de acceder; y de pronto toda la gente de la zona (hablamos de un perímetro extendido) conoce el lugar, porque eso de pronto se volvió un hito para ellos, nosotros nunca pretendíamos generar esas cosas, pero se volvió un hito simplemente, es súper interesante, es la imagen que tiene la gente ahora de esa comunidad; otras las reacciones que pueden ser unos medidores fuera de las opiniones que siempre pueden tergiversarse, o cosas así; es el hecho de la transformación que va generando en esa comunidad, y como cada cierto tiempo, la gente pidió hacer más cosas, en ese pedir de hacer más cosas, es llámele a los arquitectos, para hacer más cosas con ellos, hay una dinámica que nos vamos juntando, y entre los dos lo vamos buscando, hay una cosa también que el tiempo va pasando y vamos haciendo varias intervenciones, y en un momento el profesor nos dice, vengan a ver lo que está pasando, y vemos que sus casas (ya habían pasado varios proyectos, ya hemos construido con ellos, y hay un grupo de pescadores muy metidos experimentando y construyendo) en la costa más o menos tú casa la hacen cada 5 años, es el tiempo que van a durar los materiales a la intemperie y toda esa cosa, las casas de los pescadores tienen esta temporalidad. Cinco, siete años la casa tiene reconstruirse, cuando estos pescadores tuvieron que hacer sus casas, ya no hicieron lo que hacen todos (planta cuadrada, rectangular, soportada sobre pilotes, abajo como bodega, lleva dos habitaciones únicamente, una para cosas sociales y la otra para dormir) sino que los tipos comenzaron a experimentar con geometría, comenzaron a pensar en qué lugar la tenían que ubicar, entonces a estos tipos se les quebró la cabeza y de pronto tienes una casa de planta decagonal, es un decágono, el tipo no sabe ni leer, ni escribir, es como alta tecnología, es por ese gusto de estar probando y estar entendiendo, estar conversando y estar intercambiando información todo el tiempo; si ves todas las intervenciones que estamos haciendo en esta playa es pura geometría, es pura eficiencia geométrica y el tipo pasó eso a su cabeza, hizo su planta como un decágono; entonces el impacto está allí, pasó, nos mezclamos mucho, y así tanto a ellos, como a nosotros nos pasó algo, no hay forma de volver normal desde ahí, ya estamos demasiado mezclados en todos los sentidos, ocupados con miles de cosas con ellos, eso por ejemplo también nos enseñó, que no vamos a hacer talleres cortos, (en un inicio nos invitaban a pequeños talleres de una semana, o tres días, y eran cosas de juntar palitos, y haga estructuras) dijimos no, esto no tiene sentido, nosotros mismos estamos precarizando nuestra acción, y en una comunidad básicamente cuando llegas con ese tipo de intervenciones ligeras, lo único que vas generando es como basura, y el que produce termina en una buena foto, y no hay una repercusión a través del tiempo; por ahora trabajamos procesos a largo tiempo, no nos vamos a meter a hacer talleres cortos en comunidades.

El impacto es difícil de medir, la escuela genera un impacto brutal, porque tanta gente le da valor a esa escuela, ahí nosotros también entendimos que hay un valor en mostrar, hay un valor en publicar, no es un acto de vanidad, sabíamos que la publicación genera un tipo de validaciones, dependiendo de esto nos puede ayudar a consolidar los procesos, en este caso hizo que se enviara un supervisor desde Quito que supiera sobre la obra, y no se evaluara dentro de la malla tradicional, en otros casos nosotros publicamos en cambio para que el proyecto se llegue a construir. Porque hay un saber que se desarrolló entre esa comunidad y nosotros, que no llegó a ser nunca dibujado. Porque nosotros partimos de las lógicas rupturales que diseñamos acá, ya hemos hablado con ellos, y sabemos cómo construyen, es como una claridad macro y allá se termina de definir todo lo constructivo en el momento que estamos juntos, entre su equipo y nuestro equipo, entonces todo este tipo de cosas va impactando en nosotros, vamos manejando toda esta información, mucha información técnica que ni siquiera nosotros la tenemos, porque se desarrolló allá, se va a enviar a un equipo que dibuje todos los procesos constructivos, y documentar como se hizo, como un plano constructivo cuando todo este hecho, porque el proceso demandó que sea así.

4. ¿Cómo funciona la participación dentro de la oficina?

Cuando esto se visibiliza, y cuando la gente piensa que esto es caridad, no hay que pagar por honorarios por nada, encima más las fundaciones tienen esta figura de pago por materiales, pago de mano de obra, pero no pago de diseño. Ahí empieza todos los problemas en nuestra cabeza, cuando nosotros ya entendemos que nuestro ejercicio profesional, es capaz de generar un cambio en un territorio, entendemos que nos gustará hacer proyectos allí, pero cuando no encontramos como esto será financiado, entonces durante un tiempo no hacemos ningún proyecto, porque lo que sí tenemos claro es que no queremos hacer caridad, eso está claro, ninguno tiene esta visión católica de la vida, de ayudar a los pobres, es trabajo y lo tenemos muy claro, entonces comenzamos un poco a entender cosas. Con el tiempo ya habrá todo un sistema; nos queda claro que las comunidades no pueden pagar, para una comunidad es misión imposible sacar fondos para pagar arquitectos, ingenieros, y todo lo que implica eso. Entonces está claro que ellos no pagarán, pero está claro que hay fundaciones que sí pueden pagar, y así que básicamente nosotros nos movemos con las fundaciones que necesitan esos proyectos para desarrollo comunitario, y eso a nosotros nos asegura algo también, nos asegura que existen proyectos de verdad, porque mayoritariamente lo que nos pasa todo el tiempo cuando damos una conferencia, la gente la primera pregunta, es cómo hacen para que la gente participe, y no tenemos que hacer nada, nosotros no hacemos absolutamente nada, nosotros no nos estamos inventando proyectos, nosotros no estamos llegando a un territorio a decirles, estamos mapeando el territorio, y hemos descubierto que ustedes necesitan hacer esto y esto para mejorar su vida, nosotros no estamos dando clases, ni de desarrollo, ni de lecciones como se tiene que vivir, ni absolutamente nada, nosotros simplemente trabajamos con proyectos que ya están en marcha, que existen en un territorio y que eso hace que la arquitectura se consolide; entonces en la escuela ya existió un proyecto académico, no es que hubo que convencer a los padres de cambiar la educación, y transformar la metodología de enseñanza, nosotros no tenemos ninguna de esas banderas, simplemente somos arquitectos, así es todo.

5. En su opinión ¿Cuál es el futuro de los procesos participativos en arquitectura en general?

Para nosotros el futuro es muy simple, nuestro futuro es colectivo, nuestro futuro es no tener una oficina de más de 100 personas, nos genera una cantidad de estrés, creo yo, sería inmanejable,

y creo yo, que no manejaríamos al detalle los proyectos. Para nosotros el futuro es tener más gente, más oficinas produciendo todos, y de manera independiente, y cada vez que nos necesitemos unos a otros; básicamente eso queda claro en dos proyectos, hábitat 3, la conferencia de ciudades en Quito, y se construyeron los pabellones nacionales y los pabellones varios. Para nosotros el futuro es eso, generar un efecto multiplicador, un pensamiento multinacional, de querer conquistar el mundo con nuestra marca. Somos más bien un poco terroristas en ese sentido, células, es esa como la lógica que nosotros nos interesa, de células; todo estar funcionando por distintos territorios, unirnos cada vez que nos necesitamos, conectarnos un momento y volvernos a separar, y cada uno ir encontrando sus propios mecanismos, y sus propias maneras de producir, sabiendo que todos estamos metidos en ese mismo territorio. Es lo que nos interesa, y por eso trabajamos mucho en tener una red muy consolidada gente produciendo.

Anexo 2: Entrevista Javier Vera

Javier Vera – PERÚ

Arquitecto

Septiembre de 2019

1. ¿Cuál es la importancia de los procesos participativos en el trabajo de su oficina?

En nuestro trabajo entendemos que la ciudad es estar juntos, estar juntos es cooperar y dialogar, en un proceso que siempre está abierto, un ejercicio que se hace en el día a día, por eso la asociación que tenemos se llama justamente coordinadora de la ciudad en construcción. En CCC no vemos otra forma de hacer ciudad, que no sea participando, incluso cuando nosotros hemos empezado a trabajar hace más de 10 años en este tipo de proyectos, lo hemos hecho de esta manera sin saber que había esta etiqueta de proyecto participativo, repito lo hemos hecho así porque realmente no entendíamos otra forma de hacerlo, cooperando, dialogando, participando. Entonces entendemos que sin participación no se puede hacer ciudad, cualquier proyecto que pretenda imponer algo en la ciudad, sin un proceso de participación terminara afectándola, terminara destruyéndola, como en muchos casos se ha presentado en Lima.

Ahora el rol que nosotros asumimos frente a estos procesos de participación, es de la coordinación; nosotros tratamos de hacer un puente entre los vecinos, las autoridades, las instituciones, las universidades, entre los colectivos y diferentes personas; y cuando hablamos de participación, hablamos no tanto de proyectos participativos, sino más bien de procesos participantes, ¿cuál es la diferencia entre estas dos cosas? Es que si uno habla de proyectos participativos, uno entiende que uno llega con un proyecto el cual hace participar a la demás personas, y en ese orden uno tiene un rol casi directivo, y uno tiene que hacer que los demás participen, nosotros no vamos mucho con eso, sino que sea algo participante, es decir, nosotros llegamos a un lugar y tratamos de entender lo que está pasando, y tratamos de participar de las cosas que ya están sucediendo, viendo que ningún barrio, ninguna ciudad, es una página en blanco, siempre está pasando cosas, incluso tratamos de introducirnos y ser parte de procesos que ya existen. Entonces en ese sentido pensamos que no es la sociedad que tiene que participar de los proyectos que nos inventamos los proyectos, sino al revés, los arquitectos debemos entender a la sociedad, y poder participar nosotros de los procesos históricos que se viven y que se están dando, para poder ser parte de ellos y aportar.

2. ¿Cómo funciona la participación durante el proyecto?

En una sociedad tan fragmentada como en la que vivimos, resulta imprescindible tener puentes entre las personas, por ello es que nuestro trabajo se centra en trenzar vínculos entre municipalidades, asociaciones, instituciones, vecinos y vecinas para que entre todos juntos en su participación y con la experiencia de todos ellos, hagamos proyectos sostenibles en el tiempo, y mucho mejor. Los proyectos que desarrollamos en CCC son de interés público, hacemos equipamientos y espacios públicos enmarcados en un proceso de proyecto urbano integral, con una visión de corto y largo plazo, la metodología que utilizamos es orgánica, evolutiva y participante, primero iniciamos con un proceso de inmersión en el lugar, de ahí pasamos a hacer el proceso urbano integral, organizando talleres con todas las personas, y entre todas ellas identificamos el punto más estratégico por dónde empezar, y allí construimos un proyecto semilla, de ahí pasado el tiempo vemos cómo funciona, y lo consolidamos proyecto que llamamos palanca, y esto también en todo el proceso lo que hacemos es sumar talleres y eventos más sociales para que esta transformación no solamente sea física de los espacios, sino que también sea una transformación social.

3. ¿Cómo funciona la participación durante la obra?

La obra dentro del proyecto de fitankropus, por lo general es de manera transversal, no es la etapa final del proyecto, por lo general es por etapas, y la obra que trabajamos parte de los talleres participativos que hay, y dentro de esos talleres se generan unos lineamientos que por lo general concluyen en unos puntos a la cual nosotros llegamos a elaborar algo que se llama palanca, palanca es el proyecto general que visiona todo el barrio, por lo general es el proyecto que va a ser el detonante principal y que luego van a ver pequeños proyectos a la cual se van a adjuntar a este, pero lo general nosotros hacemos la visión del proyecto palanca, pero esto tiene una primer etapa que nosotros llamamos proyecto semilla, es un proyecto primitivo, que por lo general nos sirve para a hacer una hipótesis de lo que sucede en el barrio, no es un proyecto definitivo, se trabaja con materiales económicos, como es el caso de bambú, llantas, piedras, los elementos económicos que generen el máximo impacto, para otra manera generar una dinámica urbana, una dinámica que genera un espacio, donde antes no había algo, entonces es importante porque empieza con la etapa participativa de los vecinos que se involucran. Dentro de esto se va reconociendo las etapas a futuro, por lo general se coloca una piedra, un acto simbólico de que algo va a haber aquí. La diferencia que el proyecto semilla es algo que empieza a generar dinámica y espacio, y esto posteriormente se va materializando, ahora la etapa de la obra en verdad es algo que va cambiando en el tiempo, tiene etapas, tiene diferente personal que va trabajando, por ejemplo semillas y todos los que están involucrados en este proceso, hay otra etapa que se involucra la municipalidad, que genera convenio con el municipio, donde vienen trabajadores del municipio, y trabajan algunas etapas que no requieren tanto detalle, y posteriormente también trabajamos con maestros de obra del barrio, de las cuales se trabajan las partes que tienen mucho detalle y requieren más dedicación. Hay otras formas de trabajo que este caso se generan talleres de capacitación, y que trabajen en el tema de carpintería y cosas que se puedan trabajar dentro de este lapso de tiempo, es importante para nosotros este vínculo de proyecto semilla y proyecto palanca porque de esta manera ayuda a materializar el espacio de manera que no es impuesta cuando se construye. Por lo general no se trata de una obra que es la construcción de un espacio físico, sino también la construcción de una memoria que va a lo largo de todo este tiempo, por eso es importante trabajar la obra como algo no definitiva, sino como algo de proceso.

4. ¿Cómo funciona la participación dentro de la oficina?

La participación en la oficina es bastante transversal, el 90% por ciento de los integrantes son arquitectos, y yo soy el único comunicador, y mi función dentro del diseño y dentro del trabajo del espacio público, es el acercamiento de la opinión y la sugerencia de los vecinos, básicamente es de campo, yo lo que hago son los primeros contactos con las comunidades, con los barrios, con las organizaciones, con los vecinos, con los dirigentes, y poco a poco voy ampliando a ese campo de contactos a vecinos, amas de casa, madres, niños, jóvenes, estudiantes, recogiendo opiniones sobre lo que se viene trabajando, esas opiniones las canalizo luego hacia el trabajo de oficina, y para que sean tomadas en cuenta a la hora de un diseño y un proyecto. De esta manera podemos estar alineados con las necesidades, con las inquietudes que hay de los vecinos del barrio.

Dentro de la oficina el trabajo que realizamos es bastante transversal, es decir que cada uno asuma unos roles y se tenga responsabilidades o tareas, final todos participamos y nos sentamos a debatir, discutir, y acabamos viendo un poco de todo. La oficina se estructura en cinco ejes, que es gestión, logística, diseño, imagen e investigación, bueno hay un encargado por cada área, pero a la final el trabajo se mezcla todo, y eso lo hace enriquecedor porque a la final hace que tengamos una mirada integral de los proyectos.

5. ¿Cuál es el futuro de los procesos participativos en arquitectura?

Primero debemos saber que nosotros los arquitectos no la hemos inventado, ya existe en los barrios, siempre ha existido, pero nosotros no hemos inventado nada, entendiendo eso sabemos que debemos sumar a los procesos que se están llevando a cabo, la arquitectura de por sí ya es participativa, y no hay que ponerle más etiquetas a lo que ya existe, pero eso es lo que nos está enseñando las escuelas actualmente, creo que debería partir de ahí, entender la participación algo tácito en la labor del arquitecto para que en un futuro no tengamos que poner esas etiquetas, sino simplemente desarrollar nuestra labor de arquitectos, en los entornos que nos movemos, así mismo hay que entender que este trabajo no es recibir insumos, el proceso participativo no es solo recolectar información, sino también construir ciudadanía a través de los procesos participativos con las personas que trabajamos.

Anexo 3: Entrevista Empresa De Desarrollo Urbano

Empresa de Desarrollo Urbano – COLOMBIA

Febrero – 2019

El proyecto de renovación integral y de mejoramiento para Medellín, tuvo diferentes intervenciones que realmente hicieron una fase inicial. De hecho, la EDU viendo esas experiencias, comparte el equipo social que participó en esos proyectos, decide también la incorporación de esas metodologías. Gran parte del equipo social y de comunicaciones que trabajaba para la EDU en esa época, venía con procesos participativos como estos; entonces porque no aprovechar situaciones positivas que tuvieron en el primer proyecto, y las incorporamos a estos nuevos proyectos de participación, ahora que hay proyectos con la Alcaldía que hay muchas conciencias de priorizar recursos exactamente donde los niveles de calidad de vida estaban mucho mejores, ya medidos. ¿Por qué baja calidad?, conectémoslo con el asunto que la comunidad participa y sostiene, esa era

la primicia principal. Inicia en ese lado de Nororiental, en gran medida. Ya como EDU propiamente dicho.

¿La participación en qué consiste? Inicialmente, Justamente esta imagen es parte de los procesos participativos, que se determinan con ellos. Este es un niño de 68 años, de Alfredo, él propuso que quería al lado de su casa agua, flores y bancas. Ya de entrada se dio visos de una conformación de elementos básicos de urbanismo, que de manera incipiente nosotros tenemos que empezar a traducir, y es convertirlo en un proceso de tabulación y registro de estas experiencias, que casi empezamos a agrupar, a condensar. De hecho, ahora la evolución se está convirtiendo en un centro de modelamiento urbano, que estamos trabajando en la EDU, y es como estos datos sociales dejan ser solamente como plantillas en papel y análogos, y los empezamos a convertir en datos asociados a los proyectos, así si esto realmente está cumpliendo con las expectativas. Créame que la revisión, por lo menos desde donde nos ha tocado a nosotros que es desde el 2006 hasta la época, los procesos de participación que nos ha tocado son procesos de participación fuertes, fallidos algunos, otros totalmente exitosos, como la apropiación de un 100%, 200% de los proyectos, pero que cuando unto trata de medir de una manera objetiva necesita un procedimiento muy preciso, para sacar indicadores de esos proyectos se requiere continuidad, porque muchas veces las metas que están asociadas al proyecto empiezan a migrar a otros proyectos y ahí se va quedando la cosa. Por eso vemos la necesidad de recopilar los datos sociales de una manera un poquito más detallada.

También surgieron de poder permear territorios que antes eran muy complejos a nivel de violencia, a nivel de la misma presencia institucional, entonces la manera más viable era a través de los líderes sociales, y explicándole a esos líderes cual era el objetivo que se quería realizar en esas zonas, y a partir de eso los líderes también dicen: tengan en cuenta una cantidad de variables que a veces uno como técnico pierde la noción de las necesidades puntuales. Entonces también se empieza a iniciar la necesidad de escuchar a todo el mundo por igual, para que realmente haya una inclusión mucho más efectiva en cada territorio. No solamente a los líderes, sino que todo el mundo pudiera tener esa voz, ese voto de participación; entonces esto ha generado que la metodología se vaya refinando con el paso de tiempo, puede llegar a un punto que ya no solamente es recepción de información a través de unos imaginarios, sino como nuestro orden indicativo híbrido, uno puede empezar a hacer mediciones también; al principio fueron entrevistas y conversaciones con la comunidad, con talleres imaginarios, formatos en papel que se trabaja con la comunidad, tienen preguntas puntuales como: percepción del barrio, como es el territorio, como es el mejor espacio para diseñar en el barrio; es casi como un diagnóstico de lo existente, y lo esperado, a veces se llegan a cosas de altos niveles. Lo más valioso de esto es que por más rudimentario que parezca el formato, es la captación que tiene la gente allí, lo original, lo que queremos es esto realmente, esto se va refinando con el tiempo y se va filtrando la información, a veces hay como cosas genéricas, como cosas que hay demasiado específicas, y que tampoco se pueden brindar a la comunidad. Hay comunidades que siempre quieren una piscina olímpica y no se puede, en otros si pudimos cumplir. Lo bonito del proceso es que inicias una recopilación de lo original, lo que realmente está en el sentir de la comunidad, este es un formato, más allá de un proceso de entrevistas, ya que el tema de entrevistas es un poquito informal y tal vez que se haga un tipo de barrera frente a eso original. Cuando la gente se sienta con una crayola a rayar, vacía lo que literalmente está sintiendo, también el equipo social hace una sensibilización para que la pueda expresar lo que realmente es, sobre todo cuando detrás de todo esto, viene otro patrón fácil con ellos, que es el tema de cartografías sociales, y es venga, ahora en el mapa veamos donde están esos lugares donde tienen debidamente identificados, como parte de transformación, que quieran que pase en el barrio. Lo más importante

es recopilar eso original, lograrlo entender como una manera sensible, y plasmar un elemento tabulado, que para nosotros es un proceso de seguimiento, es más allá.

Hay un riesgo en la recopilación de información, puede ser tan preciso lo que la comunidad diga que proyectos son, que puede ser tan complejo y heterogéneo que casi proponerles que proyecto hay o que proyectos deberían desarrollarse. Pero esto no solo es la voluntad de la comunidad, también hay un plan de gobierno entonces también como cacto los sueños del señor alcalde, que no vaya a rallar con las cosas de la comunidad, que finalmente hay un plan de gobierno que nos toca conectarlo. Esas dos miradas, está el diseño participativo, pero también está el diseño de planeación municipal que le están dando un norte a esto, claro hay unos programas y proyectos establecidos en un plan de gobierno, que quieren cumplir unas metas, y ahí entonces está el equipo de diseño que está en el medio que es el traductor de esas ideas, es lo que hacemos nosotros. El proyecto de gobierno viene de la alcaldía. Es un proceso largo, los PUI ha logrado esto, está por fases, para dejar esbozado una continuidad.

La comunidad inicio a empoderarse un poco más del que hacer de la arquitectura y el urbanismo, de cómo hacerlo. Dar continuidad del proceso, es un tema de curva, no siempre al inicio se tenía clara la definición de proyecto, pero posteriormente las alcaldías dijeron, ok, esto funcionó, entonces tiene fase 2.

La alcaldía desde el plan de gobierno, tiene plan de desarrollo. La EDU orienta a los proyectos y definidos en la comunidad, eso, por un lado; lo segundo, la comunidad manifiesta sus expectativas de todos los proyectos, entonces estamos aquí con problemas con las madres cabeza de hogar, no tienen una actividad específica, hay violencia intrafamiliar, entonces como entender un poco esa voz de la comunidad e incorporarla en los proyectos de la alcaldía que también se están formulando con esa orientación específica que le han dado.

Al principio la comunidad era muy temerosa, porque no confiaban mucho en la administración, entonces es crear esos lazos o esos nexos de confianza era nuestro reto. Ya la gente ha cambiado esa percepción, ellos de alguna manera entienden hacia donde debe encaminar ese desarrollo de sus comunidades, y por eso ya tienen mayor claridad de cómo deben colocar todos los esfuerzos comunitarios. No todo va orientado al proceso participativo, es decir, la responsabilidad completa del diseño urbano, del planteamiento urbano general que se haga, cualquiera la tipología que llevemos, no puede estar sobre los hombros de la comunidad únicamente. Dijimos esto y eso es lo que se hace, también hay unas metas que cumplir dentro de unas lecturas territoriales y unas situaciones, y eso es un poco lo que hemos visto. Casos puntuales, hablamos de un PUI, ese PUI suma otras variables adicionales bajo cuerda que son importantes para tomar la decisión que proyecto es, entonces le sumamos los planes de desarrollo local, que las comunidades saben y han formulado de manera social en los consejos, los líderes tienen otros proyectos. Así sucesivamente vamos incorporando. “ojo” la responsabilidad no es solo de la comunidad, no es solo del proceso participativo, que sea exclusivamente eso. Yo diría, eso es como el garante que el proyecto que se formule tiene apropiación y un verdadero sentir, como acorde a lo que se estaba pidiendo por parte de la comunidad, eso es lo que le da la vitalidad y el sostenimiento posterior, pero decir que la tipología exclusivamente la define la comunidad, no es únicamente eso, además porque la mente colectiva esta de muchas partes, en este caso las partes están mencionando cosas diferentes. Entonces lo que hemos logrado condensar ese sentir, entender a el alcalde con sus proyectos, y venga como hacemos un ensamble de ambas cosas. La EDU ha tenido un papel muy extraño a veces, nos hemos convertido en casi como los asesores de los programas y proyectos, sin tener que ser nosotros formuladores de planeación municipal, que son los verdaderamente encargados de eso,

pero si nos dicen ustedes como hacen para meter ya que la gente está carente de cultura, la falta de educación, falta de salud, como hacemos para integrar eso en una cosa, venga inventémonos las UVA, inventémonos un parque biblioteca, que pueda llevar esos servicios en un solo punto. Entonces la integración de diferentes servicios, en un solo equipamiento, independiente de casi la integración.

Inclusive a nivel formal, como regularizar y normalizar un poco ese tipo de intervenciones, ha sido también un reto muy grande para la ciudad, porque desde la misma planeación, el hecho de solo tener un instrumento normativo, como el POT, y una norma específica que todavía haga un poco ese momento, ha habido una norma que te diga exactamente como era ese proyecto educativo, esa biblioteca o por decir una UVA, entonces a partir de todas esas iniciativas, se ve la necesidad de empezar a hacer esas técnicas en la que nosotros también ayudamos a mirar cual era la manera más efectiva, de crear esa normativa, para que realmente todo el mundo quede tranquilo, que los proyectos sean funcionales tanto para la comunidad, como para la ciudad, tener una garantía.

Tener un aspecto positivo es que el proceso tiene que estar en retroalimentación con la comunidad, realmente el primer contacto lo tiene el equipo social, el equipo de arquitectos todavía no ingresan realmente. El equipo social entra con los líderes comunitarios, hace los primeros contactos con bases de datos porque son profesionales que llevan muchos años trabajando en los mismos barrios, conocen a los líderes, y una vez se insertan empiezan a hacer las primeras mesas comunitarias, posterior a eso se empiezan a armar los talleres imaginarios, y ahí ya aparecemos nosotros como arquitectos, asesorando en el proceso, pero es muy libre, la gente se expresa de una manera muy natural; exclusive en los PUI, fue este tipo de proyectos de escala media, que hay que entrar con un equipo de arquitectos que tienen el conocimiento inicial de la zona, entonces eso nos va a permitir enterarnos e identificar los lotes de desarrollo, las problemáticas más apremiantes de los territorios, de los temas de ocupación, de suelos inestables, se hace en presencia de la comunidad, y presencia de los equipos técnicos que se meten a hacer recorridos con los líderes comunales, cada una de las zonas críticas de los proyectos, y así se identifican los potenciales y los riesgos. Muchas veces no se mira que hay un suelo de reemplazo, porque aquí hubo una familia. Esa parte de los imaginarios ya es cuando hay un conocimiento de causa para poder mostrarle la situación actual del territorio es ésta. Los imaginarios iniciales, ya uno les dice las posibles soluciones, para esas problemáticas. Ya obviamente nosotros hemos discernido inicialmente que podría pasar, lo que queremos es validar con la comunidad si estamos en la línea que es, o si hay que darle cierto refinamiento a las ideas iniciales planteadas dentro del equipo técnico solamente, ya posteriormente si se plantea una formulación como un plan maestro, que ya luego, es como una segunda etapa, en la que se hace la evolución de imaginarios, (es importante tener en cuenta la escala de las intervenciones de la necesidad que se tiene en ese territorio por una razón, y es que el proceso participativo cambia, en esencia tiene los mismos pasos, pero cambia en la medida de las decisiones y la localización de los proyectos son diferentes, me explico, para puntualmente una UVA, la UVA esta sobre una cancha preexistente del barrio, tiene un proceso comunitario mucho más fácil, en la medida que nos sentamos en la mesa con los líderes comunitario con el taller de imaginarios, se levanta esa información de cartografía social, porque ellos también localizan diferentes variables sociales que están sucediendo paralelas y eso es lo que nosotros terminamos de condensar en una esquema base de datos para tomar la decisión que es lo que están visualizando ellos de manera prioritaria. Esto es para un lote puntual, puede que predomine el hecho de una biblioteca, una cancha, entonces eso le va a generar la jerarquía a la intervención que se va a dar allí. El caso puntual de las UVA, es no todas las UVA son de la misma fórmula, unas tienes predominancia en cosas, prioridad en los gimnasios urbanos, los teatros, hacia las condiciones de

una casa de escuela de música, el caso de San Antonio de Prado, tiene esa condición, la comunidad siempre estuvo diciendo, aquí estamos produciendo músicas urbanas, queremos trabajar el tema de producción musical, generar estudios de grabación, cogemos eso y lo metemos dentro de un elemento prioritario que están solicitando, entonces si bien la UVA, es un equipamiento general comunitario, barrial, como se ven esos servicios, es lo permite la comunidad).

Las cajas de compensación, las entidades de cultura, secretarías de barrio social, pasan a dar operación de algunos espacios, y la Alcaldía tiene procesos de sostenimiento, y la otra parte el operador entra al sostenimiento, red de parques biblioteca inicia a operar para el sostenimiento de parques biblioteca. Entonces este es el sistema de operador.

La participación no solo se quedó en el hecho de la raya en usted opina y nosotros lo tabulamos y lo traducimos en esto. Este proceso además de traducirles las ideas al alcalde y a la comunidad, es un proceso de taller de arquitectura tradicional. En donde este taller tiene ese plus que tiene de entender esas ideas.

La EDU es una empresa pública/privada, con la posibilidad de desarrollo de proyectos privados y públicos. Nosotros estamos digamos dentro del organigrama de la alcaldía y asociado a infraestructura. Somos parte de la Alcaldía, pero somos un ente-descentralizado. Ejecutar proyectos en un tiempo de Alcaldía, 4 años. Son proyectos de ciudad, de construir ciudad. Vinculación con la academia para el desarrollo de proyectos, esto ha sido bueno, chévere. Cinturón verde logro vincular fundaciones, fundaciones con líderes. Fundaciones que desarrollan todo el proceso social de dos cosas. Cuando se trabaja con las universidades, cada una se encarga de ciertas cosas, y nos dan los resultados. En el caso de U. San Buenaventura es el caso de los censos.

Un fin de semana personal de la EDU se iba para territorio, otras partes de la alcaldía, de la secretaria, se llevaban servicios, era una oferta de servicios, la pintada de las fachadas, en Medellín se pinta de vida, es otro proyecto ahí. Para el mejoramiento de fachadas. Con esa oferta de servicios, la gente se convocaba y llegaba, y a partir de eso había una activación barrial, por ejemplo, ya habían listados para la participación de la obra. El contratista recibía estas hojas de vida, esa persona que tenía la visión completa, hacían proceso de selección y contrataban a la gente para trabajar. Esto es un punto clave para ejecutar un proyecto de esa dimensión, que haya cabezas, directores sociales que ejecuten de esa manera.

El primer desarrollo de escala medio, eso surge básicamente de montar un sistema de transporte masivo, pero entonces como lograr esta administración que quedara. De qué manera se podría lograr armar un tejido urbano; cuando empezamos a ingresar un territorio, y a la implantación de ese sistema de transporte, que casi obligaban a sufrir nuevos tensiones que lograban articular los proyectos. Una cantidad de intervenciones que iniciaron a amarrar proyectos de parques biblioteca y de proyectos de calidad, y fortalecer de temas de seguridad, que empezaran a envolver esos territorios que estaban carente de esto.

Originalmente los proyectos estaban aislados de las Alcaldías, sin ningún tipo de consciencia urbana completa. Entonces estos proyectos inician a amarrar esta cosa, por eso en cierta medida el PUI es eso, es como la centralidad urbana y lo conectamos con un proyecto, vamos a darle una consolidación a ese territorio. Es lo que termina consolidando un PUI de manera buena. Claro entonces hagamos una red de proyectos y conectémoslo a través de otros.

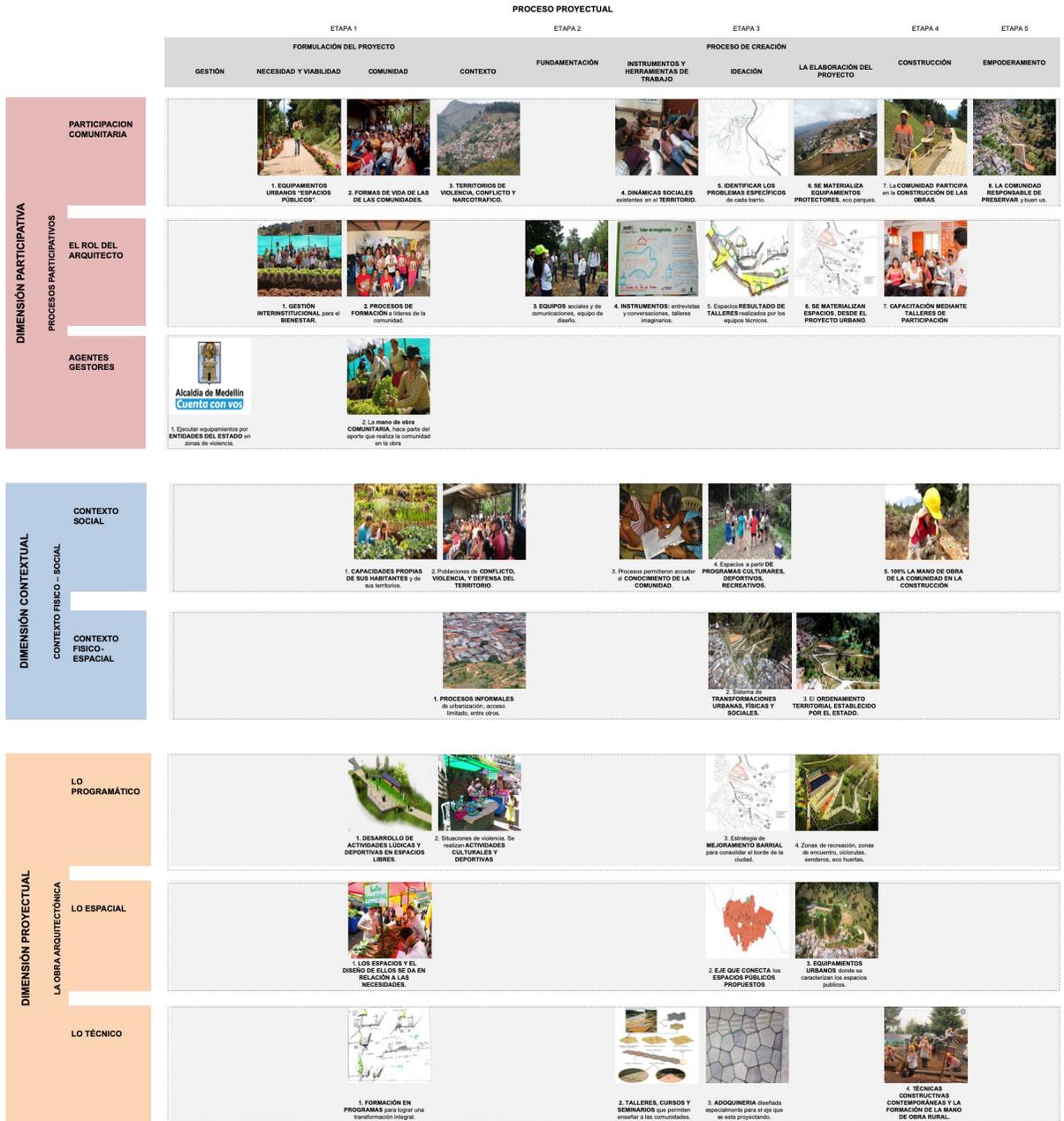
Los PUI los toman como una herramienta de gestión del territorio, así ha estado y en el POT finalmente coge dos cosas, cinturón verde y los PUI, como elementos importantes para la estructura. Tiene su sentido.

Cuando se quería que la comunidad se apropiara más de esas obras, la estrategia era la apropiación y que tengan una ocupación. Los talleres imaginarios es la oportunidad de sentir la experiencia del territorio, y la parte técnica y la parte social, y ponemos a hablar a la comunidad sobre el tema del espacio. A través de preguntas detonantes ellos nos dicen y nos explican que es lo que desean. Obviamente hay un direccionamiento de la comunidad, y empiezan a soñar. Entonces para su barrio desean un equipamiento deportivo. Los sectores empiezan a armar redes de proyectos.

En ese tipo de proyectos, la participación vuelve a ser la misma de antes, con los talleres imaginarios, y luego las interpretaciones se hacen aquí en la oficina, tiene tres momentos, uno siempre se encuentra con la comunidad en diferentes momentos, la primera de todas, es esa recopilación con la confianza, después el ante proyecto, lo que ustedes aceptaron en la idea básica, este es el anteproyecto. Pero nosotros no nos vemos representados ahí. La comunidad se segmenta en tres focos, proyectos, en los indecisos, y los contraproyectos. En la fase de ejecución nosotros contratamos a contratistas, ellos como mínimos se contrata el 30% de la mano de obra de comunidad, y no se pierde la relación con la obra.

ANEXO 4: ESQUEMAS DE ANÁLISIS

Proceso Proyectual Gran Escala



Proceso Proyectual Mediana Escala



Proceso Projectual Pequeña Escala

		PROCESO PROYECTUAL											
		ETAPA 1			ETAPA 2		ETAPA 3		ETAPA 4		ETAPA 5		
		FORMULACIÓN DEL PROYECTO											
		GESTIÓN	NECESIDAD Y VIABILIDAD		COMUNIDAD	CONTEXTO	FUNDAMENTACIÓN	INSTRUMENTOS Y HERRAMIENTAS DE TRABAJO		IDEACIÓN	LA ELABORACIÓN DEL PROYECTO	CONSTRUCCIÓN	EMPODERAMIENTO
DIMENSIÓN PARTICIPATIVA	PARTICIPACION COMUNITARIA	 <p>1. DINÁMICAS SOCIALES Y LOCALES DE LA COMUNIDAD OBJETIVO: estar en contacto y conocerse.</p>											
	EL ROL DEL ARQUITECTO	 <p>1. NO INVOLUCRAMOS con ese cliente, con esa GENTE. Hay que entender que en esas PARTICULARIDADES, las que le van a hacer especial al proyecto.</p>  <p>2. EL EQUIPO debe conectar con el TERRITORIO y reconocer los MATERIALES QUE USAN LOS HABITANTES.</p>  <p>3. PRODUCIR DE MANERA COLABORATIVA por eso invitamos a la gente a hacer talleres de todos los tipos posibles.</p>  <p>4. INSTRUMENTOS DE TRABAJO la MAQUETA en todos los etapas de construcción de la escuela. Instrumento tangible para que la COMUNIDAD</p>  <p>5. EL EQUIPO trabaja con un PROCESO LENTO porque todo el tiempo estamos conversando, y que el cliente vea el proyecto en todas sus fases.</p>  <p>6. Los procesos y tecnologías constructivas locales. EL ARQUITECTO FACILITA LA CONSTRUCCIÓN. Se generan PROCESOS CONSTRUCTIVOS COLECTIVOS.</p>  <p>7. EL PARMENISMO de sostenibilidad ambiental bajo el cual se genera el proyecto es extrapolable a cualquier territorio no depende de importar tecnología o materiales.</p>											
	AGENTES GESTORES	 <p>1. La comunidad. EL PROFESOR DE LA COMUNIDAD GESTIONA LA CONSTRUCCIÓN de una nueva escuela, ya que no cuentan con una.</p>  <p>2. No cuentan con una escuela adecuada, requieren un EQUIPAMIENTO EDUCATIVO "ESCUELA NUEVA ESPERANZA".</p>											
DIMENSIÓN CONTEXTUAL	CONTEXTO SOCIAL	 <p>1. La comunidad suma alrededor de 150 personas agrupadas en 25 familias DEDICADAS A LA AGRICULTURA Y LA PESCA.</p>  <p>2. Las inversiones más destacables de este proyecto son el diseño participativo y la PUESTA EN VALOR DE LAS POTENCIAS LOCALES.</p>  <p>3. UN PROCESO DE TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS Y UNA FUENTE DE SENTIDO DE PERTENENCIA.</p>  <p>4. TODO FUE DISEÑADO Y PENSADO PARA SER GESTIONADO Y SOSTENIDO DESDE LA COMUNIDAD.</p>											
	CONTEXTO FISICO-ESPACIAL	 <p>1. LA COMUNIDAD SE UBICA EN LA PLAYA, EN UN SITIO APARTADO DE LOS PUEBLOS, SERVIDO LA PESCA Y LA AGRICULTURA LA BASE DEL SUSTENTO DIARIO.</p>  <p>2. LOS MATERIALES DISPONIBLES EN LAS INMEDIACIONES Y LOS SISTEMAS PASIVOS UTILIZADOS PARA CONSTRUIR Y MANTENER LAS PROPIAS VIVIENDAS DE LA COMUNIDAD.</p>  <p>3. Para iniciar un proyecto de esta naturaleza, FUE IMPRESCINDIBLE LA FASE DE INVESTIGACIÓN PREVIA en la que el equipo de arquitectos y antropólogos estudiaron las técnicas constructivas locales.</p>  <p>4. Se creó una estructura que tiene como BASE ELEMENTOS PROPIOS DE LA ZONA, paredes de caña, estructuras de madera, paja trozada y codo, fueron dando forma a la Escuela Nueva Esperanza.</p>  <p>5. El paramenismo de sostenibilidad ambiental bajo el cual se genera el proyecto es extrapolable a cualquier territorio, y tiene conexión directa con la comunidad.</p>  <p>6. EL PROYECTO SE EJECUTA EN UN ENTORNO LIBRE, con acuerdo por parte del proyecto ser libre y sin restricciones.</p>											
DIMENSIÓN PROYECTUAL	LO PROGRAMÁTICO	 <p>1. Se plantea una ESTRUCTURA DE TRES AREAS QUE DEFINEN EL PLANTAMIENTO ESPACIAL DEL PROYECTO: pedagógico, niños y adolescentes.</p>  <p>2. En el diseño se propone la ejecución de un ESPACIO EDUCATIVO que permita tener un espacio para fomentar el conocimiento en la comunidad.</p>  <p>3. Se ejecutan espacios para ACTIVIDADES EDUCATIVAS, CULTURALES, DE RECREACIÓN Y DE ENCUENTRO.</p>											
	LO ESPACIAL	 <p>1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL ESPACIO, UN LUGAR PARA UNA EDUCACIÓN QUE FOMENTA EL APRENDIZAJE POR MEDIO DE LA ACCIÓN.</p>  <p>2. Era necesario, DISEÑAR UN ESPACIO ACORDE A LOS PRINCIPIOS DE UNA ESCUELA ACTIVA. Integramente relacionada con el ambiente natural que lo rodea.</p>  <p>3. Un sistema simple de construcción, capaz de ADAPTARSE A LAS VARIABLES imprevisibles de la tierra, mano de obra y los materiales.</p>  <p>4. El sistema y el espacio permite la discusión del diseño y las decisiones en el momento de la construcción.</p>											
	LO TÉCNICO	 <p>1. MATERIALES de forma irregular, HERRAMIENTAS de piro y agricultura, hacen parte del diseño y la construcción de la obra.</p>  <p>2. PROCESO Y LAS TECNOLOGÍAS CONSTRUCTIVAS TRADICIONALES DEL LUGAR.</p>  <p>2. Sistema fácil que permite el involucramiento, ya que cualquier persona puede tener un potencial que TIENE LA ARQUITECTURA.</p>  <p>3. EL DISEÑO se define con los MATERIALES Y CON LAS LÓGICAS CONSTRUCTIVAS CON LAS QUE LA COMUNIDAD construye sus casas.</p>  <p>4. La construcción de la Escuela se da a través de PROCESOS CONSTRUCTIVOS, maestros de trabajo muy manuales, y el manejo de involucramiento.</p>  <p>5. LA COMUNIDAD HA ABRAZADO EL SISTEMA, SE HA CONSTRUIDO UNA NUEVA ETAPA por parte de la comunidad.</p>											